

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

**“LA ESCUELA SECUNDARIA COMO UN FACTOR DE INFLUENCIA EN LA
CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DEL ADOLESCENTE, PROPUESTA DE
CURSO-TALLER: “ TRABAJANDO CON EL ADOLESCENTE SU IDENTIDAD”.**

TESINA

que presenta para obtener el grado de licenciatura en pedagogía

LAURA GEORGINA CERVANTES VERA

Lic. Felipe Rodríguez Durán

Asesor de tesina

Diciembre 2003

INDICE GENERAL

Introducción

Capitulo Uno:

“Orientación Educativa”

1.1 Antecedentes Históricos de la Orientación	5
1.2 Modelos de Orientación Educativa y Profesional	11
1.3 Enfoques de Orientación	16
1.3.1 Enfoque Psicoanalista	16
1.3.1.1 Teoría de Eli Ginzberg	18
1.3.1.2 Teoría de Anne Roe	19
1.3.1.3 Teoría de J. L. Holland	19
1.3.1.4 Teoría de Eric Erikson	20
1.3.2 Enfoque Evolutivo de la Orientación	23
1.3.2.1 La Teoría de Súper	24
1.3.2.2 La Roería de Ginzberg	26
1.3.2.3 La Teoría de Tiedman y O'hara	27
1.3.3 Enfoque Conductual-Cognitivo del Asesoramiento	29
1.3.3.1 Enfoque Rogeriano	34
1.4 Funciones de la Orientación y del Orientador	36

Capitulo Dos:

“Adolescencia”

2.1 Concepto de adolescencia	42
2.2 Etapas de la Adolescencia	45
2.3 La pubertad	46
2.4 La crisis de la Adolescencia	51
2.5 Los Tipos de Personalidad	53
2.6 Conductas que se Manifiestan en el Adolescente	55
2.7 Cambios psicológicos, sexuales y de Rol Social en el Adolescente	59
2.8 Los Problemas de Maduración Sexual	61

Capitulo Tres:

“La Construcción del Yo”

3.1 Identidad	65
3.2 Identidad Sexual	73
3.3 Identidad Ocupacional	75
3.4 Identidad Ideológica	77

Capitulo Cuatro:

“Principales Agentes que Influyen en la Construcción de la Identidad”	
4.1 La Familia	79
4.2 Grupo de Pares	84
4.3 Medio Social	87

Capitulo Cinco

“El Papel de la Escuela Secundaria”	
5.1 Historia de la Escuela Secundaria	92
5.2 Tradiciones de la Escuela Secundaria	96
5.3 El Papel Socializador de la Escuela	101
5.4 La Escuela Secundaria desde la perspectiva de los Adolescentes	103
5.4.1 La Escuela Como Medio para Alcanzar Movilidad Social	104
5.4.2 La Escuela Como Espacio Formativo	105
5.4.3 La Escuela Como Espacio de Participación y Expresión Juvenil	107

Propuesta Pedagógica

Curso-Taller “Trabajando con el Adolescente su Identidad”	111
---	-----

Conclusiones	144
--------------	-----

Bibliografía	146
--------------	-----

INTRODUCCIÓN

¿Realmente se puede saber hasta qué grado el individuo es influenciado por su contexto para conformar su identidad?, ¿Es posible saber hasta qué punto lo determinan?

Estas interrogantes son las que dieron lugar al presente trabajo.

Sabemos que una de las características básicas de los seres humanos es que reaccionan de manera diferente ante las instituciones, las situaciones, las normas de la sociedad, etc. por tal motivo la influencia que reciben de su entorno en general es variable; sin embargo podemos afirmar que todos los individuos son moldeados por su contexto inmediato.

Desde que el humano es un niño pequeño y el único contacto que tiene con el mundo exterior es su núcleo familiar comenzará a retomar y emular de estas actitudes, preferencias y valores; es a través de la familia que el individuo se apropia de la cultura que domina en su medio, interioriza las normas que impone su sociedad, y los valores que difícilmente abandonará, empieza a conocer que existen roles dentro de la familia y que tiene que asumirlos.

Congeniamos con la idea de que el niño es tierra virgen y fértil en la que cualquier semilla que se siembre dará un fruto a mediano o a largo plazo, por tal motivo decimos que “infancia es destino”, pues es en esta etapa de la vida en la que comienza a existir el historial personal y único que determinará en gran parte la identidad del sujeto.

Posteriormente el niño asiste a la escuela, que es la institución que se encargará de agregarlo a la sociedad, a lo largo de su proceso educativo le mostrará cuál es el papel que debe desempeñar, cuáles son las oportunidades a las que puede aspirar para desarrollarse como individuo, profesionalmente y en general en todas las áreas de su vida, también mostrará cuáles son sus limitaciones en todos los sentidos; es decir que la escuela, las instituciones políticas y culturales así como el medio social circundante complementarán, tergiversarán o corregirán el trabajo de socialización del individuo que se comenzó en la familia (pues al parecer no existe articulación alguna entre lo que la familia y la escuela hacen para educar a una persona en su crecimiento). De modo que cuando el sujeto es adulto es perfectamente capaz de vivir en sociedad, de reproducir modelos de

comportamiento, incluso de inculcar a sus futuras generaciones la forma de vida que se le impuso a él en un pasado, pues hasta su sentido común esta moldeado a favor de la cultura dominante a la cual no puede trascender.

A lo largo de este proceso de socialización e inducción a un contexto determinado, el sujeto irá retomando todo aquello que le permita enriquecer su calidad de vida lo cual redundará necesariamente en la conformación de su identidad.

El marco teórico que fundamenta esta tesina es el enfoque de asesoramiento de Carl Rogers, su enfoque, también identificado como no directivo, comienza el desplazamiento de la responsabilidad del proceso de ayuda, en lo que a toma de decisiones se refiere, al propio sujeto.

La fundamentación teórica de Rogers se dirige a la relación de ayuda general, y muy secundariamente a la ayuda vocacional. El proceso de ayuda se basa en la comunicación interpersonal, la libertad, la aceptación mutua y la afectividad; para este enfoque la autorrealización es la finalidad de la conducta humana y el proceso de ayuda es una sucesión de etapas que permite al sujeto clarificar su problema, aceptar la situación y encararse o adaptarse a la misma de forma creativa y responsable.

En este trabajo referimos, particularmente, el proceso de replanteamiento de la identidad que vive el adolescente y el papel que tiene la escuela secundaria específicamente el orientador educativo; el objetivo general de este trabajo es identificar los procesos que vive el individuo al llegar a la adolescencia, cuando busca replantear y reacomodar su identidad retomando actitudes, preferencias, comportamientos, etc. de los diferentes ambientes que forman su contexto, tales como familia, sociedad, amigos, escuela y el propio proceso que se vive durante esta etapa del desarrollo humano. Haremos un énfasis especial en el área referente a la escuela y en todos los aspectos que se suceden dentro de ella, ya sean sociales, académicos, administrativos, etc. así como reivindicar la función que el orientador desempeña al respecto.

Los objetivos particulares que se abordan son:

- 1- Rescatar el papel y funciones del orientador dentro de la escuela secundaria y en apoyo al adolescente.
- 2- Observar el desarrollo que tiene el ser humano particularmente en la adolescencia
- 3- Identificar el concepto que el adolescente tiene de sí mismo y cómo procura reformular su identidad.
- 4- Analizar la influencia que ejercen la familia, el grupo de pares y la sociedad sobre el adolescente, en cuestión de su identidad.
- 5- Ubicar la realidad y tradiciones de la escuela secundaria, identificándola no sólo como un medio de alcanzar movilidad social, sino también como un agente socializador y un espacio de formación para el individuo.

Para el cumplimiento de los objetivos, la presente tesina se divide en cinco capítulos con sus respectivos apartados cada uno, lo cual permite abordar de manera más clara y específica los temas antes propuestos, finalmente se incluye un curso-taller, a modo de propuesta pedagógica, que pretende ser una guía para el al orientador educativo y a su vez este pueda brindar apoyo al adolescente en cuestiones de replanteamiento de su identidad. El curso-taller se divide en diez sesiones, la primera esta dedicada a plantear los objetivos y alcances que se pretende obtener, las ocho sesiones siguientes abordan contenidos referentes al desarrollo psicosocial del adolescente, la ultima sesión se utiliza para recapitular el contenido general del curso y evaluar hasta qué punto se cumplieron los objetivos planteados.

CAPITULO I

“ORIENTACIÓN EDUCATIVA”

1.1 ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA ORIENTACIÓN

Entender la orientación en la actualidad implica el estudio de los hechos que a través de la historia se han sucedido y cada perspectiva de sus defensores pues esta se ha ido modificando a través de la incidencia de las instituciones y programas, a su vez estas han innovado y cambiado dada la intervención del enfoque orientador, es decir que todos los factores implícitos han intervenido al respecto. Por eso es necesario tomar en cuenta la participación crítica tanto de los estudiosos de la materia como del orientador en formación. El hablar de precursores es remontarnos a principios del siglo XX y repasar los distintos modelos y propuestas que se han sugerido y aprendiendo de sus aspectos positivos como de sus dimensiones negativas y los obstáculos que en ellas y por ellas se sucedieron en su momento.

La orientación propiamente dicha surge en el siglo XX, sin embargo sus antecedentes se remontan a los orígenes de nuestra civilización.

Las primeras nociones de orientación van íntimamente relacionadas a la misma naturaleza humana, de esta forma las primeras aportaciones documentadas se encuentran en el pensamiento filosófico griego.

Algunos ejemplos que ilustran lo anterior y que han influenciado el devenir histórico son los siguientes:

- ❖ Sócrates- en su opinión “conócete a ti mismo” es uno de los objetivos de la orientación. No puede haber ningún tema de opinión más bello que la cuestión de qué le gustaría ser a un hombre y qué ocupación debería comprometerse y hasta dónde debería seguir este objetivo tanto en la juventud como en la madurez”

- ❖ Platón- advirtió la importancia que posee el entrenamiento a temprana edad como determinante de las aptitudes, de las vocaciones y del ajuste del individuo. Su propuesta fue formular una estructura sociopolítica del estado donde se configura un sistema educativo con niveles de progresiva dificultad en el que el maestro es el agente de la orientación.
- ❖ Aristóteles- consideraba que la felicidad esta en desarrollar la naturaleza racional realizando una actividad propiamente humana. Se puede afirmar que en Sócrates, Platón y Aristóteles pueden encontrarse muchos principios psicopedagógicos referidos a fines de la educación, aprendizaje, relación profesor alumno que en gran medida siguen vigentes.
- ❖ Santo Tomás de Aquino- aborda la naturaleza del hombre, del conocimiento, del intelecto, entendimiento, voluntad, apetitos, potencias cognitivas, sentido común, memorias, etc. Señala como condiciones basicas de la enseñanza la prudencia, la medida, la habilidad para encontrar el justo medio y la adaptación a los discípulos. Santo Tomás será un condicionante de la orientación intelectualista que caracterizara la pedagogía tradicional.
- ❖ Ramón Llull- escribió un libro titulado “ Doctrina Pueril” ahí se describen, entre otras cosas, diversas profesiones y oficios. La educación debe tener en cuenta la variedad de temperamentos y aptitudes. Como consecuencia conviene que cada uno elija la ocupación para la cual tiene más disposición natural.

Con el advenimiento del renacimiento se suceden una serie de cambios en la concepción del hombre y del mundo que favorecen importantes avances científicos. El humanismo coloca al hombre al centro de la atención; en este momento aparecen los siguientes precursores de la orientación:

* Rodrigo Sánchez Arévalo- Una de sus obras aporta sugerencias sobre la elección de profesión y resalta la importancia de la información profesional. Otras ideas que aparecen en esta obra son :

- Las buenas decisiones profesionales están basadas en la información
- Cada persona tiene un potencial especial para desarrollar una actividad específica.

- Tanto la habilidad como el interés influyen en el desarrollo de una profesión.

* Juan Luis Vives- Afirma las necesidades de investigar las aptitudes individuales de las personas para conocerlas mejor y conducir las a profesiones adecuadas. Otras recomendaciones de su obra son:

- Organizar temporalmente los hechos para poderlos memorizar mejor;
- Poner el énfasis en la práctica y el ejercicio para el aprendizaje
- El interés es vital para el aprendizaje
- El conocimiento práctico es fundamental para la excelencia moral
- Ajustar la enseñanza a las diferencias individuales
- Los estudiantes deberían ser evaluados en relación a sus antecedentes y no en comparación con otros estudiantes.

* Juan Huarte de San Juan- Propone que los hombres difieren en sus habilidades; a cada persona le corresponde una actividad profesional según sus habilidades; las diferencias entre las habilidades deben a causas naturales. Su tipología distingue entre:

- Sujetos hábiles- aptos para las tareas científicas
- Sujetos inhábiles- orientados a tareas de tipo mecánico.

* Frank Parsons- Tenía ideas filantrópicas y altruistas muy marcadas. Trató de disminuir los efectos negativos de la industrialización sobre los jóvenes de clases desfavorecidas a través de la orientación vocacional. En Boston abrió una residencia para jóvenes trabajadores o en busca de empleo.

Intentaba facilitar un conocimiento de sí mismo a partir del cual poder elegir el empleo más adecuado. Se trataba de una actividad orientadora situada fuera del contexto escolar. Estos estudios le permitieron formar la teoría del rasgo, conocida también como rasgos y factores, esta ubica características básicas como aptitudes, intereses y personalidad. Su método se dividía en tres pasos:

- Autoanálisis- conocer al sujeto
- Información profesional- conocer el mundo de trabajo
- Ajuste del hombre a la tarea más apropiada.

En el modelo de Parsons la orientación sólo se lleva a cabo en un determinado momento de la vida que, por lo general, es en la adolescencia, antes de elegir una profesión. Con el fin de que la orientación llegara a todos los sujetos, Parsons propone su integración en el marco escolar; sus sugerencias se hicieron necesaria la creación de test y otros medios para facilitar el conocimiento de los rasgos del individuo.

* Jesse B. Davis- Fue el primero que estimuló la orientación desde dentro de la escuela, integrada en el currículo escolar. Davis completa y especifica el papel que la orientación puede jugar para conseguir los objetivos de la educación. Afirma que el medio escolar es idóneo para mejorar la vida de los individuos y preparar su futuro social y profesional.

Todos estos personajes han contribuido notablemente en el desarrollo de la orientación, no sólo como simples teorías sino como una profesión que puede enriquecer y hasta definir la vida de un individuo. Seguramente su labor fue ardua para lograr que hoy la orientación forme parte del currículo escolar.

En este sentido es importante no soslayar la posición y el papel que juega el orientador en todo este asunto, pues este es el que retoma y en cierta forma determina qué uso se le dará a cada una de las teorías antes mencionadas. Por eso es imprescindible que el orientador sea:

- Hábil para hacer que el sujeto reconozca sus capacidades, y así mismo encaminarlo a tomar decisiones correctas
- No generar expectativas de omnipotencia
- Sin ética el nivel de ajuste se transforma en frustración
- Experto en el manejo de instrumentos e interpretación de resultados
- Tener la capacidad de relacionarse con el otro.

Tanto el orientador como la teoría e instrumentos son necesarios para facilitarle al individuo la elección de su profesión, la ayuda escolar, incluso hasta problemas familiares o de carácter interpersonal.

Todo esto se lo debemos a personas con visión y arrojo que dispusieron su tiempo y realizaron observaciones para enriquecer el campo de la orientación, ellos son los precursores.

La orientación escolar representa una toma de conciencia de la realidad del alumno. A principios del siglo XX se comenzó a ver al educando como un ser diferente uno de otro, al mismo tiempo se empezó a ver al profesor como una persona que no lo sabe todo y que también puede cometer errores; estos cambios permitieron la pauta para que la orientación empezara a considerarse más importante tanto en los alumnos como en los profesores, sobre todo para los primeros pues ellos fueron los mas beneficiados con estos cambios.

La orientación educativa se vio como un despertar hacia la realidad biológica, social, psicológica y vocacional del alumno con el fin de poder ayudarlo a realizarse e integrarse al contexto social en el cual tiene que actuar. En este sentido la orientación escolar se funda en el reconocimiento de las diferencias individuales y en la idea de que el ser humano tiene carencias y necesita de comprensión ayuda y orientación.

Se puede decir que el surgimiento de la orientación escolar esta ligada a la era industrial , pues ésta alejó a los padres de la casa a la fábrica dando como resultado la falta de apoyo e instrucción que los hijos requerían. Como el propósito de la orientación es ayudar a vivir con mayor plenitud y de manera más fructífera en todas la áreas de la vida del alumno se van formando varios tipos o clasificaciones de orientación, cada una tiene sus funciones y campos de trabajo distintos según las necesidades; enunciaré algunos de ellos:

- Orientación escolar- Es una acción con bases científicas, que busca asistir al alumno en desarrollo integral de su personalidad, y en su adaptación personal y social. La orientación escolar actúa mediante técnicas adecuadas en diferentes aspectos o problemas de la vida de los alumnos; tiene un ardua tarea y muy compleja para llevarse a cabo, sus objetivos concuerdan con los de la educación, porque se formulan para que estos se alcancen con mayor plenitud y seguridad.
- Orientación vocacional- Según Frank Parsons es una correcta elección en la que intervienen tres grandes factores, el autoanálisis, es decir, que se debe conocer al sujeto. Información profesional que implica conocer el mundo de trabajo y el ajuste

del hombre a la tarea más apropiada. En este sentido la orientación vocacional solo se daba en un momento de la vida del individuo, y por lo general siempre era en la adolescencia, pues esta etapa tiene determinaciones muy significativas en la vida del futuro adulto; esta oportunidad se entiende como única y definitiva. En general la orientación vocacional tiene que ver con los intereses y aptitudes del sujeto, éste se adapta a un contexto que lo lleva a tomar decisiones con aciertos con respecto a una carrera profesional o una escuela que le permitirá en un futuro integrarse al sistema social en el cual debe interactuar.

- Orientación profesional- Esta abarca el estudio de las tareas en una empresa o lugar parecido a ésta, es decir que implica un puesto, un trabajo a realizar. Podría decirse que su pretensión es colocar al sujeto adecuado para un puesto determinado, por lo tanto se centra en el estudio de las aptitudes y necesidades del educando o del sujeto al que se este refiriendo. En esta área los elementos que se consideran son el contexto en el que ha de interactuar el individuo, y también el contexto en el que ha desarrollado su vida, obviamente el sujeto es de suma importancia tanto como el estudio de los intereses y las habilidades que posee y por consiguiente el medio laboral al que se va a insertar. Este tipo de orientación puede brindársele al sujeto en más de una ocasión, pues éste puede desempeñar distintas funciones dentro del sistema en que se desenvuelve.
- Orientación familiar- Esta es un poco más compleja, pues abarca a todos los integrantes de la familia, que son adultos, adolescentes, niños, etc. si enfocamos este tipo de orientación a la educación podríamos encontrar que se refiere a la ayuda que se brinda a los padres para que puedan conocer a sus hijos y de ese modo ellos puedan ayudarlos en su desarrollo intelectual que van fortaleciendo en la escuela. Puede también darse ayuda para resolver los problemas que van relacionados a la convivencia en familia, a la retroalimentación y comunicación en este círculo.

La orientación es necesaria en nuestros días pues abarca todos los ámbitos de la vida de un individuo, desde que éste es un infante hasta que vive en la edad madura, siempre tiene la necesidad de encontrar la dirección de alguien, sin que esto se convierta en una manipulación.

Ya desde los tiempos antiguos los hombres han buscado el apoyo y la orientación de otros individuos en los tiempos de angustia o necesidad. La orientación ha tenido que sufrir cambios y pasar por etapas para que hoy se le pueda reconocer como una profesión, y para que pudiera constituirse como tal.

Son demasiadas las razones por las que se hace necesaria la orientación, se ha convertido en una columna indispensable en las escuelas, los hogares, las empresas, etc. la hacen aun más necesaria las aceleradas transformaciones sociales, principalmente en el campo de los valores normativos de la vida de un individuo y también del hombre en sociedad.

Para que la orientación sea hecha efectiva requiere de la decidida cooperación de la familia, la escuela, la empresa y que éstas consideren los diferentes tipos de orientación para satisfacer las necesidades específicas del individuo y así cumplir con su objetivo de que el hombre viva de manera plena y fructífera, haciendo lo que sabe hacer y explotando sus aptitudes y capacidades al máximo; sin soslayar que también debe disfrutar haciendo lo que hace.

1.2 MODELOS DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y PROFESIONAL

Como comentamos anteriormente la orientación ha pasado por varios momentos históricos que le han permitido enriquecer y complementarse con cada una de las diferentes perspectivas que han aportado diversos autores, y que obviamente han defendido sus supuestos teóricos y los han desarrollado. Aun en nuestros días la orientación ha ido variando estos modelos y adecuándolos a los contextos de cada individuo con el fin de proporcionarle apoyo, y es el orientador contemporáneo quien se ha dedicado a modificar estos modelos bajo su propio enfoque de la orientación y de los supuestos que dispone; por tal motivo es importante no soslayar las aportaciones que realizan los estudiosos de la orientación y los orientadores en formación.

De este modo es como se conforman los modelos de orientación; de los que ya están establecidos parte el orientador y , según su propia concepción y experiencia va

modificando y adecuando la teoría, esto quiere decir que un modelo puede ser reorganizado y variar en forma y contenido.

En este escenario tenemos la orientación como técnica consultiva o intervención indirecta, que surge propiamente de las carencias de los orientadores para intervenir de manera directa en un caso particular; esta técnica pretende promover la salud mental y la participación de los sujetos responsables de ella.

Dinkmeyer (1968) entendía el término “consulta” como el proceso en que todos los adultos significativos en la vida del niño se comunican entre si cuestiones relacionadas con el propio niño. “Está claro que la consulta exige coordinación, intercambio de información, planificación conjunta y metodologías colaboradoras y participativas que aumentan la efectividad de aquel grupo de adultos que trabajan con y para los orientadores” (Rodríguez, 1991)

Esta técnica se conoce también con el nombre de “intervención indirecta” precisamente porque la postura del orientador nunca es autoritaria o de supervisión, sino una posición de consejo, ofreciendo consejos como experto, brindando información especializada que ayude a planificar y buscar alternativas para la resolución de problemas.

Para llevar a cabo la técnica consultiva existen algunas estrategias que pueden utilizarse en distintos momentos de la resolución del problema, las más destacadas son:

- Consultaría a través de la cooperación, ésta se hace cargo de resolver problemas en grupo valiéndose de la comunicación interpersonal y adaptación entre consultor-consultante.
- Consultaría resolutoria de conflictos, interviene para fomentar y desarrollar alternativas para resolver los conflictos.
- Consultoría procesual, se enfoca más a la forma en que deben enfrentarse los problemas.
- Consultoría conductista, trata de eliminar los resultado disfuncionales de pautas de conducta determinadas.
- Consultoría orientadora, el orientador envuelve completamente al consultante.

El siguiente modelo trata sobre la orientación activadora. Esta teoría surge para complementar la dimensión comunitaria y social de las personas, por lo tanto es un aspecto de suma importancia para el orientador, que es inducido por otras disciplinas científicas, a programar y crear actividades que se centren en la dimensión social de sus orientados.

Para que esto se lleve a cabo es muy importante que el orientador realice un estudio exhaustivo del contexto social en el que se desenvuelven sus orientados, esto con el fin de que las actividades que sugiera el orientador tengan sentido para sus pacientes, es decir, que le sean significativas y aplicables al contexto social propio. El orientador no debe soslayar que el medio social es muy determinante y muy poderoso en la conducta humana.

Manacker (1976) propone un modelo de orientación activadora que enfatiza sobre la intervención y manipulación del medio, de tal forma que se adopta un papel activo; en este trabajo se ven involucrados tanto orientador como orientado, propone tres principios para llevar a cabo su teoría:

- * El papel del orientador debe estar concentrado en las actividades de actuación que promuevan cambios
- * Debe identificar qué condiciones medio-ambientales podrían facilitar o retrasar los objetivos planeados para el orientado.
- * También debe reconocer la diferencia entre los valores y objetivos del orientado y de la institución en la que participa.

Este modelo exige al orientador involucrarse con sus pacientes, incluso fuera de la escuela compartiendo aun los momentos de ocio.

Un modelo más es el Investigación- acción, en este modelo se tienen cuatro indicadores para llegar al cumplimiento del objetivo:

- Motivación- ésta puede venir de los padres, los profesores, la empresa, etc. deben detectar las necesidades y se requiere que el interesado solicite el servicio para que se genere un resultado exitoso, no se puede implantar. Es sujeto de investigación.
- Planteamiento del problema- es necesario aclarar para poder delimitar y dónde puede intervenir el orientador y dónde no. No se deben generar expectativas que no se pueden cumplir, hay que ser realistas.
- Análisis- se deben identificar distintas soluciones al problema, generar escenarios prospectivos y seleccionar una solución.
- Ejecución- llevar a la practica la solución seleccionada y que permitirá la resolución del conflicto.

Finalmente tenemos la retroalimentación, donde el sujeto orientado decidirá si la intervención del orientador fue buena o no.

Tenemos también el modelo de orientación preventiva, éste trata de evitar que sucedan las cosas negativas en la vida de una población determinada. Se trabaja generalmente con grupos grandes o con poblaciones enteras, o familias completas; por lo tanto se pueden prevenir problemas ya sea escolares, familiares, personales, profesionales, etc. el orientador puede desempeñar un papel de consultor y asesor de los programas preventivos enfocando este modelo como una estrategia de intervención diseñada para la población.

Modelo psicológico de la orientación, se entiende como la clasificación y ayuda al ajuste o adaptación. Koos y Kefauner (1932) mencionan que el orientador proporciona ayuda al alumno para que pueda formular sus objetivos vocacionales, sociales, cívicos de ocio, y recreativos, facilitándole el conocimiento de si mismo y su medio, lo que favorecerá el encuentro de adecuadas aportaciones educativas y vocacionales. Todo esto es con el fin de que el alumno elevados niveles de satisfacción individual y bienestar social y que sepa proveerse de todo tipo de información, desarrollo de planes educativos, etc.

El orientador permite que sea el propio alumno el que se conozca a si mismo y a los demás ayudándole a formular objetivos vocacionales, sociales, de estudio con problemas de adaptación graves.

La orientación como proceso clínico es un modelo que propone estudiar la individualidad a través de métodos de análisis, síntesis diagnosis, consejo y seguimiento, estudio comprensivo del análisis de la individualidad. Su objetivo es determinar y eliminar problemas de personas, haciéndoles saber la causa de su problema para que con ese conocimiento puedan inclinarse por alternativas de conducta. El papel del orientador es tratar de describir idóneos a sus intereses o deseos, problemas externos con pruebas objetivas , procesos directivistas, consejero profesional, enterado en al ayuda.

Modelo de orientación en el aula, en este caso el maestro es el encargado de integrar la labor orientadora a la practica diaria de la enseñanza de esta perspectiva el maestro puede contribuir al desarrollo de los objetivos orientadores, guiar el aprendizaje del alumno, conocer individualmente a cada alumno, atender sus necesidades y desenvolvimiento individual.

Los objetivos de l maestro en orientación son:

- * Proporcionar a cada alumno tareas significativas acordes a sus capacidades
- * Tener en cuenta los problemas del otro al impartir las instrucciones
- * Acentuar lo positivo
- * Describir dificultades o condiciones desfavorables que obstaculicen logros
- * Proporcionar oportunidades para describir aptitudes vocacionales y especificas y potenciar la creatividad.
- * Desarrollar buenos hábitos de trabajo
- * Desarrollar el sentido de responsabilidad.

Modelo de orientación integrada al curriculum, éste requiere delimitar el perfil del estudiante al ingresar a cierta institución asi como delimitar el perfil que presentara al egresar; tiene que decidir los contenidos disciplinarios que aprenderá el alumno asi como los valores, aptitudes y herramientas para el trabajo que se le deben brindar. En este sentido la orientación que puede darse al alumno es escolar, vocacional y orientación para la vida.

La propuestas de trabajo del curriculum son:

- Diagnóstico

- Determinación de perfiles
- Contenidos- secuencias
- Relaciones horizontales y verticales
- Definición de estrategias de aprendizajes
- Definición de criterios de evaluación

Al profesor se le entrega un programa determinado el cual debe trabajar con sus alumnos y modificarlo lo menos posible según las necesidades del grupo.

1.3 ENFOQUES DE ORIENTACIÓN

Así como existen diferentes modelos de orientación, también existen diversos enfoques de la orientación, a continuación se enlistan los más relevantes:

LA ORIENTACIÓN DESDE EL ENFOQUE PSICOANALISTA

La noción psicoanalista presume que el individuo elige su profesión en función de dos principios que son el del placer y el de la realidad; la primera se refiere a la satisfacción que tiene la persona por el simple hecho de escoger esa carrera en particular y la segunda se refiere a los hechos futuros que puede llegar a obtener. También se apoya la tesis de que los impulsos y la personalidad son los que llevan al individuo a escoger una determinada carrera que pueda satisfacer sus impulsos básicos a través de la sublimación.

Según Brill (1949) los motivos inconscientes abarcan todos los comportamientos, incluyendo la selección vocacional; y por consiguiente las habilidades físicas e intelectuales ocupan una parte en el tipo de carrera que una persona elige, puesto que la sublimación es el elemento principal.

Otros autores ilustran de otras formas la manera en que la psicopatología, en términos psicoanalíticos, puede dar cuenta de los problemas vocacionales:

- Brill explica la forma en que la elección vocacional irracional puede preservar a l servicio de la integridad del ello.
- Forer hizo ver que la motivaciones inconcientes sobre la carrera que se elige se relacionan con las necesidades libidinosas
- Draswog realizó una investigación sobre la elección de carrera y llegó a la conclusión de que no es sólo un factor el que influye en determinada decisión sino la integración de muchos.
- Hendrick dice que el placer laboral es una forma de gratificación, es una función del ego, ya que no constituye un placer sexual sublimado, con esta afirmación se contrapone a los autores antes mencionados.

Osipow dice que “Los intereses de los principios laborales y de realidad suelen sobreponerse, a pesar de que el principio de la realidad está basado en la libido, mientras que el principio laboral está basado en el instinto de dominio”

“Algunos aspectos particulares de la teoría son más pertinentes a la elección vocacional debido a lo cual han recibido una mayor atención, por ejemplo, para este tipo de orientación vocacional es muy importante el proceso de identificación, con quién se identifica el individuo, hasta qué punto, y si existen o no conflictos con respecto a la persona con quien él se identifica. Otro mecanismo importante en el desarrollo vocacional es la fuerza del ego, el papel que éste desempeña en la elección, la presencia de ésta y el grado que desempeña su fuerza en el éxito de la implementación de una elección”.
(Osipow, 122,1997)

Desde la perspectiva psicoanalista sobre la elección de carrera se han introducido varias teorías:

TEORÍA DE ELI GINZBERG

Se opone a los enfoque impulsivo y accidental de la elección vocacional, al contrario, una persona elige una profesión específica al desarrollar desde su infancia patrones de actividades determinadas. Estas actividades se forman a lo largo de tres fases:

- ✓ Periodo de fantasía o de latencia
- ✓ Periodo de las elecciones tentativas: se dan dentro de la adolescencia avanzan recorriendo cuatro estadios: 1- del interés, 2- de la capacidad, 3- de la valoración o evaluación, 4- de la transmisión al mundo laboral.
- ✓ Periodo de elecciones realistas, se divide en tres estadios: 1- el de experiencias aclaratorias, 2- el de cristalización, los adolescentes y jóvenes son capaces de valorar lo que influye en sus actividades y elecciones, 3- el de especificación, se replantean las alternativas de las actividades en función de campos laborales.

“Para Ginzberg el proceso de elección vocacional se inicia hacia los diez años, y desde el momento en que las decisiones están relacionadas con experiencias anteriores con proyección futura, el proceso de toma de decisiones está caracterizado por su irreversibilidad.” (Rodríguez, 71, 1991).

TEORÍA DE ANNE ROE:

En sus estudios sobre la determinación de la elección vocacional, encontró que el hecho de que desde la infancia se satisfagan las necesidades del individuo, influye de forma muy importante en las elecciones cuando se es adulto.

“ Las experiencias del hijo con respecto a sus padres, la relación entre las actitudes de estos y la satisfacción de las necesidades inconscientes e incluso el estilo paterno de educar a la prole van a ser decisivos en patrón infantil que más adelante caracterizará las líneas maestras de la predicción dentro de un amplio espectro del desarrollo vocacional individual.” (Rodríguez, 72 1991).

Se basa también en la pirámide de las necesidades básicas de Maslow para demostrar que la dinámica de las necesidades depende casi en su totalidad de las actitudes de los padres hacia los hijos durante los años de su experiencia formativa.

Propone la hipótesis de que los hijos con padres que los evitan (rechazo o negligencia) tienden a escoger carreras relacionadas con las ciencias exactas como la ingeniería, química o física; mientras que los hijos con padres que se concentran emotivamente en ellos (superprotección aceptación casual o amorosa) se inclinan hacia las ciencias humanas, relacionadas con el trato directo con personas.

TEORÍA DE J. L. HOLLAND

Enfoca su teoría de personalidad en relación con datos ambientales.

Los tipos son:

- ❖ Realista
- ❖ Intelectivo o investigador
- ❖ Social
- ❖ Convencional
- ❖ Emprendedor
- ❖ Artístico

Simultáneamente propone seis tipos ambientales con el mismo nombre.

Dice que las personas tratan de encontrar momentos que satisfagan sus situaciones adaptativas. Las decisiones que un individuo toma están influidas por estereotipos ocupacionales y las preferencias ocupacionales y las preferencias vocacionales se relacionan con el enfrentamiento en particular de cada individuo en cuestión de fatiga y frustración y la forma en que saca provecho de sus aptitudes más destacadas.

“Son cuatro los principios que sintetizan la teorización de Holland:

1. existen seis tipos de ambientes ocupacionales
2. toda persona posee una jerarquía evolutiva –producto de su desarrollo personal- que le impulsa hacia uno de esos seis ambientes o medios profesionales.
3. toda persona posee una jerarquización de niveles que se impulsa hacia un determinado nivel de elección vocacional, que podría ser la adición de inteligencia y evaluación de si mismo.
4. estas jerarquías están mediatizadas por el conocimiento de si mismo y de las profesiones.” (Rodríguez, 74, 1991).

TEORÍA DE ERIC ERIKSON

Otros supuestos teóricos para la elección profesional desde el enfoque psicoanalista:

1. el concepto de la determinación psíquica del comportamiento; (lo que hacemos es resultado de lo que antes vivimos).
2. teoría estructural de la psique y las relaciones entre ellas,

ELLO	YO	SUPER YO
El principio del placer	equilibrio	principio del deber

Estructura mental sana

3. en toda relación humana se presenta ambivalencia
eros-----thanatos
4. concepto de sublimación, a través de ésta se obtiene gratificación de necesidades.
5. ansiedad, es un estado de alerta que hace trabajar al organismo para generar mecanismos de defensa, surge en situaciones traumáticas.
6. mecanismos de defensa o protección más estudiados por Ana Freud:
 - represiones
 - formación reactiva
 - racionalización
 - regresión
 - fantasía
 - proyección negación de la realidad
 - introyección

para que estos mecanismos de defensa puedan surgir se requiere un nivel de ansiedad extremo.

7. la dinámica de la personalidad que se encuentra en contraposición entre el principio del placer y el de la realidad.

Yo-----Ello – alejado de la realidad.

8. actuación sobre el ello que ayuda a vencer sentimientos de inferioridad a través de acciones compensatorias.
9. inconsciente colectivo, se ejemplifica cuando estamos en una masa, el individuo se deja llevar perdiendo sus rasgos de personalidad, buscando arquetipos o prototipos que se dan en su sociedad.
10. el psicoanálisis habla de la necesidad de seguridad, necesidades de poder, afecto, aprobación, etc.
11. la meta de la conducta humana va en dos sentidos:
 - cubrir necesidades biológicas
 - cubrir necesidades psicológicas
12. Según Erikson la escuela psicológica del Yo, maneja ocho etapas de la vida:

- confianza vs desconfianza
- autonomía vs duda
- iniciativa vs culpa
- laboriosidad vs inferioridad
- identidad vs confusión
- intimidad vs absorción
- creatividad vs estancamiento
- integridad vs desesperación

13. Valencia de las necesidades inconcientes y las demandas de satisfacción son determinantes de la motivación y por consiguiente del comportamiento.

En la noción psicoanalista de la orientación, como el mismo nombre lo indica se trata de atribuir a la psique y otros factores que se relacionan dentro de la rama de la psicología la determinación final de un individuo para inclinarse hacia una determinada profesión; estos factores son importantes, sin embargo no deben dejarse de lado otros que también son importantes pese a que no ocupen un lugar preponderante en la vida de una persona y que aunque quizá son mínimos tienen cierta influencia sobre éste como nos lo manifiestan otros enfoques de la orientación.

ENFOQUE EVOLUTIVO DE LA ORIENTACIÓN

Esta teoría está fundamentada en la concepción del desarrollo psicológico como un proceso continuo y que por supuesto va evolucionando en etapas que relacionan unas conductas con otras a lo largo de la vida del individuo.

El hecho de conocer cada una de estas etapas permite al orientador anticipar e intervenir en el proceso de asesoramiento y de esta forma puede equipar al sujeto con información, actividades y conductas apropiadas para elegir su vocación.

Antes de que existiera esta teoría no se le daba lugar a la evolución de toda la conducta como un fenómeno psicológico global; el uso que se le daba era de tipo retrospectivo, mientras que con este nuevo enfoque se vislumbra hacia el futuro, mejorando de esta manera la conducta vocacional.

Bailin dice sobre la teoría evolutiva: “Teoría y desarrollo evolutivos son apropiados para el concepto de patrones de la vida, porque reflejan el hecho de que el desarrollo vocacional es un aspecto más del desarrollo del individuo” (Rivas, 132, 1988).

El sujeto sufre modificaciones en su conducta desde que es un niño hasta que se jubila o queda fuera del mundo laboral productivo, estas modificaciones no son sólo físicas, también son psicológicas; y el enfoque evolutivo va siguiendo paso a paso las etapas de este sujeto con el fin de complementar hasta cierto punto su vida, pues cada una de las etapas requiere distintas atenciones; por lo tanto también retoma de otros enfoques de la orientación con el fin de que exista más confiabilidad por parte del orientador como del orientado, y también porque un individuo es una persona que tiene varios ámbitos que integran su propia personalidad y que definen su perfil vocacional.

En este sentido la orientación vocacional sólo se da en un momento de la vida del individuo, y a partir de esta orientación se tomarán otras decisiones vocacionales, “El enfoque evolutivo introduce la dimensión temporal del asesoramiento y la posibilidad de que los cambios de conducta, sea vocacional, personal, o social, pueda ocurrir a lo largo de esta dimensión que es la vida del hombre” (Rivas, 133, 1988).

La fundamentación teórica del enfoque evolutivo de la orientación también abarca aspectos de la teoría del rasgo, la dinámica explicativa de las necesidades del enfoque psicodinámico, la actualización en el mundo vocacional y las formulaciones respecto a los elementos condicionantes del contexto socioeconómico del sujeto que se orienta.

Otro aspecto importante de este enfoque es que la constante desarrollo a lo largo del tiempo se irá diferenciando en cada estadio, pues el sujeto atraviesa distintas experiencias que hacen significativos ciertos contenidos que se guardan en si mismo y que se relacionan con otras de diferentes etapas, lo cual permite que el individuo tenga más clara también la elección vocacional que va a realizar y se pueda desenvolver en la actividad que complementa su felicidad.

Para conformar esta teoría evolutiva varios autores hicieron sus aportaciones y dieron sus supuestos teóricos; entre ellos se encuentran Donald Edwin Super, D.V. Tiedman, R. D. O'Hara, Ginzberg, etc. estos autores con distintas profesiones fueron los que realizaron más experimentos que les permitieron dar las respuestas más acertadas en el campo de la evolución psicológica del hombre. A continuación revisaremos algunas de sus aportaciones.

LA TEORIA DE SUPER

Super es un psicólogo nacido en los Estados Unidos de América que desarrolló su teoría después de la segunda guerra mundial.

Supone que el desarrollo vocacional abarca las necesidades y recursos individuales, así como las demandas socioeconómicas y culturales.

Dice que “Al expresar su preferencia vocacional, una persona traduce en términos profesionales su idea de la persona que es; al ingresar a una profesión, trata de poner en practica el concepto que tiene de si misma. Así pues la ocupación posibilita el desempeñar un papel apropiado al concepto de si mismo” (Rodríguez, 75,1991).

La teoría de Super se puede resumir en diez propuestas:

- ✓ Las personas difieren en sus aptitudes, intereses y personalidad.
- ✓ Por lo tanto están cualificados para una gran variedad de profesiones.
- ✓ Cada profesión requiere que se tengan características específicas.
- ✓ Las preferencias vocacionales cambian con el tiempo y las experiencias.

- ✓ El proceso que encierra el desarrollo vocacional puede agruparse en estadios que se caracterizan por el crecimiento.
- ✓ Las pautas profesionales tienen gran influencia del nivel familiar socioeconómico, la aptitud mental, la personalidad y las oportunidades.
- ✓ La maduración de las aptitudes, de los intereses la verificación de la realidad y del concepto de uno mismo conducen al desarrollo evolutivo vocacional.
- ✓ El concepto de si mismo es un producto de la interacción de las aptitudes heredadas, las oportunidades de desempeñar varios papeles e incluso la aprobación de los superiores o iguales.
- ✓ El proceso de compromiso entre los factores individuales y sociales y entre el concepto de si mismo y realidad es un proceso de desempeño de papeles.
- ✓ Las satisfacciones laborales dependen de la aplicación adecuada que cada individuo le de a sus aptitudes, rasgos personales, intereses y valores.

En este sentido el concepto de si mismo se resume en

- El sujeto debe observarse y formarse impresiones sobre si mismo.
- Formar sistemas del concepto de si mismo.
- Tener un concepto de si mismo desde el ámbito vocacional.

La teoría de Super a grandes rasgos propone que a partir del conocimiento del propio sujeto y del medio social en el que éste se desenvuelve es que podrá llegar a tomar decisiones sobre su profesión.

LA TEORÍA DE GINZBERG

Resultado de sus investigaciones, postula cuatro grandes factores que se presentan en la elección vocacional:

1. El sujeto toma decisiones vocacionales influido por el ambiente en que se encuentra.
2. La calidad del proceso educativo del sujeto facilita o dificulta la pluralidad de opciones vocacionales.
3. Los factores psicoemocionales están presentes en las respuestas que el sujeto da a sus ambientes vocacionales.
4. Los valores individuales influyen en la calidad de las decisiones individuales dependiendo que valor se asocie a cada ocupación.

Los elementos básicos de su teoría son:

- La elección vocacional no es una decisión aislada, sino un proceso evolutivo
- El proceso es irreversible
- El proceso desemboca en un compromiso, en este existen factores externos e internos que afectan las satisfacciones que una actividad puede generarle a un individuo.

Adopta el establecimiento de periodos evolutivos con conductas vocacionales diferenciales según la edad de los sujetos, los estadios que distingue son:

- ❖ Periodo fantástico- abarca desde el nacimiento hasta los doce años aproximadamente, lo vocacional se identifica con los intereses o deseos infantiles.
- ❖ Periodo tentativo- abarca de los once a los diecisiete años aproximadamente, la traslación se realiza en términos subjetivos como intereses, valores, aptitudes y la transición, pues en esta etapa de la vida que se empieza a explorar el principio de la realidad como limitador de la elección vocacional y en la que el sujeto aun depende de los roles familiares y del entorno.
- ❖ Periodo realista- abarca desde los dieciocho hasta los veintitantos años, varia dependiendo la madurez personal; en esta etapa el sujeto trata de buscar decisiones adecuadas, pues entiende que cada una de estas traerá consecuencias. El ambiente le propone opciones cada vez más estrechas, que por lo general son estudiar alguna carrera y buscarse un empleo. Esta etapa cruza en dos momentos, el primero es la cristalización, en esta el individuo elegirá su

vocación. El segundo momento es la especificación que se da cuando se toma una especialidad profesional.

En este sentido se llegó a la conclusión de que en la adolescencia los cuatro elementos que hay que combinar son:

- Probar la realidad
- Desarrollar una perspectiva adecuada
- Habilidad para las gratificaciones
- Capacidad para aceptar y actualizar los compromisos de los planes vocacionales (Osipow, 130 1997).

LA TEORÍA DE TIEDMAN Y O'HARA.

Su teoría considera la elección vocacional como la forma de expresar las esperanzas y deseos del individuo. Relacionan la personalidad con las etapas del desarrollo vocacional que integra cuatro dimensiones:

- Propósito
- Autoridad
- Responsabilidad
- Adaptación al puesto

Según su teoría el desarrollo vocacional es un proceso que modela la identidad vocacional a través de diferenciar la integración de la personalidad que se moldea por los problemas laborales que el individuo tiene que enfrentar durante su vida.

De esta forma la personalidad total se desarrolla y se acomoda a la profesión que el sujeto elige.

Dentro de la sociedad el individuo se va distinguiendo justamente porque tiene sus propios rasgos que definen su personalidad, pero simultáneamente se va integrando con el contexto que le rodea, estas son dos acciones que permiten el desarrollo vocacional que proponen

estos autores. Diferenciar e integrar son dos actitudes que se repiten varias veces durante la vida.

“Otros conceptos que describen estos autores son:

- Se alcanzará una satisfacción y un éxito máximos en el trabajo si los propósitos de este coinciden fundamentalmente con objetivos previamente desarrollados por uno mismo.
- El sentido individualizado de autonomía evita esfuerzos prematuros y crea oportunidades para la elección.
- El sentido de iniciativa indica que una el individuo descubre su unicidad se esfuerza por encontrar que es lo que la constituye.
- La identidad personal se alcanza con la profesión.” (Rodríguez, 72, 1991).

En el enfoque evolutivo de la orientación se hace manifiesto que el individuo pasa por ciertas etapas en su vida y que cada una de ellas va perfilando su propia personalidad, es ésta la que le permitirá irse enfilando hacia una profesión determinada que a su vez permitirá al individuo satisfacer sus deseos y esperanzas.

Este enfoque retoma ideas de otros enfoques, en particular del psicoanalista y psicológico, pues cada etapa de la que mencionan los autores evolutivos se fundamenta con situaciones psicológicas que permiten una mayor comprensión del tema.

Los autores de este enfoque toman la idea de que existen diferentes estadios en los cuales existen ciertas características que se desarrollan y se ven afectadas por el entorno del sujeto y de esta forma se enriquecen o entorpecen sus aptitudes o se modifican sus intereses.

ENFOQUE CONDUCTUAL-COGNITIVO DEL ASESORAMIENTO

En este enfoque se pretende aclarar que en el proceso de elección de carrera de un individuo interfieren muchos factores que lo llevarán a tomar una decisión satisfactoria; los factores a los que hago referencia son tanto de tipo conductual, es decir la forma en que conduce el sujeto y los motivos por los que se comporta de determinada forma, como tanto

de tipo cognitivo, estos se refieren a la forma en que piensa y concibe las situaciones cada individuo, es decir, su interior.

Para entender mejor la pretensión de este enfoque es necesario hablar más ampliamente de su fundamentación teórica.

Referente al área conductual se destacan dos tipos de conductismo, que según Krumboltz, analiza la conducta y en base a ella sugiere técnicas eficaces para el problema vocacional; el segundo es el conductismo pragmático, y según Thorensen, hace referencia a las técnicas que producen cambios de comportamiento y las aplica al problema del de elección vocacional.

El primer tipo de conductismo plantea que uno de los problemas generales de los individuos es que se enfrentan a la decisión e indecisión vocacional, ya que esta se ve afectada por los aprendizajes anteriores y diferentes factores localizados en el contexto del individuo; en suma, el conductismo pondrá mayor énfasis en las conductas y comportamientos del individuo.

Con referencia al área del cognitivismo se recalca su importancia debido a las fallas y falta de explicación del modelo conductista, pues este se limita a los datos que se extraen de la conducta observable del individuo olvidando por completo que es un ser pensante y por tal motivo requiere atención sobre los procesos internos que se dan de él. El modelo conductual tanto como el cognitivo deben estar psicológicamente involucrados entre si ya que ambas forman parte integral del individuo.

Cada persona tiene una diferente forma de concebir la realidad puesto que el medio en que se desarrolla es muy particular, a través de este se va formando la identidad propia, sin dejar a un lado la conducta, pues si bien es cierto que el pensamiento es cognitivo, también es cierto que éste se infiere de la conducta.

Desde esta óptica, "...el problema vocacional va a ser tratado en base a los datos directamente observables como aquellos inferidos de las elaboraciones mentales que el

sujeto extrae y elabora de la realidad, hasta tal punto que lo decisivo es cómo el propio sujeto percibe su problema, qué metas y alternativas considera y el grado de implicación y provisionalidad que está dispuesto a asumir. (Rivas, 188,1988).

En general este modelo considera de mucha importancia y digno de análisis al pensamiento y a la información, pues ésta es la materia prima para la toma de decisiones vocacionales.

Desde esta perspectiva el asesoramiento vocacional se define como la utilización de los principios de solución a los problemas vocacionales.

Según Dixon y Glover la solución a los problemas vocacionales se concretan a:

Darle importancia a los criterios de evaluación pues son ellos los que miden la importancia y la eficacia del tratamiento, poner énfasis al adiestramiento del sujeto en las estrategias para solucionar los problemas. El asesoramiento es un sistema interactivo de relaciones personales y con el entorno y el asesor utiliza aproximaciones para solucionar los problemas. (Rivas, 189,1988).

Como hemos venido comentado, los modelos conductual y cognitivo tienen objetos muy parecidos ya que ambos pretenden el que el asesoramiento cambie la conducta del individuo a través de modificar o estructurar el pensamiento.

En este enfoque para solucionar el problema se requiere del apoyo tanto del asesor como del asesorado, éste tiene que reconocer que necesita la ayuda de un profesional para que el asesor pueda intervenir con mayor libertad; el proceso que sigue el asesoramiento comprende una serie de pasos para que resulte más efectivo, Meichen Baun y Genest explican las bases generales de la siguiente manera:

Tanto el asesor como el asesorado definirán el problema tomando en cuenta el análisis de la conducta y del pensamiento, el sujeto debe reflexionar sobre la información que se obtuvo de su propia intimidad personal, hecho esto se procederá a modificar el pensamiento para producir nuevas conductas; debido a que el problema se encuentra en la realidad inmediata del sujeto se deben considerar las expectativas que tiene a su alcance y adaptarlas para que las soluciones sean efectivas y puedan aclarar las situaciones confusas en el proceso de elección vocacional.

“La tarea y finalidad del asesoramiento se puede concretar en analizar un problema específico en todas sus dimensiones con la finalidad de superarlo mediante los cambios comportamentales y cognitivos necesarios.” (Rivas, 194,1988).

El proceso que lleva el asesoramiento, en este caso, comienza con la aceptación del sujeto a la necesidad de orientación, es decir, debe reconocer que existe un problema al que hay que darle una solución y es necesario también que el individuo tenga confianza en su asesor y en la capacidad de ambos para buscar estrategias que produzcan el cambio deseado.

El punto de partida, tanto para el aconsejado como para el consejero, es tener presente que cada individuo es diferente, pues se desarrolla en contextos que hacen muy distinta la visión propia de las cosas, las situaciones y obviamente de la propia persona, por lo tanto la conducta es distinta y por supuesto el pensamiento es particular en cada persona; la consecuencia de vivir en contextos diferentes es que los sujetos tienen acceso a información dispar, algunos tienen mayor información que otros y esto afecta la percepción con que cada individuo mira sus problemas, y en ocasiones, es el mismo contexto el que limita sus expectativas de vida, pues el hecho de pertenecer a una clase social determinada, los planes de empleo y la preparación a la que puede llegar una persona.

Un factor influyente en este asunto, la elección vocacional, es la profesión que ejercen las personas que rodean al individuo, ya sea la de su madre o alguna persona que él admire, este factor tiene una mayor capacidad predictiva.

“...en definitiva que la investigación remarca el papel condicionante de los factores socioeconómicos y culturales como un conjunto de variables exógenas sobre las que el propio individuo tiene un nulo control y, que sin embargo, entran de lleno en el análisis de la situación de partida ante la cuestión vocacional.” (Rivas, 199,1988).

Nos hemos referido ya a la importancia que tiene el medio social en las decisiones del sujeto, sin embargo, es muy importante considerar la situación personal del individuo para tener una visión más clara de este enfoque.

Las vivencias de cada individuo son determinantes en la elección vocacional, pues le dan una caracterización muy peculiar al diagnóstico y análisis de las situaciones tanto como al papel que desempeña el orientador y a la ayuda que éste le pueda proporcionar.

Su propio pensamiento influye en las decisiones que debe tomar así como en la situación personal vocacional.

Cada sujeto tiene una visión subjetiva de su propia realidad, por tal motivo las ideas que tenga van a ir enfocadas a la solución de conflictos y la satisfacción de necesidades que le muestra el contexto en el que está implicado, en ésta línea podemos considerar que también la falta de información respecto al mundo vocacional o de trabajo pueden redundar en la indecisión vocacional, pues lo que no se conoce con seguridad genera temores o ansiedad; por tal motivo es necesario considerar las categorías de problemas a los que el sujeto se puede enfrentar; según Krumboltz y Thorensen son los siguientes:

- El problema es la misma conducta
- El problema es expresado como un sentimiento
- El problema es la ausencia de una meta correcta
- El problema es que la meta deseada, es inapropiada para el sujeto
- El problema es que el sujeto desconoce que su conducta es inapropiada
- El problema radica en un conflicto de elección
- El problema es que existen intereses o actitudes creadas no identificadas como parte del problema. (Rivas, 204, 1988).

Una vez que se reconoce que el sujeto requiere de un proceso de estructuración de su personalidad es necesario buscar estrategias de adaptación y ajuste de forma equilibrada entre su mismo y sus relaciones con el mundo.

El sujeto, en consecuencia, elegirá las opciones vocacionales que le generen mayores satisfacciones personales y así mismo aprovechará los recursos que le ofrece el medio para llegar a la realización vocacional.

En resumen, la forma en que el individuo maneja la información que recibe de su contexto, la subjetividad que el individuo le confiere y las propias vivencias del sujeto forman parte de la conducta vocacional propia.

La conducta vocacional abarca varias dimensiones como son: el área de biodatos, el área de personal y los factores ambientales, “...estos factores pueden influir por distintas vías en la decisión vocacional de los estudiantes y se necesita considerar múltiples factores en la toma de decisiones vocacionales pero pueden no analizarse aisladamente (...) así que los asesores deberán tanto a los aspectos personales como los ambientales durante el asesoramiento y en otras intervenciones preventivas.” (Rivas, 2002, 1988).

Para que un individuo pueda tomar decisiones responsables y con seguridad, es necesario que esté completamente informado para que la incertidumbre disminuya y se elimine la ansiedad.

La información que es indispensable para el individuo es la que tiene sobre sí mismo y la que tiene sobre su contexto circundante.

Según Phillips los problemas de la toma de decisiones se sitúan en los siguientes aspectos:

- Objetividad de la información
- Generalización de las reglas de decisión en función de la tarea a resolver
- Deficiencias cognitivas o sesgos
- Medidas su estabilidad y oportunidad durante el proceso.

El enfoque conductual- cognitivo del asesoramiento es muy vasto ya que abarca la personalidad y el contexto general del individuo, por tal motivo se sugiere más completo, de hecho abarca dos modelos (conductual y cognitivo) y la suma de ambos propician más eficacia en la orientación, de tal manera que se puede resolver con mayor rapidez el conflicto de decisión vocacional.

Aun así este enfoque no es del todo nuevo, pues ya otros autores habían contemplado la importancia que tiene el medio en el que se desarrolla el individuo y la implicación que la familia y en sí la sociedad tienen en el proceso que se estudia.

La forma como resuelve el conflicto tiende a ser tanto técnica como práctica pues interviene de una forma considerable la subjetividad del individuo, en el aspecto de delimitar su problema como en el área de encontrar soluciones, por lo tanto se da de forma conjunta entre el asesor y el asesorado y toma en cuenta otros medios de relación que faciliten información al sujeto.

“La finalidad del proceso es la solución del problema vocacional específico que una persona concreta percibe y acepta como tal problema y para el que voluntariamente demanda ayuda. La clave del proceso está en el autoconocimiento el análisis de la situación problemática y en general en tratamiento de cuanta información se crea pertinente” (Rivas, 1988).

ENFOQUE ROGERIANO

Detallando a grandes rasgos los postulados del asesoramiento rogeriano en cuestión de la psicología vocacional diremos los siguientes:

- ❑ El asesoramiento se va a conocer como no directivo
- ❑ Asesoramiento centrado en el cliente
- ❑ Comunicación humana como clave de la ayuda y asesoramiento

A su vez Rogers retoma prácticas de otros autores, por ejemplo, adopta enunciados sartreanos sobre la personalidad, tales como:

- ❖ La idea de la libertad humana
- ❖ El respeto a la intimidad y la expresión de sentimientos en la comunicación
- ❖ El significado de la elección en la conducta libre

- ❖ El sentido evolutivo y constructivo de la experiencia
- ❖ La existencia humana como un hacerse a sí mismo libremente

El concepto de sí mismo es fundamental, ya que en él se encuentran uno de los aspectos básicos del asesoramiento centrado en el sujeto; mientras él mismo es tomado como la conciencia.

La autorrealización se refiere a la tendencia a desarrollar al máximo todas las capacidades que sirven para potenciar las capacidades del sujeto. Se vincula con el concepto de sí mismo, pues a medida que el sujeto percibe y acepta la estructura de sí mismo permite la evaluación interna, y de esta forma la mejora continua.

En este sentido el punto crucial de este enfoque es la toma de decisiones, es decir que el individuo será capaz de resolver por sí mismo sus problemas. El objetivo del asesoramiento es la madurez e independencia y plenitud del individuo como una persona libre y responsable .

Para que esto se lleve a cabo es necesario el diagnóstico en el asesoramiento pero para que sea efectivo no debe desvincularse del proceso de ayuda, pues de lo contrario se convierte en una barrera entre asesor y asesorado.

En este ambiente, la entrevista se convierte en una situación de aprendizaje mutuo , pues son las actitudes del asesor y no sus técnicas la clave del proceso, entonces su papel es activo y no pasivo, pues es el experto en la relación de ayuda.

1.4 FUNCIONES DE LA ORIENTACIÓN Y DEL ORIENTADOR

A continuación se enlistan algunas de las funciones básicas que los orientadores debes atender como responsabilidades mínimas:

- Asesoramiento. Es muy importante que el orientador dedique la mayoría de su tiempo a prestar asesoramiento a los estudiantes, éste puede ser individual o en pequeños grupos. Referente al asesoramiento, el orientador debe:
 - a) Ayudar al alumno para que pueda desarrollar sus propias ideas, expresando sentimientos, valores y necesidades, de este modo el estudiante llegará a comprenderse a si mismo.
 - b) Dotar de información ambiental y personal suficiente para que el alumno encuentre relación con sus planes y elecciones futuras.
 - c) Buscar que el alumno desarrolle su destreza a la hora de enfrentar los problemas que se le presenten, así como mayor facilidad para tomar decisiones y responsabilizarse de ellas.

- Evaluación del alumno. El trabajo del orientador en este sentido es el siguiente:
 - a) Coordinar la información significativa que los alumnos reciben.
 - b) Coordinar el mantenimiento de los archivos confidenciales de la base de datos de los alumnos
 - c) Interpretar toda la información recopilada a los alumnos, padres, maestros y todas las personas que tengan alguna relación profesional con el alumno.

- Planteamiento Pedagógico y del futuro laboral. El orientador debe mostrar a los padres y alumnos las oportunidades educativas y laborales, para ello puede apoyarse en las siguientes estrategias:
 - a) Ayudar a relacionar los intereses y aptitudes del alumno con el perfil que requieren las exigencias laborales y educacionales en la actualidad y en el futuro, para que de esa forma se de una adecuada elección.
 - b) Mantener informados a los alumnos como a sus padres sobre las diferentes profesiones y planes de estudio de las carreras que se ofertan en las instituciones

superiores. Este trabajo debe ser llevado a cabo con sumo cuidado y tratando de llevar una secuencia en sesiones colectivas o individuales.

- c) Ayudar a que los alumnos entiendan los procedimientos para solicitar empleo y planear que ellos mismos puedan solventar su estudio una vez concluido el bachillerato.

- Funciones relacionadas con los alumnos que necesitan ayuda especial: el orientador es responsable de canalizar a estos alumnos a otros especialistas, o a los organismos públicos y privados de la comunidad donde se les pueda brindar apoyo profesional. Tomando en consideración que el orientador reconoce sus propias limitaciones para proporcionar un servicio de esa magnitud, optará por:
 - 1. Ayudar a los padres y alumnos que requieren servicios especiales a comprender la necesidad que tienen y aceptar su canalización hacia otras instituciones.
 - 2. No perder la relación de trabajo con los especialistas que están atendiendo casos de alumnos de la institución donde presta sus servicios.
 - 3. Identificar a los alumnos que tienen necesidad de atención especial.
 - 4. Buscar los organismos que puedan prestar ayuda a casos particulares de los alumnos.
 - 5. Buscar la unión y relación entre la escuela y los demás recursos de la comunidad.

- Ayuda a los padres. El orientador se reúne con los padres y actúa como “persona recurso” en el crecimiento y desarrollo de sus hijos. A través de conferencias y reuniones el orientador buscará:
 - a) Interpretar los servicios de asesoramiento y orientación a los alumnos.
 - b) Ayudar a los padres a identificar las aptitudes, destrezas e intereses reales de sus hijos para facilitar la orientación.

- Colaborar con el personal interno de la institución. El orientador colabora con el personal administrativo y docente con el fin de que todos los recursos de la institución puedan ser aprovechados al máximo por los estudiantes. Para colaborar con el personal es bueno que el orientador:
 - a) comparta los datos de los alumnos con los demás miembros de la institución.
 - b) Ayudar a los profesores a detectar a los alumnos que requieran atención especial
 - c) Asistir a reuniones con otros profesores y administrativos de la institución, con el fin de compartir la ayuda que ha dado a los estudiantes y en base a ello los profesores puedan utilizarlo para sus actividades didácticas de una manera eficaz.

- Relaciones públicas. El orientador escolar tiene la obligación de ser interprete de los servicios de orientación y consejería de la institución ante los directivos, padres, alumnos y en general en la comunidad. Todos sus servicios tienen intrínsecamente su valor de relaciones públicas. En este sentido el orientador puede:
 - a) Participar en programas de organización cívica y otros grupos de la comunidad.
 - b) Prepara o proporcionar información para los artículos de las publicaciones de la escuela o de la comunidad.
 - c) Tener conocimiento de los programas de radio o televisión relacionados con su actividad.

Todas estas actividades representan el trabajo fundamental del orientador, sin embargo no siempre llega a realizarlas en su totalidad, pues son tantos los alumnos que tiene a su cargo que no puede dar una atención personalizada en todos los casos, y si a esto se le auna que también tiene que participar en la organización de la propia orientación escolar es todavía más complejo atender al alumno.

A continuación retomaremos los principios fundamentales para organizar la orientación escolar, para ello retomaremos los postulados de Carl Weinberg.

Este autor nos indica los principios fundamentales que es necesario tener en cuenta para establecer programas de orientación, estos criterios deben ser tomados no solo a nivel de plantel sino también a nivel zona, departamental y nacional:

- ✓ El programa de orientación debe adecuarse a la índole de cada institución . Cada institución presenta características propias, por lo tanto toda la estructura de orientación debe basarse en la realidad y revisarse para adecuarla a las necesidades y circunstancias particulares. Es obvio que muchos aspectos y situaciones son comunes para todas las instituciones educativas en cuestión de etapas, técnicas y recursos para prestar los servicios; sin embargo podemos entender que un plan aplicado en una escuela podría no dar los mismos resultados en otra.
- ✓ Los propósitos y objetivos de la orientación deben ser acordes a los objetivos y sistemas de dicho plantel. Los objetivos se deben establecer con anticipación, para que todas las actividades que se realicen lleven a metas comunes, por lo tanto la orientación debe ser parte total de la educación y estar relacionada con la administración, el currículo, el hogar y la comunidad.
- ✓ La orientación debe ser una tarea cooperativa. Sin la ayuda de los docentes y de los directivos la orientación no puede adelantarse exitosamente; se debe hacer sentir a todos los trabajadores de la institución que cada uno tiene un papel importante dentro de la orientación hacia los alumnos, si bien es cierto que los orientadores son los responsables en mayor medida, no se exime a los demás integrantes de la institución.
- ✓ Flexibilidad. La orientación debe permitir la adaptación y desarrollo de las actividades en la medida en que las variables de la institución se vayan modificando, es decir que la como la orientación se estructura en función de las necesidades, intereses y propósitos de los alumnos, así como de las características del plan de estudios,, y si estas variables están en sujetas a cambios, debe modificarse la forma de impartir la orientación.
- ✓ La orientación debe organizarse para todos los alumnos.
- ✓ La organización de servicios de orientación debe ser gradual y simple. Cuando el programa de orientación es complejo los alumnos y profesores no tienen tiempo de asimilar y aprovechar los servicios que se les brindan; por esto es mejor comenzar

sencillamente, con seguridad e ir aumentando el programa a medida que se considere necesario.

- ✓ Un programa sistemático de orientación debe considerarse como un proceso de largo alcance y que requiere tiempo adecuado para su desarrollo. La orientación debe considerarse como un proceso continuo y latente, no tiene fruto si se imparte en forma casual o esporádica. Se trata de una labor que requiere paciencia y por lo general sus frutos no se ven de inmediato.
- ✓ Para proporcionar servicios de orientación se requiere instituciones especiales. Se requieren espacios adecuados para los registros escolares y otros datos de los alumnos, también se debe disponer de oficinas privadas donde se lleven a cabo las entrevistas con los alumnos y los padres.
- ✓ Los programas de orientación deben incluir la participación de otras instituciones particulares u oficiales que pueden ser aprovechadas en función de los servicios especiales que los alumnos necesiten. Por tal motivo es necesario que se mantenga contacto con la personas responsables de dichas instituciones para solicitarles su valiosa cooperación.
- ✓ Los programas de orientación debes ser evaluados continuamente, la información que se obtiene de las evaluaciones puede corregir posibles errores futuros, incluir técnicas diferentes y otras actividades adecuadas para la situación particular del alumno.

El contenido de este capítulo nos hace reflexionar acerca de la importancia que tiene el orientador dentro de una institución educativa, nos muestran el esfuerzo e interés que deben coexistir en él para que sus funciones se lleven a cabo de una manera productiva y practica, sin embargo, y como ya antes lo mencionamos es un trabajo que no puede ejecutarse con un solo orientador por institución, pues requiere de seguimiento y continuidad con la problemática de cada uno de los alumnos. Esto por un lado y por otro el hecho de que ocasionalmente el orientador, al saber demeritado su trabajo o saber que no se da abasto para atender a todos los alumnos, hace su trabajo con apatía y desinterés. En muchas instituciones, los orientadores en lugar de asumir un papel de guía y apoyo practico al estudiante, han adoptado una posición mas bien administrativa, llevar archivos de la

documentación de los alumnos, tomar los reportes de cuando no actúan conforme al reglamento de la institución, etc. y últimamente se les ha conferido el papel de maestros impartiendo la materia de Educación Cívica y Ética, la cual pretende crear en los alumnos respeto hacia las demás personas y por los valores nacionales. Esto les permite tener mayor acercamiento con los estudiantes y de algún modo tratar de rescatar la función que la propia institución educativa les demanda, aunque en muchas ocasiones su desempeño se ve obstruido por esta, pues se les limita en otros espacios que se pudieran aprovechar para brindar apoyo personalizado para el adolescente.

Otro punto que es muy importante considerar es que, en algunos casos, por no decir que en la mayoría de ellos, la profesión del orientador no se relaciona con los contenidos académicos que le son necesarios al orientador, es decir que son abogados, ingenieros, doctores, etc. y en el desempeño de sus funciones se ve reflejada esta problemática.

Pese a esto, no todo es negativo en lo referente al desempeño del orientador, pues hay algunos que se empeñan en asumir su papel de guía para el adolescente e incluso para los padres de este y brindan apoyo hasta donde la propia institución educativa le permite llegar.

CAPITULO II

“ ADOLESCENCIA ”

Como vimos en el capítulo anterior, la razón de ser del orientador es el adolescente, su trabajo principalmente gira en torno al apoyo que de alguna manera puede brindarle al alumno, ya sea a través de los padres, la propia escuela u otras instituciones. Es por eso que

consideraré necesario incluir este apartado que nos hace referencia a la problemática que se sucede en torno al adolescente.

2.1 CONCEPTO DE ADOLESCENCIA

La adolescencia es una etapa del desarrollo humano que abarca de los 10-13 años aproximadamente hasta alrededor de los 20, en donde los jóvenes se encuentran estudiando y aun dependen económicamente de sus padres (factor determinante en la toma de decisiones y en la elección profesional entre otras cosas).

La adolescencia se considera como un periodo psicosociológico que se prolonga durante varios años y se caracteriza por la transición entre la infancia y la adultez.

Esta etapa es un periodo de cambios bruscos en el comportamiento tanto individual como social, cambios en la forma de pensar, vestir, en sus sentimientos, etc., un periodo en el que los adolescentes comparten no sólo su edad sino intereses e inquietudes, tienen sus propios valores, su propia música, es decir, su propia forma de vida.

En esta etapa aparecen cambios físicos y biológicos que influyen en la formación de su personalidad, junto con los contextos familiar, social y cultural.

De este modo se reconoce a la adolescencia como la cuarta fase del desarrollo psicosexual. En donde el termino adolescencia se emplea para calificar los procesos psicológicos de adaptación a las condiciones de la pubertad, la capacidad para valorar, reconciliar y acomodar los estímulos internos y externos tanto benignos como peligrosos, permite al yo mantenerse en una armonía relativa con impulsos, el super-yo y el ambiente.

Los complejos fenómenos de la adolescencia están contruidos sobre antecedentes específicos que residen en la niñez temprana.

La infancia esta gobernada por el principio del placer-dolor, puede revivirse en situaciones críticas en años posteriores. La función de regular la angustia la desempeñan los padres, principalmente la madre, durante los primeros años de vida y pasa al dominio del niño a medida en que se desarrolla la fantasía y las actividades calmantes (mamar, masturbarse, el

juego y los movimientos corporales, etc.), pasan progresivamente a formar parte de la pubertad del niño (Blos, México, 1980).

La adolescencia esta principalmente caracterizada por cambios físicos que se reflejan en todas las facetas de la conducta, además de que los adolescentes de ambos sexos se ven profundamente afectados por los cambios físicos que ocurren en sus propios cuerpos, también en una forma más sutil y en su nivel inconsciente, el proceso de la pubertad afecta el desarrollo de sus intereses, su conducta social y la cualidad de su vida afectiva.

En las culturas donde la tradición y la costumbre ejercen una influencia desafiante sobre el individuo, el adolescente tiene que realizar por ingenio personal la adaptación de que la institucionalización no le ofrece.

La conducta a esta edad es un fenómeno complejo que depende altamente de la historia de la vida individual y del medio ambiente en que el adolescente crece, si consideramos a la adolescencia como un periodo de maduración en el cual cada individuo tiene que elaborar las exigencias de las experiencias de su vida total para llegar a un yo estable y a una organización del impulso.

La adolescencia no sólo a pesar de, sino a causa de su tumulto emocional logra con frecuencia una repercusión espontánea de influencias infantiles debilitantes y ofrece al individuo una oportunidad para modificar o rectificar exigencias infantiles que amenazaban con impedir su desarrollo progresivo. Los procesos regresivos de la adolescencia permiten la reconstrucción de desarrollos tempranos afectuosos o incompletos, nuevas identificaciones y contra identificaciones juegan un papel importante en esto. (Blos, México, 1980)

Erikson sugirió que viésemos a la adolescencia no como una aflicción sino como una “crisis normativa” es decir una fase normal de conflicto acentuado caracterizado por una aparente fluctuación en la fortaleza yoica y también por un alto potencial de crecimiento, en ocasiones sólo es una crisis agravada que puede acabar por sí misma y contribuir a los procesos de formación de identidad (Blos, México, 1980).

Veremos a la adolescencia como la suma total de todos los intentos para ajustarse a la etapa de la pubertad, al nuevo grupo de condiciones internas y externas, endógenas y exógenas que conforman al individuo. Un ello (inconsciente) relativamente fuerte confronta a un yo relativamente débil.

En consecuencia más de un adolescente trata de permanecer indefinidamente en una fase transitoria del desarrollo, esta condición se llama adolescencia prolongada.

El desarrollo de la latencia aumenta la tolerancia y la tensión, hace posible una búsqueda organizada de aprendizaje, amplía el área libre del conflicto del yo, hace que las relaciones de objeto sean más estables y menos ambivalentes, a la vez que surgen métodos más confiables para el mantenimiento de la auto-estimación (Blos, México, 1980).

El punto de vista orgánico de la conducta tiende a establecer una relevancia causal en tres dimensiones, la primera se relaciona con el pasado histórico del individuo como una forma de atrapar las pautas secuenciales de diferenciación e integración. La segunda tiene relación con el proceso de adaptación en la situación vital actual del individuo, la tercera se refiere al futuro con sus direcciones metas y esperanzas que llenan el presente. (Blos, México, 1980).

En la etapa de la adolescencia es muy importante la actividad que pueden desarrollar, pues hoy en día los adolescentes no solo se quedan con lo que les dicen sino que ahora están en búsqueda de algo más, de encontrar nuevos caminos, no sólo quedarse con la información que reciben, esto implica para ellos la experimentación y las ganas de conocer mas acerca de su mundo.

La ambigüedad y las fluctuaciones entre la pasividad y la actividad no alcanzan un estado definitivo de reconciliación sino hasta la fase terminal de la adolescencia es decir la fase de consolidación.

2.2 ETAPAS DE LA ADOLESCENCIA

Los seres humanos pensamos y actuamos de manera diferente al paso de nuestra vida, por lo tanto es necesario tomar en cuenta las transformaciones que se van dando particularmente en la adolescencia.

Cada adolescente vive de forma distinta las diversas etapas de su desarrollo por lo tanto, las edades que a continuación manejamos son sólo aproximaciones, pues los cambios responden más a las características de cada persona que a una regla general.

Etapas de la adolescencia:	
a) Preadolescencia	10-12 años
b) adolescencia intermedia	13-16 años
c) Adolescencia final	16 años hasta la adultes

Los principales cambios en los adolescentes son:

ORDEN SECUENCIAL	MUJERES	HOMBRES
1	Comienzo del desarrollo de los senos	Comienzo del desarrollo genital
2	Aparición del primer vello pubiano	Espermatogénesis o capacidad de los testículos para producir

		espermatozoides
3	Se alcanza la talla definitiva	Primer vello pubiano
4	Primera menstruación	Se alcanza la talla definitiva
5	Capacidad de los ovarios para producir óvulos	Órganos genitales adultos
6	Órganos genitales senos y vello pubiano adultos	Vello pubiano adulto

Es muy importante considerar que además de la presencia de estos caracteres aumenta el crecimiento de los huesos.

Se dice que la adolescencia se inicia con la pubertad, en ella la persona experimenta una serie de cambios físicos y fisiológicos donde se manifiestan ciertos tipos de personalidad.

2.3 LA PUBERTAD

El termino pubertad se emplea para calificar las manifestaciones físicas de la maduración sexual, se refiere al periodo que antecede al desarrollo de los caracteres sexuales primarios y secundarios.

El cambio puberal estado de la maduración sexual influye en la aparición y en la declinación de ciertos intereses y actitudes.

En mayor proporción de niñas que una vez sucedida la menarca en comparación con niñas premenarquicas dan respuestas que indican heterosexuales, así como intereses en el adorno y en su persona, revelan poco interés en la participación de juegos y actividades que requieren esfuerzos físicos intensos, participan o se interesan mas bien en actividades imaginativas o en soñar despiertas. (Blos, México, 1980).

Estos hallazgos no revelan las características intrínsecas de la conducta puberal pero demuestran la forma en que la maduración sexual se inicia y produce cambios en la vida mental del púber.

El psicoanálisis se ha referido siempre a dos periodos en el desarrollo de la sexualidad esto es la niñez temprana y la pubertad.

Ambas fases hacen su aparición bajo el tutelaje de las funciones fisiológicas tales como la lactancia en la infancia y la maduración genital en la pubertad. En este proceso el desarrollo de la memoria, la causalidad, la conciencia y la fantasía hacen posible el pensamiento y el conflicto (Blos, México, 1980).

Al periodo que esta colocado entre el temprano florecimiento de la sexualidad infantil y la sexualidad puberal genital se le conoce como periodo de latencia (Blos, México, 1980). Termina la dependencia completa en los padres y la identificación empieza a tomar el lugar del objeto amoroso (A. Freud, 1936).

En consecuencia el aprendizaje formal y la vida de grupo atraen más la atención del niño, la conciencia social lleva al niño más allá de los límites de la familia mientras que el núcleo familiar continúa ejerciendo su influencia.

El requisito para que surja el proceso adolescente es el paso con éxito a través del periodo de latencia.

Las disposiciones existentes antes de la pubertad siempre afectaran el resultado final.

Los observadores se han impresionado con la irregularidad en la aparición, la duración y la terminación de la pubertad. En los adolescentes existe un ritmo de cambios fisiológicos variables que es la pauta de crecimiento individual. La edad cronológica no nos proporciona un criterio valido para la madurez física.

Podemos decir que los adolescentes que entran en la pubertad tempranamente la pasan con rapidez mientras que los que no, son tardíos para madurar, progresan a un paso más lento.

Es bien sabido que las niñas empiezan el desarrollo de su pubertad y alcanzan el crecimiento completo más pronto que los muchachos.

Las muchachas ganan altura en forma acelerada entre los 9 y 12 años mientras que los muchachos de los 11 a los 14 años esto da origen a que las muchachas sean más altas entre los 11 y los 13 años.

El adolescente individual siempre vive dentro de un grupo de amigos que están cronológicamente al mismo nivel pero que varían mucho en el desarrollo físico e intereses. Esta condición es responsable de muchas formas imitativas de conducta a la cual recurre el adolescente para poder mantenerse dentro de las pautas de conducta esperadas y proteger la compatibilidad social con el grupo de compañeros al que pertenece, además las discrepancias sobre el comienzo y la duración de la pubertad en un grupo de adolescentes, el propio patrón del crecimiento del individuo no es uniforme en todo su cuerpo.

Como los cambios físicos que ocurren en la pubertad son tan marcados y visibles, el adolescente tiende a comparar su propio desarrollo corporal con el de sus compañeros.

Las diferencias físicas entre individuos de un nivel de madurez comparable, se manifiestan entre las niñas en variaciones del ciclo menstrual y en el desarrollo de los senos y en los niños en variaciones del desarrollo genital, cambio de voz y vello facial. Tales indicaciones notables de maduración sexual dan al crecimiento físico un significado personal.

Erikson comenta que es aparente que el tema de la masculinidad y la feminidad, conduce a diferentes configuraciones en el juego del muchacho y la muchacha. Es la preocupación (conciente y preconciente) con los órganos sexuales, su función, integridad y protección y no la relación de estos con situaciones amorosas y su satisfacción lo que sobresale en las construcciones del juego en los preadolescentes. Comentan las diferencias sexuales más significativas en el juego. En los muchachos son la altura, caída y movimiento y su canalización o arresto (policía), en las muchachas los interiores estáticos que están abiertos; simplemente encerrados o bloqueados y que son violados, en términos generales podemos

decir que un aumento cuantitativo en los impulsos caracteriza la preadolescencia y esta condición lleva a un resurgimiento de la pregenitalidad.

Las curiosidades sexuales en los muchachos y las muchachas cambian de la anatomía y contenido a la función y al proceso.

La menarca habitualmente es el signo en que la niña ha alcanzado la madurez sexual, de hecho este evento realmente señala que la maduración de los órganos reproductores esta en camino pero de ninguna manera es completa. En la actualidad se acepta que la masturbación principia en la mayoría de las niñas antes de que sus ovarios sean capaces de producir óvulos maduros y la ovulación puede ocurrir antes de que el útero este suficientemente maduro para soportar una gestación normal. Este trae como consecuencia un periodo de esterilidad adolescente (Benedik,1959,a), este periodo de esterilidad de la post-menarca puede durar un año o más. (Blos, México, 1980).

La pubertad que frecuentemente se acompaña de síntomas físicos hace al afligido adolescente muy consciente de su cuerpo combatiente, el acné una condición de piel desfigurante y varias formas de dismenorrea (menstruación severa) probablemente interfieran con el deseo del adolescente de crecer. La obesidad de diferentes grados y tipos también afecta.

El adolescente regularmente en esta etapa esta muy preocupado por su imagen física sobre todo por el qué dirán, muchas de las veces no entienden que cualquier cambio que se presenta se debe a la etapa que están viviendo y que ciertamente es normal, ya que en muchos de los casos estos cambios se hacen más manifiestos que en otros de sus compañeros.

Lo que a los adolescentes más les afecta es su apariencia física y principalmente la aceptación que los demás les brinden dentro de su circulo social, principalmente con sus amigos o pares.

La sociedad absorbe el impulso de maduración de la pubertad dentro de su organización y los pone en uso para sus propios propósitos. La designación de un nuevo rol y un nuevo status ofrece al adolescente una auto-imagen que es definitiva, reciproca y complementaria, al mismo tiempo se promueve la asimilación societaria del niño en maduración.

Sin este tipo de implementación o refuerzo del medio ambiente la auto-imagen del adolescente pierde claridad y cohesión en consecuencia requiere de constantes operaciones restitutivas y defensivas para mantenerla.

A lo largo de su vida el ser humano experimenta una serie de cambios físicos, fisiológicos y emocionales, es decir, aquellos que afectan la apariencia de las personas, que se refieren a las funciones del organismo y los que como resultado de los dos anteriores se ponen de manifiesto.

Los cambios emocionales tienen su origen en los cambios físicos pues cuando el adolescente los experimenta se da cuenta que ha dejado de ser niño, sin embargo se percibe que todavía no es adulto ya que la sociedad y la familia no lo reconocen como tal.

Esta crisis lleva al joven a refugiarse en si mismo buscando la seguridad que considera perdida, es una época en la que se siente incomprendido por los adultos y se aleja de ellos, en ocasiones esta actitud provoca crisis familiares y aislamiento.

Con todos estos cambios que el adolescente va sufriendo durante su desarrollo también va adquiriendo su propia personalidad según las costumbres o conocimientos que haya recibido durante esta etapa adolescente.

2.4 LA CRISIS DE LA ADOLESCENCIA

Por lo general se habla de crisis de la adolescencia, es decir, un momento en que se habrá de decidir el futuro del sujeto.

En este momento los jóvenes buscan nuevos modelos de identificación que a menudo no los encuentran.

Se dice que la adolescencia comienza después de la pubertad y termina cuando el individuo llega a la edad adulta.

“La pubertad o anomalía” tiene efectos físicos y psicológicos pero no pone en tela de juicio lo social en tanto la adolescencia (síntoma desfavorable), ya amenaza con crear un conflicto de generaciones” (Octavio Mannoni, Paris,1984).

Los principales sujetos de acción en el adolescente son los padres y los adultos específicamente, pero intervienen las autoridades en general y la sociedad que conforma el contexto en que se desarrolla.

Los adolescentes en crisis tienen diversas características:

- ✓ Intransigencia moral: los lleva a rechazar todo compromiso y a aferrarse a la verdad, es decir, denunciar la falsedad del mundo de las personas adultas, esta conducta se manifiesta como un desafío al adulto quien se encuentra respaldado en su autoridad de ser mayor y en sus valores morales. El adolescente le opone su moral hecha de violencia, de generosidad y de una gran dependencia respecto al adulto amado y rechazado.
- ✓ La adolescencia no es una enfermedad, es una etapa entre los sueños de la niñez y las realizaciones del adulto, etapa durante la cual el adolescente descubre lo que hubo de fracasado en la generación que lo precedió.

Ponerse a la escucha del adolescente no quiere decir que debamos perder nuestros puntos de referencia, lo que nos parece importante es el hecho de la intervención del adulto (intempestiva-inoportuno), ya que puede agravar la situación conflictiva.

El adolescente busca pertenecer a un grupo dado, para alcanzar una forma de realización personal, en donde él pueda experimentar, aportar y adquirir nuevos conocimientos para su desarrollo como adolescente en cualquier ámbito en donde se desenvuelva, ya que su realización tiene que ser retroactiva, es decir, qué puede aportar para los demás y qué le aportan los demás para su desarrollo y su realización como adolescente.

Piaget presenta los momentos de desequilibrio como “los motores de la construcción de las diferentes organizaciones cognitivas”. El sujeto tropieza con un obstáculo que esta en contradicción con su nivel de razonamiento que lo desequilibra y que exige una superación por obra de una modificación cognitiva.

Para Piaget el estadio superado queda necesariamente integrado en una estructura mas completa. Este proceso constituye “el equilibrio acrecentante” que implica a la vez conservación estabilizadora y nueva construcción, es decir, el adolescente al pasar por las diversas etapas de maduración, necesariamente tiene que estar construyendo su vida, su mundo interno y su propia personalidad, buscando y adquiriendo los mejores factores para poder lograrlo de una manera exitosa.

“El desequilibrio motor del desarrollo es entendido de la autoorganización por diferenciación interna de estructuras jerarquizadas cada vez más complejas en la que la necesaria integración de lo superado en lo superante crea una creciente estabilidad”. Como adolescente al paso de esta construcción es necesario que vaya evaluando lo vivido, para poder dar solución a lo que para él es lo superado y los conflictos que ha tenido en lo superado, es decir, escudriñar en lo que para él es benéfico y lo que le genera conflicto para que forme parte de lo superante.

Puntos en implicaciones prácticas:

- a) La integración de lo superado en lo superante o la integración necesariamente acrecentante concebida como una unión indisoluble entre estabilidad de lo adquirido y exigencia de superación.
- b) ¿Es unívoco el desenlace del desequilibrio? Si hay varios desenlaces posibles podría hacer lugar para ramificaciones, jerarquizaciones de estados alternativos que darían cabida a un “principio de indeterminación”.

Piaget dice “la elección de los diferentes caminos es exclusiva, la elección de uno descarta los otros, pero un sujeto cognitivo puede esperar reunirlos ulteriormente en virtud de uniones retroactivas”.

- c) La negativa a tomar en consideración el obstáculo trata el desarrollo del proceso de equilibrio. “El sujeto ve bien el problema pero no quiere admitir el factor aunque este exista” (Octavio Mannoni, París, 1984). De este modo vemos como significativo todo lo que va aprendiendo siempre y cuando le aporte beneficios a su desarrollo y lo mantenga en un constante equilibrio.

2.5 LOS TIPOS DE PERSONALIDAD

Los tipos de personalidad se producen por la influencia de la carga genética, las condiciones y características del hogar, la escuela, el medio social, en general por las experiencias que se viven desde la infancia.

Se tienen y consideran diferentes tipos de personalidad tales como:

- **Realista:** las personas que se ubican en esta personalidad prefieren actividades que tengan que ver con el manejo directo de objetos, instrumentos, máquinas y animales, es decir, les agradan las actividades que les permitan estar haciendo cosas. Las personas se muestran no complicadas, poco sociables, técnicas.

- ✦ **Científico:** prefieren actividades que tengan que ver con la investigación de fenómenos, físicos, biológicos y culturales, se muestran analíticas, observadoras, cautelosas, etc.
- ✦ **Artístico:** se inclinan a las actividades variables, libres, desorganizadas, vinculadas al manejo de materiales físicos. Se muestran creativas expresivas originales, aprecian las cualidades estéticas.
- ✦ **Social:** prefieren actividades relacionadas con otras personas a las que pueden informar, educar, curar o servir de guía. Poseen un espíritu de servicio, se muestran con disposición para ayudar a otros, entenderlos, comprenderlos, son influyentes, cooperativas, comprensivas, amables, etc.
- ✦ **Emprendedor:** prefieren actividades que tengan que ver con dirigir a otras personas, poseen habilidades de líder, son agresivas aventureras, ambiciosas impulsivas, discutidoras, confiadas en sí mismas.
- ✦ **Convencional:** prefieren actividades relacionadas con el manejo explícito, ordenado, sistemático de los datos, son eficientes, obedientes, ordenadas, persistentes, calmadas e inhibidas.

Estos tipos de personalidad que se presentan en algunos adolescentes tal vez coexistan en sí mismo varios tipos de personalidad y a lo largo del tiempo van perfilando una, la que más le satisface.

Al mismo tiempo que va formando su personalidad, tiene diferentes reacciones dependiendo el plano en donde se desenvuelve, ya que las conductas son modificables según en el contexto en que se actúe.

Independientemente de la personalidad del adolescente se afectarán y por lo tanto cambiará la forma de llevar sus relaciones en todos los ámbitos de su vida tales como:

- ✓ El plano familiar: Se modifica la relación con sus padres con el propósito de alejarse progresivamente de ellos y asumir una independencia cada vez mayor.
- ✓ El plano de la sociabilidad y las relaciones con los demás: Asimilará poco a poco a los adultos y podrá afrontar las relaciones con el sexo opuesto, preparándose para mantener relaciones distintas de las que ha manejado anteriormente, ya que ahora, por primera vez pueden ir más allá de una simple amistad.
- ✓ El campo cultural e ideológico: En este aspecto necesita poner a prueba los valores impuestos por los padres y autoridades o bien buscar alternativas que estén más adaptadas a las cambiantes exigencias de la sociedad.
- ✓ El plano profesional: Va a afrontar la evidencia de una próxima elección que le impone una reflexión sobre sus propias aptitudes, preferencias y posibilidades para su porvenir inmediato.

2.6 CONDUCTAS QUE SE MANIFIESTAN EN LOS ADOLESCENTES

Algunas de las conductas que frecuentemente manifiestan los adolescentes son la introspección, la rebeldía, la ambivalencia, la crisis de identidad y la actitud negativa.

- **Introspección:** consiste en la capacidad del individuo para ensimismarse y tener conciencia de sí mismo hasta encontrar su individualidad.
- **Rebeldía:** el adolescente asume actitudes agresivas y gusta de contradecir a los demás, se puede volver un poco cruel y sin pensarlo lastimar a las personas que son cercanas a él, reclama a los padres y adultos la falta de comprensión hacia él, sus necesidades, sus intereses y sus temores.
- **Ambivalencia:** cuando alcanza esta etapa el adolescente ha crecido y se ha desarrollado física y emocionalmente, en el ámbito del conocimiento ve al mundo y a la sociedad de manera diferente de cuando era niño, desea alejarse de los niños y siente necesidad de relacionarse con personas de su edad y con adultos.

El comportamiento de los adolescentes esta marcado constantemente por la ambivalencia de su situación, por la alternativa, entre la formación de sí mismo y la necesidad de ayuda y protección. Es decir, que desean obtener libertad e independencia pero se resisten a dejar de ser hijos de familia.

➤ **Crisis de identidad:** en la búsqueda de su propia identidad el adolescente se formula diferentes criterios de vida, los cuales no siempre resultan acertados.

Existen conflictos en la comprensión de lo que se tiene y se desea tener y entre lo que se es y lo que se desea ser; estas cuestiones generan la crisis de identidad, que ocasionalmente redundan en conductas antisociales.

➤ **Actitudes negativas:** Son características de la conducta del adolescente se presentan en el inicio de la pubertad y se manifiestan como:

- Dificil aceptación de la vida social
- Cambios repentinos en su comportamiento
- Deseo de aislamiento
- Actitud grosera hacia los padres y los adultos que lo rodean
- Falta de inclinación hacia el trabajo
- Antagonismo sexual
- Falta de confianza en sí mismo

Todos estos aspectos influyen determinadamente en la conducta del adolescente ya que le resulta difícil adaptarse a estos cambios, que por lo general no entiende; se siente incomprendido, inadaptado.

Cuando el joven vea la realidad que lo rodea, aprenderá paulatinamente a ver en las personas no sólo los defectos sino también las virtudes, la necesidad de adaptación y dialogo con los demás, que si se presentan discusiones estas sean razonables de tal modo

que pueda dar solución a ese problema; es decir que debe aceptar sus responsabilidades en los ámbitos en donde se desenvuelve, como hijo, como estudiante, como hermano, etc.

Con todos estos cambios y su crecimiento físico y mental es importante que vea la libertad que va adquiriendo, sin olvidar que hay reglas establecidas por la sociedad, la casa o la escuela que deben cumplirse. El adolescente tiene que ser capaz de saber conducir su vida, haciéndolo de una manera correcta y atinada buscando resultados óptimos que le traigan beneficios, ya sea solo o con ayuda del orientador y este a su vez debe ser capaz de guiarlo de tal suerte que los objetivos que se fije concluyan en una meta alcanzada y superada y no lo lleven a la frustración.

Existen otros factores que también influyen en la conducta que manifiesta el adolescente, tales como:

- ✓ **La pubertad acelerada:** todos los seres humanos tienen una auto-imagen o un concepto de sí mismos, pero su crecimiento rápido y los cambios que se producen en él hacen que este haga una revisión de sí mismo y en ocasiones no está preparado para dichos cambios por falta de información o de orientación, precisamente por eso es importante la influencia que puede tener el orientador en las personas;
- ✓ **Mala salud en la infancia:** El desarrollo del adolescente requiere de un estado de salud estable, si por alguna razón se presentara alguna enfermedad crónica que no sea atendida a su debido tiempo y por unos especialistas puede repercutir en el desarrollo del adolescente y causar problemas más profundos. Este es el paso que deben dar los mayores en cuanto a su responsabilidad pues tienen que tener cuidado de los cambios que el individuo vaya presentando desde su niñez, para tener desarrollo y crecimiento sano.
- ✓ **Edad infantil:** Todos los niños se crean una imagen de cómo serán cuando sean grandes por consiguiente algún cambio de planes que sufran puede producir en el adolescente complejos (sobre todo cuando tienen algún defecto físico) si es que no es

canalizado de la manera más normal y con precaución por un especialista (orientador) o en la familia. En estos casos influye mucho en la personalidad del individuo lo que opinen los demás y se puede destruir a la persona con simples comentarios. El que intervenga un orientador ayudará a que se transforme una serie de ideas que en lugar de pensar negativamente sea positiva y no permitir que en él se desarrolle una personalidad agresiva o de frustración.

- ✓ **Conflictos entre padres e hijos:** Es importante la intención del orientador en este punto, pues es en estos conflictos en los que el adolescente suele presentar ansiedad y depresión de tal modo que siente coraje, odio, desprecio que puede generar actitudes groseras y agresivas para con sus padres.

Si se le presenta un regaño por parte de alguien muy querido para él, tiene que saber encaminarlo, ya que en ocasiones sólo son comentarios o llamadas de atención para lograr un cambio en él, en muchas ocasiones el adolescente percibe las actitudes de los padres como rechazo hacia él, por eso es común escuchar frases como: “ya no me quieren, solo soy un estorbo para ustedes, soy malo, etc.”, el papel del orientador es protagónico en este sentido, ya que puede apoyar al joven induciéndolo a que reflexione sobre los problemas o roces que se suscitan entre sus padres y él: “¿Qué fue lo que hice?, ¿Merezco esta llamada de atención?, ¿Por qué sucedió? Y contestarse estas preguntas pero desde un punto de vista frío que le ayude a conocerse más, a aceptar su realidad y a asumir sus errores que posteriormente lo ayuden a tomar una actitud responsable y positiva.

- ✓ **Falta de preparación de padres e hijos para aceptar los cambios de la adolescencia y adaptarse a ellos:**

Muchas de las veces los padres forman a sus hijos con vivencias pasadas, creencias, conocimientos que ellos han adquirido a lo largo de su vida, pero cuando el hijo llega a la adolescencia y mira el mundo fuera de su casa porque empieza a conocer más personas, diferentes puntos de vista, etc, y a esto le agregamos que empiezan los cambios físicos y

emocionales, nace la tendencia a alejarse de los padres porque sus mentalidades cambian, su apreciación de la vida ahora es diferente , a menudo los hijos piensan que los padres son anticuados por esto. padres e hijos, sienten que no se comprenden, no saben como tratarse unos a otros, en ocasiones sus actitudes son agresivas por la falta de preparación lo cual agrava la situación, para esto es indispensable la comunicación por los dos lados de tal modo que ambos sean entendidos y comprendidos apoyándose para encontrar posibles soluciones al laberinto de confusión en donde el adolescente se encuentra, por lo tanto, además de la orientación que pueda brindarles un especialista es necesaria y primordial la participación y la comunicación entre padres e hijos.

- ✓ **Grado de inseguridad social:** Existen momentos en que el adolescente se encuentra más inseguro de sus actos, se dice que entre más inseguro este, más notorios son sus defectos y se le dificulta adaptarse en otros lugares o con otras personas ajenas a su círculo social más cercano.

Todos estos aspectos nos ayudan a tener un panorama más amplio acerca de la verdadera problemática del adolescente no sólo comprenderlo o tomar a la ligera sus acciones, sino el ver de qué manera se le puede brindar ayuda para que él mismo logre una transformación y vaya superando esa etapa de irregularidad emocional a la que se enfrenta, pues lo importante no es vivirla sino superarla y aprender de ella de tal modo que vaya haciéndose una persona más responsable, capaz y madura.

2.7 CAMBIOS PSICOLÓGICOS, SEXUALES Y DE ROL SOCIAL EN EL ADOLESCENTE.

Los adolescentes pasan de la infancia a la adultez cuando aparece la pubertad y adquieren la capacidad de reproducción.

De acuerdo con las costumbres de donde viven será el tipo de desarrollo que tengan, puede ser retardado o precoz, por ejemplo, algunas mujeres pasan de ser adolescentes a ser madres de los 10 a los 13 años.

“En algunas sociedades se reconoce a la pubertad como el inicio de la adolescencia o la adultez ya que con ella se empieza una serie de cambios físicos y biológicos que traen como consecuencia cambios psicosociológicos” (Palabra y realidad del magisterio, México, Junio 2001).

Jesús Palacios define a la pubertad como: “un conjunto de cambios físicos que a lo largo de la segunda década de la vida transforman el cuerpo infantil en cuerpo adulto con la capacidad para la reproducción”, cambios que definen los sexos masculino y femenino.

“Todos estos cambios (que se inician en las chicas aproximadamente entre los 10-11 años y terminan entre los 14-16 años y en los chicos entre los 12-13 años para finalizar a los 16-18 años) son producidos por el inicio del funcionamiento de la glándula hipófisis, que a través del cerebro estimula las glándulas endocrinas para que produzcan grandes cantidades de hormonas como la progesterona y la testosterona que regulan la maduración de los órganos sexuales femenino y masculino”. (Palabra y realidad del magisterio, México, Junio 2001).

De este modo se inicia la función reproductora al aparecer la menarquia en las chicas y la producción de espermatozoides en los chicos.

Todos los individuos pasamos por los cambios de la pubertad, aunque no todos los hacemos en el mismo momento del desarrollo ya que existen diferencias de un individuo a otro y de una cultura a otra en las que influyen la herencia, el medio ambiente, la alimentación, la salud, los hábitos y costumbres.

Todos estos factores dan como resultado que los jóvenes tengan una maduración ya sea tardía o precoz.

Cuando los jóvenes experimentan estos cambios en sus cuerpos surgen conflictos para aceptar su nueva imagen y en ocasiones llegan a enfrentar serias consecuencias psicológicas, por lo que es muy importante el papel de los padres, maestros y demás alumnos que los rodean para influir en su comprensión, particularmente sobre la aceptación del propio yo por parte de los adolescentes.

“La pubertad precoz en los varones es socialmente bien recibida, ya que el púber se distingue entre sus compañeros por su superioridad física”. (Palabra y realidad del magisterio, México, Junio 2001). Sin embargo pueden surgir sentimientos de incompetencia y tensión por tratar de responder como los demás esperan de él. En cambio

el que madura tardíamente puede sentirse inseguro, lo que afectara su socialización con otros individuos de su misma edad.

En cuanto a las chicas su maduración precoz parece no ser muy bienvenida ya que algunas tienen temor de llamar la atención y sentirse presionadas por chicos mayores o ser objeto de deseo de otros adultos. En cambio las que maduran tardíamente tienen menos problemas pues maduran aproximadamente a la misma edad que los chicos quienes tardan más en alcanzar la madurez sexual.

2.8 LOS PROBLEMAS DE MADURACIÓN SEXUAL

La maduración sexual en las chicas ha llegado a considerarse un problema de salud pública puesto que enfrentan problemas que no corresponden a su nivel de desarrollo psicológico, su cuerpo esta mas desarrollado y se sienten diferentes a sus amigas, se exponen a las burlas de sus compañeros de clase, los padres manifiestan angustia y temor tanto de enfermedades como de que su hija sea objeto de abuso sexual.

En muchos casos la maduración precoz se manifiesta con la aparición de algunos de los caracteres sexuales secundarios como la telarca (crecimiento de las mamas antes de los 8 años), o la pubarca (aparición del vello en el pubis antes de los 8 años), sin que estén presentes otros signos de la pubertad ni se haya presentado la menarquia (primera menstruación). En estos casos las chicas se forman una autoimagen negativa que desaparece cuando sus compañeras alcanzan el desarrollo que ellas tienen.

Las actitudes que asumen los padres y las amigas provocan que las niñas reacciones de manera agresiva y que tengan cambios repentinos de humor, que sean irritables ya que se sienten defectuosas e insatisfechas de su apariencia física, confundidas y devaluadas.

Por lo regular son calladas, se aíslan de sus compañeras en la escuela, y no tiene la seguridad de ser niñas o mujeres por lo que tienden a desarrollarse más con personas mayores ,(que tienen mayor experiencia y participación en su entorno social).

Aunque los padres se preocupan ante la posibilidad de que sus hijas busquen una vida sexual precoz, en estos casos se ha observado que la “pubertad precoz no conduce a la precocidad psicosexual, pero si altera el desarrollo psicológico ocasionando un

desequilibrio entre los aspectos cognoscitivos y los genitopélvicos, distorsionando más la ya confusa imagen de su cuerpo, por lo que pueden llegar a sentirse “malas” al llamar la atención de alguno o algunos miembros de la familia” (Selicof, Helen. Revista Mexicana de Psicología, 1988, Vol. 4, No. 2).

“Los aspectos cognitivo y afectivo desempeñan un papel fundamental en el proceso de desarrollo, por lo que las relaciones que tengan los jóvenes con sus padres y con otros adultos, la interacción con los amigos con los que se identifican y a los que admiran, las vivencias que tengan en la escuela y el éxito o el fracaso académico serán las formas en las que los adolescentes vivirán la transición a la vida adulta”. (Palabra y realidad del magisterio, México, Junio 2001).

Algunos autores han llegado a considerar a la adolescencia como un periodo tormentoso y dramático de cambios conflictivos y de grandes tensiones y sufrimientos, sin embargo otros afirman que la adolescencia es otro “periodo de transición fácil y sin problemas en la que los chicos se incorporan a la vida adulta y a sus responsabilidades de manera gradual y adecuada a sus posibilidades, es decir una agradable época de la vida”. (Palabra y realidad del magisterio, México, Junio 2001).

Cada adolescente vive esta etapa con experiencias muy distintas de acuerdo con sus circunstancias históricas y la influencia del entorno social en donde se desenvuelve, esto significa que “los adolescentes buscan formas de conducirse de acuerdo con su cuerpo cambiante y los requerimientos socioculturales de ese momento, es decir, los adolescentes tratan de adaptarse al mundo que les rodea” (Conapo 1982).

Los adolescentes se enfrentan al mundo llenos de confusión, no saben que quieren ni quienes son, se rebelan y buscan su independencia e intentan romper sus lazos con sus padres pero aun tienen una dependencia económica con ellos que les impide obtener su autonomía, cada uno se expresa de manera diferente de acuerdo con su forma de ser y con el ambiente en el que se desarrolla y con las relaciones que tengan establecidas con sus padres.

Es necesario que los jóvenes reciban una buena educación sexual con información veraz y adecuada sobre los pros y los contras de estas actividades para que se les escuche y oriente sobre temas sexuales. Así se evitará que sufran sentimientos de culpa, frustraciones y su desarrollo será normal tanto físico como psicológico.

El respeto, la comprensión y el apoyo que los adultos den a los jóvenes serán determinantes en este periodo de su desarrollo. Se debe reconocer que son personas con deseos, anhelos, y proyectos propios, con una personalidad que difiere en cada uno de ellos, que están en búsqueda de alternativas de vida distintas a las de sus padres y que están construyendo su propio mundo, siempre en posesión de su identidad total, sexual, ideológica, y de costumbres.

“A pesar de los avances científicos, en nuestra cultura todavía nos encontramos con padres que quieren prolongar su vida y sus proyectos intentando hacer de sus hijos lo que ellos nos pudieron ser, que no les permiten hacer su propia elección profesional, que quieren manejar la vida de los jóvenes a su antojo sin tomar en cuenta sus intereses, sus posibilidades y sus propios anhelos olvidándose de que algún día también ellos fueron jóvenes”. (Palabra y realidad del magisterio, México, Junio 2001).

Todas las actitudes de los padres y adultos que rodean al adolescente afectan positiva o negativamente su proceso de desarrollo por lo que existe una innegable responsabilidad familiar y social.

A partir de las consideraciones anteriores podemos entender mejor las conductas de los adolescentes y buscar alternativas que los ayuden para que su desarrollo sea más sano física y psicológicamente en donde los jóvenes lleguen a la vida adulta con los elementos necesarios para integrarse a la sociedad como personas útiles beneficiando a toda su comunidad y para que al mismo tiempo puedan realizar sus proyectos personales.

Si hacemos la integración del contenido del capítulo uno y el capítulo dos, podemos concluir que existe cierto rechazo de parte del adolescente hacia el orientador por lo que este representa, una autoridad.

Como ya vimos en este capítulo, el adolescente manifiesta cierta aversión a toda autoridad institucionalizada; este, entre otros es uno de los motivos por los que se dificulta la relación

entre y el orientador y el adolescente de tal modo que el apoyo que pudiera brindarle se ve desmerecido.

En este sentido decimos que si el orientador o cualquier persona que quiera dar apoyo al joven tendrá que hacerlo con soltura, con naturalidad, sin demostrar que su objetivo real es ayudar; es decir que el apoyo debe pasar desapercibido para el adolescente, esto permitirá que se propicie un clima de confianza entre ambos actores escolares. Esto ayuda a que el alumno pueda desarrollar su deseo de independencia de las instituciones que lo rodean y pueda también tomar sus propias decisiones en función de sus convicciones y a través del apoyo que el orientador o cualquier otra persona pueda brindarle para que siga trabajando en la construcción de su propio yo, su propia personalidad.

CAPITULO III.

“LA CONSTRUCCIÓN DEL YO”

Como referimos en el capítulo anterior, en esta etapa el adolescente ha desarrollado un sentido de si mismo, sin embargo cuestiona estas definiciones por los cambios que le trae la pubertad y las nuevas capacidades intelectuales y físicas. También considerando que los padres, la escuela y la sociedad en general han cambiado sus expectativas respecto a si

mismo. Por estas razones Erikson deduce que el adolescente puede sufrir crisis de identidad y debe desarrollar tres aspectos para fortalecer o reformular su identidad.

3.1 IDENTIDAD

“Yo soy yo” es la expresión frecuentemente utilizada para referirse al sentimiento de identidad y traduce una experiencia de autoconocimiento” (Grinberg, 1993, 17).

Se refiere a algo muy importante del interior del individuo que tiene relación con un aspecto esencial de la coherencia interna de un grupo.

Erikson también nos aporta una importante información al deducir que el término de identidad expresa “una relación entre un individuo y su grupo”.

La formación de la identidad es un proceso que surge de la asimilación mutua y exitosa de todas las asimilaciones de las identificaciones fragmentarias de la niñez que presuponen un contener exitoso de las introyecciones tempranas.

Mientras este éxito depende de la relación satisfactoria con la madre y luego con la familia, la forma de identidad más madura depende, para Erikson, del desarrollo del yo, que obtiene apoyo para sus funciones de una comunidad más amplia.

Otros autores relacionan la aparición del sentimiento de identidad con el desarrollo psicosexual. Destacan especialmente dos aspectos: - uno que acentúa las semejanzas consigo mismo, - y otro las diferencias específicas entre el yo y los otros que surgen de la comparación y contraste con los demás.

Esto quiere decir que un individuo tiene identidad cuando sus partes componentes están integradas en la organización de un todo, de modo que produzcan un efecto de unidad y que al mismo tiempo tiene características únicas que permite distinguirlo de los demás.

Si el sentimiento de identidad depende de la posibilidad del individuo de sentirse “separado y distinto” de otros, tendríamos que pensar que un sentimiento de esta naturaleza debe

acompañar cada paso de la progresiva diferenciación que el niño hace entre lo que es y lo que no es desde su nacimiento.

El nacimiento físico de un nuevo organismo desata procesos que desarrollan en el niño la sensación de ser real y estar vivo y se sabe como una entidad con continuidad en el tiempo y un lugar en el espacio. “Por lo tanto el individuo puede experimentar su propio ser como real, vivo, entero, y diferenciado del resto del mundo tan claramente que su identidad y autonomía no se pongan nunca en tela de juicio; como un continuo en el tiempo que posee una congruencia interior, sustancialidad, autenticidad y valor; como espacialmente co-extenso con el cuerpo; y por lo común, comenzando en el nacimiento, o poco después de él, y como expuesto a la extinción por la muerte.” (Grinberg,1993. 57)

En cuanto comienza la adolescencia todo es confusión que da lugar a nuevas y variadas disociaciones como mecanismo de defensa.

La experiencia de identidad es altamente fluctuante, esta fluctuación permite la cualidad característica de inestabilidad emocional que se ve en el adolescente, y como esta basada en procesos disociativos, los estados mentales sucesivos están muy poco en contacto unos con otros. (buscan una firma que los identifique, es difícil asumir responsabilidades de ser siempre la misma persona)

En los momentos de mayor confusión resurgen las incertidumbres respecto a las diferenciaciones interno-externo, bueno-malo, masculino-femenino, todas ellas características de la evolución pre-genital.

El adolescente se pregunta de quién es el cuerpo que ve en el espejo, es decir, no puede distinguir con certeza su estado adolescente de las ilusiones infantiles de la adultez. El camino a la aceptación del cuerpo como propio pasa por la elaboración del duelo por la pérdida del cuerpo infantil y la pérdida de la imagen de los padres de la infancia.

Para consolidar su identidad el adolescente busca construirse una serie de teorías, valores éticos e intelectuales, que pueden organizarse en una ideología.

“Al término de esta convulsionada época de crisis, la disociación del yo habrá cedido paso a una nueva integración del yo y mayor capacidad de discriminación; y los objetos habrán pasado de ser una multitud de objetos parciales a ser una familia de objetos totales en el

mundo interno, modelo según el cual se manejarán las relaciones con los objetos externos. Habrá sido necesaria la ruptura de estructuras establecidas e identidades previas para reintegrarse luego de una manera diferente.

En este sentido, para el adolescente, la forma de construir su yo depende de su medio ambiente, familia, escuela y sociedad, en su manera de concebir el futuro y el hecho de que quiera “ser alguien en la vida” depende de las motivaciones que encuentre en su medio ambiente, éste requiere que el adolescente deje de ser un niño y se forme su propia identidad, y aun cuando este la rechace y quiera seguir siendo un niño, el medio ambiente le impondrá la madurez.

Por su parte, el adolescente “...tiene conciencia del desarrollo de su personalidad mediante el aumento de sus capacidades intelectuales, en un marco de incontestables de integración social, en una cierta disciplina de pensamiento y de acción puesta a punto, en ultimo termino por los adultos.” (Allaer, 1978, 126).

Inconcientemente el adolescente adopta de acuerdo a sus aspiraciones la posibilidad de futuro que el medio ambiente exige de él y espera que la escuela le ayude en este sentido. Sin embargo, el chico busca la originalidad de su personalidad, quiere construir un personaje que sea suyo y que no se parezca a nadie más, para ello rechaza la ayuda del adulto, por lo tanto la ayuda nunca debe prestarse como tal.

A este respecto, el chico experimenta muchas dificultades, según Allaer (1978) entre ellas se encuentran:

- Los cambios físicos en su cuerpo. En este caso los chicos se incomodan porque no se sienten seguros respecto a su cuerpo, de repente su ropa ya no les queda como antes, sus movimientos suelen ser más torpes, les apena hablar pues ya no pueden controlar el timbre de su voz, no sabe si comportarse como un niño o un adulto, de repente se siente malhumorado ante esa dificultad para expresarse, a esta edad es normal que el chico intente conocerse a través de la impresión que les causa a las demás personas.

- El desfase entre lo ideal y lo real. Este representa un obstáculo grave en el conocimiento de si mismo ya que representa el ideal al que aspira y las dificultades de su realización, la dependencia respecto de lo biológico en el que se siente atrapado.
- Hacer elecciones. En este caso el chico no sabe cuál de las actividades o de los amigos le conviene más, o que profesión elegir, etc. en este caso es conveniente que ni los padres ni los maestros le presionen para tomar decisiones o lo atosiguen dándole razones de lo más conveniente, lo ideal es que el chico busque a sus iguales para que se sienta menos presionado a elegir, ya que con su grupo, en este caso la decisión entre muchos parecerá con mayor libertad.

Cuando el adolescente busca su propia identidad, suele afirmarse a través de las protestas, la llamada "... "crisis de oposición" esta crisis (...) es un fenómeno de negación de estructuración para una nueva estructuración. Se deshace uno de un personaje para revestir otro. De ahí la necesidad de desprenderse primero de uno mismo y del medio ambiente para encontrar otra cosa(...). Es normal que la familia sea especialmente objeto de esa crisis de oposición, por ser precisamente el medio más íntimo, el que se lleva más dentro de uno mismo." (Allaer, 1978, 130).

Esta crisis de oposición no la viven igual todos los adolescentes, está en función del carácter básico de cada uno de ellos, algunos lo manifiestan a través del capricho infantil, otros se encierran en sí mismos, otros son violentos, volubles, etc. En el fondo, esta crisis de oposición es básicamente una crisis de originalidad.

En este sentido, el chico pondrá empeño en que su arreglo personal sea a gusto de él y sin tomar en cuenta la opinión de sus padres, tal es el caso en el que el adolescente y su grupo se sientan originales por ser extravagantes y provocativos.

En el caso de la intimidad, una vez que el adolescente la descubre, busca protegerla, guarda sus secretos y hay algunos que sólo confían en si mismos. Por lo tanto podemos decir que

el adolescente se busca a sí mismo mediante la mirada de los demás, pues estos contribuyen a sus elecciones .

Otro aspecto que tiene influencia en la reformulación de la identidad del adolescente son los ídolos, todo el tiempo se tienen héroes, ideales y se manifiesta entusiasmo por algunas personalidades. “Se proyecta a sí mismo más allá de lo que él es, al nivel de lo que él quisiera ser, encontrando en ese ideal personalizado un modelo y un apoyo (...) nuestro mundo cuenta con otros medios: la prensa, la radio, y la televisión han creado los ídolos, esos héroes a quienes los adolescentes han dado dimensiones infinitas (...) A través de esta peculiar forma de intimidad compartida, el adolescente moderno se busca a sí mismo, cree conocerse y se afirma.” (Allaer, 1978, 136).

Por esto, León Grinberg (1993) considera que la psicología del yo hace referencia al conjunto rasgos, de imágenes y de sentimientos que el individuo reconoce que forman parte de sí mismo, como un conjunto influido por el entorno y organizado de manera más o menos conciente.

Para llegar al concepto de sí mismo, León Grinberg maneja las siguientes etapas personales que el sujeto se atribuye” (Perron, 1971.12).

- De la representación de sí mismo a la concepción de sí mismo

Mientras que las primeras representaciones globales se van organizando, otros vínculos más estrechos, profundos y complejos se establecen paralelamente entre las diferentes percepciones, representaciones e imágenes de sí mismo. Todo esto permite que el individuo se vaya reconociendo a cada momento con relación a sí mismo y respecto a los demás. Esta concepción más generalizada e integrada de sí mismo que se obtiene a partir de la experiencia propia percibida y simbolizada por el sujeto constituye el concepto de sí mismo.

- La etapa de la adolescencia: la diferenciación de sí mismo

La adolescencia es un periodo de reformulación, de diferenciación del sí mismo.(Zazzo, 1972) .

Debido a que el individuo empieza a madurar, a acumular numerosas experiencias, y al sentirse más cerca de las responsabilidades de la vida adulta, se obliga a hacer una reformulación más completa de sí mismo, comienza a buscar una la diferenciación para encontrar un concepto de sí mismo personalizado y tener la convicción de una identidad propia lo más profunda posible.

Uno de los factores relacionados en el proceso de diferenciación y reformulación del concepto de sí mismo es el de la maduración física.

La atención del adolescente se concentra en las transformaciones de su cuerpo y sobre su propia imagen corporal, esta situación le causa mucha preocupación, sin embargo, a medida que van ocurriendo estas transformaciones llega un momento en que las acepta y las integra para poder adaptarse a su propio sexo y al opuesto. “Esta integración de la imagen corporal contribuye a la valorización de si mismo e, igualmente, a la afirmación del sentimiento de identidad”. (I’Écuyer, 1985,28)

Otro de los factores relacionados es la confrontación con la vida escolar que lo prepara para un porvenir y por lo tanto obliga al adolescente a tener diferenciaciones internas cada vez más sutiles, estas pueden ser la identificación de sus capacidades y aptitudes, de sus talentos y de todo aquello que pueda contribuir al desarrollo del sentido de competencia.

La búsqueda de una identidad de sí mismo es más fuerte cuando el adolescente pretende alcanzar su autonomía personal; trata de afirmarse, de ser diferente a sus padres y a las demás personas que conforman su entorno personal, desea independencia material, tener una ideología propia y diferente.

De forma paralela en la búsqueda de su propio concepto de si mismo, el adolescente requiere identificarse de un modo temporal, pero muy intenso, con grupos que viven la misma situación que él, es decir, con otros adolescentes, y todo esto lo hacen para contrarrestar la fuerza de las percepciones y esperas de los adultos respecto a ellos.

La identidad del sujeto se va configurando desde el nacimiento, y se va haciendo múltiple mientras más elementos del orden social se van incorporando como puntos de referencia para él, como puntos de identidad (como estudiante, como amigo, como padre, como profesionalista); “De aquí que la identidad del sujeto tenga las características de ser múltiple (formada por distintos polos de identidad, articulados en torno a un núcleo variable), precaria (siempre incompleta porque siempre hay carencias que demandan ser llenadas).

Nunca se podría decir que el sujeto ha alcanzado la estabilidad final) y abierta (susceptible de ser modificada de aceptar nuevos polos o de reestructurarse por diversas causas)”. (Hernández, 1994,41). En este sentido algunos autores hablan de la identidad como el conjunto de posiciones de sujeto articuladas en torno a un núcleo o polo específico que funciona como “punto nodal” como eje articulador del sistema.

Esto nos da a entender que estudiamos la identidad de adolescentes que es producto de un proceso de formación y que seguramente será transformada posteriormente, pero que cuyas características actuales constituirán la base sobre la cual se operaran los cambios futuros.

“Ser uno mismo”, es decir, tener una identidad propia en el espacio social es una ilusión de completud que surge tras múltiples procesos de identificación, esto lo explica Lacan (1983) a través de una triada que abarca lo imaginario, lo simbólico y lo real.

- ✓ Lo imaginario es un principio de unidad e ilusión de completud en el sujeto que se produce sólo en el nivel de su imaginación, esta regido por el principio de placer (lo que uno quisiera ser). Todo imaginario parte de una carencia real, de una situación de desorganización que necesita ser superada para alcanzar la estabilidad, el equilibrio y el orden.
- ✓ Lo simbólico es el sistema de regularidades sociales, la realidad social establecida, sedimentada y fijada en sistemas y practicas simbólicas (lenguaje, instituciones, rituales, sistemas clasificatorios, normas, horarios, reglamentos, etc.) . Es lo reconocido socialmente como legitimo, como el orden social que debe ser acatado o rechazado pero nunca ignorado. En su aspecto dinámico lo simbólico es el momento de estabilidad.
- ✓ Lo real no se refiere al mundo externo, más bien, por un lado es un elemento que irrumpe y desarticula un orden dado; por otro lado puede entenderse como un momento de caos o un desequilibrio producido por un elemento incomprensible (una perdida, un cambio brusco, etc.). Desde un punto de vista de la constitución del sujeto, lo real seria la falta que debe ser llenada por un imaginario.

Slajov Zizek (1992) formula tres tesis generales sobre la cuestión de la identidad:

- En toda identificación, el punto de partida no es el sujeto con sus preferencias sino el orden socio-simbólico con sus modelos sociales legítimos. Los modelos de identificación pueden ser ideales, roles sociales, figuras o modelos de belleza, etc.
- Nos identificamos no sólo con rasgos o modelos que nos son simpáticos, que nos fascinan por su belleza o perfección, sino también con modelos que evocan o en los cuales reconocemos nuestras carencias o debilidades, es decir, nos identificamos no sólo con la imagen externa de una figura, sino también con su falta, esto permite la identificación entre sujetos aparentemente opuestos, por ejemplo dos mujeres de distinta clase social que son víctimas de engaño marital.
- La proposición de un modelo de identidad no se da sobre “tablas rasas” sino sobre individuos ya constituidos por lo que puede existir la posibilidad de ser rechazada, aceptada o transformada. Además, la identificación no se da con el modelo completo sino con algunos rasgos, mismo que significan la carencia del sujeto.

“La cuestión a entender es que la identificación simbólica no consiste en una “creciente identificación” con el modelo, sino en llegar a ser uno mismo. Zizek lo explica así: “en tanto el sujeto es un débil, una frágil personalidad, necesita un yo ideal para identificarse, una figura para guiarlo,; pero tan pronto como él finalmente madura y “logra un estilo” no necesitará más un punto externo de identificación porque ha logrado identidad sí mismo (ha llegado a ser él mismo, una personalidad autónoma). La única diferencia es que ahora la identificación no es más imaginaria (la figura como un modelo a imitar) sino, al menos en su dimensión fundamental, simbólica, esto es, estructural: el sujeto realiza esta identificación al representar en la realidad el rol de su figura-modelo. En el nivel imaginario el sujeto puede ahora identificarse con la imagen-modelo a pesar o a través de los rasgos que le son completamente diferentes”; ser chaparro, feo, etc. (Zizek,1992, 252-253).

3.2 IDENTIDAD SEXUAL

Este aspecto de la identidad incluye un papel maduro del papel sexual, al igual que cierto entendimiento de parte del joven hacia su propia sexualidad.

Por lo tanto es necesario proporcionar a los adolescentes una adecuada educación sexual para disminuir los sentimientos de temor o culpa que les ocasionan conflicto, para que vivan esta etapa de su desarrollo de la mejor manera posible, de modo que en el futuro sean adultos con una identidad sexual firme, responsables tanto de su cuerpo como de sus acciones.

En la adolescencia se integran la personalidad y la identidad sexual por lo que los jóvenes tienen que adaptarse a situaciones nuevas en relación con los adultos y con personas de su misma edad pero de sexo diferente, esto puede ocasionarles conflictos.

Podemos considerar que durante esta etapa “la homosexualidad es usual, tanto en los chicos como en la chicas y que si las relaciones afectivas principalmente con los padres del sexo contrario, son buenas y tienen una imagen bien formada de los padres, entonces podrán superar esta fase de transición en la que se determinará su identidad sexual , aunque puede darse el caso de que al no encontrar una identidad con el sexo opuesto se afirme la tendencia a la homosexualidad o bien a la bisexualidad (Palabra y realidad del magisterio, México, Junio 2001).

Para lograr su identidad sexual los varones rompen con su progenitor del mismo sexo identificándose primero con la madre lo que hace renacer el Edipo que les crea conflictos y sentimientos de culpa por sentirse enamorados o desear a su madre, en respuesta sienten que odian a todas las mujeres y forman grupos masculinas para organizar actividades propias de su sexo en las que no caben las mujeres.

Posteriormente los jóvenes se relacionan con otros jóvenes de edades similares y sexos contrarios formando bandas, se entra entonces en una etapa de estabilidad emocional en la que los adolescentes se identifican con determinadas ideologías, se hacen más creativos y productivos, y destaca su participación en diversas actividades, principalmente deportivas o bien delictivas.

Los adolescentes cuestionan las actitudes de los padres y las normas que se les imponen, rompen con ellos, piensan que no los comprenden y se identifican con amigos a quienes idealizan y admiran convirtiéndolos en sus ídolos, así tratan de mirarlos y se vuelven exhibicionistas.

Sabemos que en este periodo se acumula una gran cantidad de energía sexual producida por las hormonas tanto femeninas como masculinas, por lo que los jóvenes buscan formas de liberarse de ellas y al mismo tiempo satisfacerse sexualmente. Por cuestiones familiares, morales y sociales no les está permitido hacerlo abiertamente, lo que origina que realicen sus actividades sexuales ocultándose, con la consiguiente carga de sentimientos de culpa e incluso en algunos casos de pecado.

En algunos casos las jovencitas se abstienen de tener contacto sexual con su pareja, pues la educación que se les ha inculcado en su casa se los prohíbe, estas represiones y la percepción de que las relaciones sexuales son malas pueden llevar a la joven a una difusión sexual que afecte su vida adulta. Lo mismo puede ocurrir con la masturbación que aunque es menos común que en los varones también se da en ellas acompañada de fantasías eróticas.

Para los varones es más fácil liberar la tensión sexual a través de “la masturbación (individual o en grupo), asociada a las fantasías sexuales lo cual regula la tensión y les facilita el desarrollo psicosexual” (Conapo 1982).

En ambos casos la sensación de culpa y temor (al castigo divino según ciertas creencias o al de sus padres si son descubiertos) es fuente de severa angustia.

Las relaciones sexuales extramaritales que cada vez son más comunes entre los jóvenes, ayudan a la afirmación de la identidad sexual y la autoafirmación, a la vez que les permiten experimentar otro tipo de emociones como la ternura, el compañerismo, la solidaridad, etc. Sin embargo presentan el riesgo de embarazos no deseados y los jóvenes adolescentes no están en condiciones de asumir con responsabilidad la paternidad, al tiempo que truncan su desarrollo psicológico en este periodo.

3.3 IDENTIDAD OCUPACIONAL

Esta nos muestra una idea de lo que hará cuando sea adulto.

Durante el difícil periodo de la adolescencia, se plantea de manera clara y en ocasiones apremiante, el problema de la elección de oficio o de profesión. Con esta afirmación nos podemos dar cuenta de la importancia que va a tener esta situación en la educación general de adolescente, y existen dos razones fundamentales; la primera es que la profesión o el ejercicio de una profesión es de importancia trascendental en la vida del humano, ya que va a ser como el contenido casi total de su vida y a lo largo de ella.

La segunda es que teniendo la profesión esa importancia y ese valor en la vida del hombre, no puede ser elegida al azar sino de acuerdo a las aptitudes, capacidades y hasta con las aficiones propias de cada individuo. Por esto, la elección de ocupación no es fácil de resolver, sobre todo si se piensa en que este ejercicio debe dar las máximas satisfacciones al individuo y los más beneficios posibles a la sociedad.

Decimos también que es complejo para el adolescente elegir una profesión concreta dadas las características de su edad, pues carece, sobre todo hasta alcanzar la edad de 15 a 17 años, de la capacidad necesaria para discernir lo que le gusta o no en el terreno de la actividad productiva y muchas veces se dejan seducir por causas de carácter económico y no tanto porque les agrade lo que hacen o porque piensen en su capacidad profesional. “Lo peor es que casi siempre esa iniciación profesional prematura y sin base en la propia naturaleza del joven, malogra en este su verdadera aptitud profesional que queda abortada u oculta bajo el falso señuelo de una remuneración económica ...”(Elias, 1974, 252)

Emilia Elias asegura que la profesión es de una importancia decisiva pues constituye el contenido esencial de la vida en la mayoría de las personas, para ello advierte que la evolución de la individualidad hacia la profesión se realiza siguiendo un camino que abarca tres aspectos fundamentales:

- Los sueños profesionales del niño se desenvuelven bajo el signo y la influencia del juego y de la imitación, y no se puede afirmar que encierren insinuaciones de carácter profesional. La imitación desempeña en la infancia un gran papel, por ella y a través de ella el niño adquiere experiencia que tendrá una gran significación en actividades posteriores.

Los planes profesionales de los adolescentes se desenvuelven bajo la influencia de sus tendencias especiales y de los afanes particulares que se desarrollan de acuerdo con el

medio en que su vida transcurre: “expresan deseos de ser abogados, ingenieros, militares, mecánicos, etc. Pero todo ello se produce sin estabilidad, cambian sus gustos, sus opiniones que carecen de la consistencia que pueda significar una decisión definitiva, ya que los “planes profesionales” no pasaran de ahí. (Elias, 1974, 253).

- Las primeras experiencias profesionales se inician aproximadamente entre los 16 y los 18 años, en los cuales va apareciendo poco a poco una voluntad de producción. Emilia Elias afirma que el deseo de trabajar o de producir se manifiesta primero de una manera vaga, abstracta y es, casi siempre, producto de energías acumuladas, después puede aparecer un concepto no muy firme de propósitos, es decir, el adolescente quiere trabajar aunque el objetivo principal de su trabajo sea “hacer algo”; posteriormente aparece el afán concreto de actuar, de trabajar, de crear, cuando el adolescente busca trabajo principalmente quiere satisfacer dos necesidades primordialmente: darse a si mismo la seguridad de servir para algo y ganara dinero al mismo tiempo.

Lo que antes mencionamos si lo relacionamos con la orientación vocacional de los jóvenes no significará mucho en su preparación profesional si no se apoya en algo firme, seguro, definitivo; nos referimos a la aptitud. Interesa pues, en primer término, cuando tratamos de educar a l adolescente para su futura profesión, descubrir primeramente sus aptitudes, cosa que puede y debe hacerse a través del trabajo y de la actividad escolar.

Para que esta finalidad educativa pueda alcanzarse, es necesario que la escuela secundaria disponga de maestros orientadores sin los cuales este trabajo no será posible, ya que este es absolutamente necesario en todas las escuelas destinadas a tender adolescentes.

De acuerdo con esto “...podemos afirmar que el maestro orientador realiza especie de tutoría respecto de sus alumnos y por tanto el que prepara el camino para el siguiente paso en este aspecto de la educación de sus alumnos adolescentes: la orientación vocacional cuyo ultimo fin es el descubrimiento de las aptitudes...” (Elias, 1974, 254).

3.4 IDENTIDAD IDEOLOGICA

Se relaciona con las creencias, actividades e ideales del adolescente.

Se considera que lo ideológico consiste en ideas, representaciones mentales y no en acciones, es decir que la ideología está en el saber y no en el hacer de individuos y grupos; pero para Slavoj Žižek (1992) la ideología funciona y sujeta a las personas no en el nivel de las ideas sino en el de la actividad social práctica, pues al seguir costumbres, al sujetarse al ritual social, el individuo ya cree en algo, aunque esa creencia sea inconsciente; es decir que no creemos porque se nos convenza con buenas razones, sino que encontramos buenas razones para justificar lo que creemos y por tanto hacemos en nuestra vida cotidiana.

“El sujetamiento ideológico, lejos de consistir en su origen en una conversión íntima, plena de sentido y racionalidad, consiste en una significación retroactiva (llámese imaginario, ideología causa o fantasía) que elabora el sujeto tras su confrontación con una traumática e incomprensible realidad social dada.” (Hernández, 1994,57).

Según Slavoj Žižek (1992) antes de la proposición de un modelo de identidad y la identificación del mismo, antes de ofrecérselo al sujeto una causa con la cual identificarse, ha sido ya atrapado por los aparatos, a través del sistema de prácticas y rituales que encarnan o materializan la ideología. Al repetir el ritual religioso, cívico, laboral, escolar, etc. y lo acepte o no, el sujeto está actuando ya la creencia (por lo que buscar sus verdaderas motivaciones resulta irrelevante).

Lo expuesto en este apartado permite suponer que son las prácticas culturales mismas y no sólo los significados ideológicos las que constituyen a los adolescentes. Sería erróneo pensar que el factor educativo determinante en el consumo cultural de los jóvenes está exclusivamente en los mensajes ideológicos de los medios de comunicación, bajo el supuesto de que dichos contenidos son los causantes de los efectos de conducta de los sujetos. Es decir, estudiar lo ideológico de los mensajes disociándolo o al margen de lo ideológico de las prácticas culturales de los sujetos. Lo que Žižek comenta es que antes del sentido ideológico de los mensajes está el sinsentido de las prácticas culturales a que son incorporados desde su más tierna infancia tales sujetos. Es la repetición cotidiana de dichos actos lo que, en primera instancia, llega a construir disposiciones significativas y duraderas para los individuos y los objetos con los que se identifican. Y es a través de esta

identificación en las practicas, que posteriormente los sujetos adoptaran un modelo de identidad con los mensajes y discursos cuyo consumo esta implicado en dichas prácticas.

En el siguiente capitulo abordaremos las formas en que la escuela, los maestros, los directivos y todos los agentes escolares influyen al adolescente y hasta qué punto el adolescente lo permite.

CAPITULO IV.

“PRINCIPALES AGENTES QUE INFLUYEN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD”

3.1 LA FAMILIA

Un aspecto más que considera este trabajo es el papel que juega la familia en el desarrollo del adolescente, la familia es un factor muy importante para el buen o mal desarrollo del individuo, pues ahí se da el primer contacto con el mundo, es ahí donde aprende a socializar, a relacionarse, adquiere valores, asume roles; la familia influye en la construcción de su personalidad, en la elección de sus amistades, de su carrera profesional, etc. Raymundo Macias comenta que la familia ha sido entendida como una unidad sistémica, inserta y relacionada con otros sistemas humanos de mayor y menor jerarquía o complejidad, que realiza funciones específicas necesarias para la satisfacción de las necesidades de los miembros que la integran, así como de ella misma como unidad vital de desarrollo. En este sentido la familia constituye la matriz psicosocial donde el individuo continúa el proceso de su desarrollo, mientras que establece los vínculos afectivos primarios que servirán de modelo para la forma como posteriormente el individuo va a relacionarse con los seres humanos.

En este caso, “La simple aproximación de las palabras adolescente- familia basta para evocar una oposición, esta transición crítica más o menos turbulenta, en cuyo transcurso el niño de ayer se sacude el yugo de la tutela familiar y lucha por la liberación y realización de su propia identidad” (Allaer,1978,147).

Esta idea no es falsa, ya que se percibe cierta ansiedad en el esfuerzo que realiza el adolescente para desprenderse de los vínculos familiares, y sobre todo de los padres.

Por supuesto que no en todos los casos afecta igual a los jóvenes, pues en ocasiones la estructura familiar no es lo suficientemente fuerte y solamente se producen algunos conflictos, en otros casos es tan fuerte que los adolescentes fracasan en su intento por desligarse y otros casos son en los que los padres fracasan en su afán de seguir controlando al joven.

Allaer (1978, 148) explica esta cuestión de la siguiente forma “ El adolescente en virtud del impulso dinámico que entraña su evolución biológica, está animado de deseos, de movimientos y de impulsos característicos que tienden a la elaboración de una personalidad original, más individualizada, orientada a la búsqueda de una toma de posición en la sociedad. Ésta se convierte para él en un creciente polo de atracción,

mientras que la familia pierde cada vez más aquella preponderancia que, por haber dominado su infancia, ha dejado en él su impronta.”

El adolescente ha vivido en el seno de su familia desde su primera infancia, en este periodo en el que es tan susceptible y moldeable, es en este momento en que él se impregna de todo el medio que le rodea.

En este sentido, el adolescente va formando su identidad desde que es pequeño y su familia tiene influencia sobre él, también las circunstancias que hay dentro de ella, por ejemplo, la herencia que tiene en su haber, riquezas, aptitudes, cualidades, rasgos físicos, sus limitaciones, etc.

Estas situaciones le afecta en la adolescencia, porque aunque su realidad sea innegable, en la infancia se disminuyen los efectos o las valoraciones, lo cual no ocurre después.

Otra cuestión que le influye es el estilo de vida que lleve, en ocasiones las condiciones materiales insatisfechas producen grande frustración y entorpecen su aprendizaje, y la comodidad excesiva puede entorpecer las aspiraciones que se tengan.

“La ausencia de aspiraciones culturales en su familia es un lastre para el adolescente bien dotado que cobra conciencia de esta lagunas” (Carnois, 1978,149).

Las relaciones sociales de la familia tienen la oportunidad de sensibilizar al niño a tener un lugar en la sociedad, o bien puede ser muy apartados y hasta antisociales, pueden ser ambiciosos, improductivos, etc. o también pueden asumir la tarea de mejorar las condiciones de vida de su grupo social, y todo esto lo ira a prendiendo y asumiendo el adolescente como parte de su herencia familiar.

En función de lo anterior, el adolescente lleva impresa una cierta imagen de si mismo, es decir que su familia le ha reflejado esa idea de si mismo y ésta le estimulará o inhibirá en ciertos momentos.

Sobre todo cuando se le compara con algún miembro de la familia “es tan listo como su padre” o “es tan egoísta como su madre”, este tipo de comentarios pueden marcar al adolescente por el resto de su vida, ya que “...esas etiquetas, esas imágenes, esas funciones aprisionan, fijan y marcan un destino ajeno sobre una vida nueva, frágil, que no se conoce a si misma objetivamente y que puede errar. Esta ilusión desvaloriza e

inhibe, o a veces sobre valora una imagen de si mismo: el pequeño dios de una familia caerá cuando el público de la sociedad no le aplauda ya.” (Carnois, 1978,150).

Aun cuando el adolescente haya concluido la pubertad física y fisiológica, será inmaduro en el área afectiva, profesional, social, etc. de tal modo que no puede asegurar su autonomía y es por eso que recurre a sus padres.

El adolescente, por naturaleza, espera de sus padres el sustento, vivienda, vestido, alimento, apoyo para su vida estudiantil, etc. en este sentido es preciso que los vínculos afectivos entre padres e hijos tengan el objetivo de llegar a la autonomía de estos.

Es bueno que los padres ayuden al adolescente a llegar a la independencia que es necesaria para él, pues “... si se ve frenado en su evolución liberadora, el adolescente habrá de enfrentarse a quienes son responsables de ello, con quienes ha constituido el clima de la vida familiar y encontrar con ellos un tipo de nueva relación. En realidad, tras las aparentes tensiones y oposiciones del adolescente, se oculta una vivísima necesidad de adopción que frena su adopción de responsabilidades.” (Carnois, 1978,151). Esto nos habla de la necesidad de que los padres tengan un equilibrio hacia las responsabilidades que se le dan al hijo, y éstas deben permitirle desenvolverse y asumir su papel como un individuo con obligaciones y derechos, de esta forma contribuyen a su autonomía.

En algunas ocasiones el problema radica en que los padres no pueden admitir que sus hijos están creciendo y que necesitan libertades para experimentar el mundo que les rodea y para que puedan hacerse responsables, y que por necesidad buscan su autonomía, aunque algunas veces los padres se empeñan en querer controlarlos y no aceptan la tentativa del joven por independizarse; algunos padres asumen un papel protector hacia sus hijos y no permiten que estos puedan experimentar ciertas situaciones porque los consideran incapaces de ellos, los padres también experimentan cambios al ver a sus hijos crecer, sobre todo en el equilibrio que mantenían cuando el hijo era niño y ahora sufren al ver que se aflojan unos lazos a los que están muy apegados, ocasionalmente utilizaran medios de presión que estén a su alcance, como ternura, rechazo, privaciones, regalos, todo esto bajo la tolerancia, autoridad, chantaje, etc. por supuesto que no todos los padres reaccionan de la misma forma.

Las relaciones que ha vivido el adolescente en la infancia le impactaran de tal modo que él proyectará sobre el mundo social las primeras impresiones que recibió de su familia por las situaciones que vivió. Por ejemplo, si el chico fue sobre protegido o dependiente completamente de su familia cuando esté fuera de ella buscará alguien que lo proteja o irá a instituciones donde se sienta cuidado. Si ha vivido en una familia agresiva o tensa, siempre verá rivalidad o agresión en las personas que le rodean y tenderá a actuar a la defensiva. Así mismo tratará a los hombres y mujeres como vio que se trataban en su hogar. Ocasionalmente el individuo, cuando es mayor, puede librarse de su herencia familiar y cambiar su perspectiva acerca de las personas y las instituciones, sin embargo no es así en todos los casos.

Carnois (1978) nos habla del proceso que vive un adolescente que busca construir su propia identidad, manifiesta que se trata de un periodo de crisis con sus contradicciones sistemáticas, sus tomas de posición absolutas, sus tentativas de probar la fuerza de su modo de ver las cosas mediante el rechazo global de las influencias recibidas, (...) en todos los terrenos: artístico, político, social y religioso. El proceso seguido por el adolescente evoluciona de modo diferente según la personalidad de cada uno, sin embargo, la mayoría de orientará hacia los grupos cada vez más numerosos y accesibles, afirmando su personalidad todavía vacilante mediante la adhesión a unas normas colectivas. Y el adolescente puede mantenerse en esa oposición pues, “encuentra en ello un cierto placer que puede prolongarse si experimenta así una satisfacción suficiente.” (Carnois, 1978,156).

Según Carnois (1978), por regla general la constitución de la identidad propia se inicia en los siguientes aspectos:

- La afirmación positiva. El grupo en el que vive el joven lo insta a hacer ciertas comparaciones, de este modo comienza a ampliar su visión de las cosas, y por otro lado manifiesta una sumisión natural hacia las reglas de sus pares, a los cuales procura y trata de complacer.

- Las primeras elecciones. Estas se le presentarán en su grupo de amistades, las primeras orientaciones escolares, y profesionales. El adolescente se ve en la necesidad de hacer realidad sus aspiraciones para lo cual requiere del apoyo de sus padres par cuando sus aspiraciones divaguen.
- Deseos de autonomía. El chico quiere hacerse responsable de sus gastos de modo que no tenga que rendir cuentas a nadie, detesta la vigilancia y busca arreglárselas sólo, es decir que desea cargar con la responsabilidad de si mismo.
- Evolución del lugar ocupado entre los hermanos. Trata de ser diferente de sus hermanos, si el es el mayor le costará un poco de trabajo abrir esta brecha, si tiene hermanos mayores buscará complicidad con ellos, un sostén o simplemente seguirá sus pasos imitando lo que en su momento ellos hicieron.
- La búsqueda de lucidez. Siente el deseo de opinar en las opciones de sus padres, rechaza las exageraciones, la retórica, las frases hechas, esa autosatisfacción propia de los conformistas que todo lo esterilizan.
- Modelos de identificación. Los padres pierden el lugar de primer modelo para el adolescente, éste busca en su propio ambiente, en sus lecturas, los artistas de moda, etc. algo que permita encontrar la imagen ideal . “A menudo establece vínculos intensos, idealizados, transitorios con un adulto que representa la transferencia de sus relaciones con sus padres, el riesgo de perpetuar idéntica dependencia, pero también la posibilidad, en el seno de una relación nueva, de proseguir una evolución, todavía en curso, de una maduración.” (Carnois, 1978,157).

En este sentido podemos decir que la familia es la célula viva por excelencia donde nacen las aspiraciones afectivas de los jóvenes.

3.2 GRUPO DE PARES

Las amistades son muy importantes para el adolescente, según Rosseau (Garnier-Flammarion, 1966, 285) el primer sentimiento de que es susceptible un joven no es el amor, sino la amistad.

El adolescente completa un cambio de vinculaciones centrales de los padres a un amigos. El proceso que generalmente sigue es de los padres a los compañeros y de los compañeros a los amigos. Se sucita este proceso ya que, con los cambios físicos de la pubertad, el patrón familiar se ve significativamente alterado, pues los chicos comienzan a verse a si mismos como adultos y esto aumenta los conflictos con sus padres, ya que cuestionan las decisiones, las reglas, etc y la respuesta de los padres a esto es tratar de controlar al adolescente. Esta situación se modifica hasta que los padres aceptan el nivel de independencia al que ha llegado su hijo y de esta forma lograr equilibrio familiar.

Douvan y Adelson (1966) distinguen tres facetas de la amistad en la adolescencia:

- De los 11 a los 13 años la amistad parece más centrada en las actividades comunes que en la interacción misma (el juego y la aceptación recíproca).
- De los 14 a los 16 años los adolescentes buscan que las relaciones amistosas estén basadas en la confianza recíproca, es muy importante la lealtad y la intimidad, pues esto les da seguridad, esto es, como si el adolescente tuviera necesidad de un doble de sí mismo que al mismo tiempo que él se enfrente al mismo tipo de problemas de identificación. En este sentido, existe en el adolescente una angustia a una reoentina falta de fidelidad o a la separación.
- De 17 años o más las relaciones amistosas se hacen menos apasionadas y hay menos angustia por el miedo a ser abandonado o traicionado. En este momento se produce un énfasis en la diferencia interpersonal.

Como vimos antes, entre los 13 y los 19, años la amistad llega a ser muy importante, y en la medida en que los chicos se dan a la tarea de separarse de sus familias en busca de su propia identidad, y en este proceso buscan el apoyo de sus iguales, ellos se dan entre sí el apoyo emocional que necesitan, y que ya no pueden aceptar de sus padres.

De acuerdo con un planteamiento sociológico, la amistad en la adolescencia “se constituye cuando la pérdida de un fuerte sentido de yo permite llegar a ser profundamente emocional y expresar en forma intensa la propia identidad a otros que teniendo vulnerabilidades semejantes, no pueden considerarse agentes de un mundo hostil” (Beysman, 1979, 60).

En muchos casos estas amistades, sobre todo las que se fundan en más que necesidades mutuas, duran a lo largo de la vida; las cualidades que un adolescente busca en un amigo son muy parecidas a las que perciben cuando son adultos. En este sentido, las amistades adolescentes se pueden considerar como fundamentos de las pautas de la amistad en la adultez.

Según Cl. Allaer (1978) las amistades adolescentes tienen las siguientes características:

- Un impulso apasionado. Tal y como se menciona, generalmente, son relaciones apasionadas, se parecen en gran manera a las relaciones amorosas por sus exigencias, los celos, el gusto por la soledad, la confianza de hacerse confidencias y secretos; en este sentido las amistades adolescentes tienden a ser predominantes y exclusivas.
- Exigencia. Se espera que los amigos sean fieles y de la misma forma se lucha para no disgustarlos
- Intimidad. En esta etapa la amistad tiende a convertirse en una “soledad de dos” porque a esta edad el adolescente experimenta la necesidad de confiarle y compartir sus ideales, su sentir, su pensar, etc y que su amigo esté dispuesto a escucharlo y comprenderlo.(Carnois, 1978)
- La imitación mutua. Esta amistades, regularmente llevan a la imitación mutua, “en la medida en que el amigo es considerado como la encarnación de un ideal, se

manifiesta el deseo de parecerse a él” (Carnois, 1978). Es decir que se adoptan los gustos, las ideas, etc del otro.

Dimensiones específicas de la amistad:

- Semejanza (en personalidad, valores o actitudes destacando el compartir actividades o experiencias)
- Reciprocidad (ayuda, comprensión y aceptación mutua, destacando la mutua sinceridad y la habilidad para compartir asuntos confidenciales)
- Compatibilidad (disfrutar en estar juntos)
- Contexto (cercanía geográfica, facilidad o prolongación de un compromiso)
- Modelamiento de papeles (admiración y respeto por las buenas cualidades de las personas amigas)

De este modo los adolescentes se influyen mutuamente en las siguientes áreas:

- ✓ En su forma de vestirse
- ✓ El mismo gusto por las actividades sociales
- ✓ En el comportamiento sexual
- ✓ En el consumo de drogas o abstención de ellas
- ✓ Seguimiento y realización de metas escolares
- ✓ En sus aspiraciones vocacionales.

Es pertinente mencionar que no todos los adolescentes siguen al grupo o se identifican con él. Algunos chicos son individualistas, incluso algunos persiguen metas que los mantienen muy ocupados, algunos prefieren pocas amistades, aunque más íntimas y también existen algunos que son rechazados por los demás grupos cercanos a ellos.

Cabe mencionar que “...los adolescentes se identifican con otros jóvenes de su edad, más que con otras personas de su misma raza, religión, comunidad y sexo, debido tal vez a que sienten que la mayor parte de los otros jóvenes contemporáneos suyos comparten sus valores personales, pero que la mayor parte de la gente de más edad no lo hace,

comparándose a si mismos con personas que están en los cuarenta y cincuenta años, los adolescentes se consideran más idealistas, menos materialistas, sexualmente más saludables y más capaces de entender la amistad y las cosas más importantes de la vida.” (Soensen, 1973)

3.3 MEDIO SOCIAL

Podemos decir que la función educativa es el principal medio del que se vale la sociedad para inculcar en las generaciones subsecuentes la ideología dominante, la transmisión de valores y normas que predominan en esa sociedad.

Para abordar este aspecto, entenderemos el carácter social como lo interpreta Erich Fromm, “me refiero con este concepto al núcleo de la estructura de carácter que es compartido por la mayoría de los miembros de una misma cultura, en contraposición al carácter individual con el cual las personas que pertenecen a una misma cultura difieren entre sí.

La función social es modelar las energías de los miembros de la sociedad en forma tal que su conducta no implique una decisión consciente en cuanto a observar o no las pautas sociales, sino el deseo de actuar como tienen que hacerlo y al mismo tiempo que se obtiene satisfacción del hecho de actuar de acuerdo con los intereses y necesidades de la cultura. En otras palabras, la función del carácter social es modelar y encauzar la energía humana que existe dentro de una sociedad dada, con el propósito de mantener dicho grupo en continuo funcionamiento. El carácter social es intermediario entre la estructura socio-económica y las ideas que imperan en una sociedad.” (Fromm, 1994, 92)

Se entiende entonces que la conducta social es el resultado de miles de individuos que forma una comunidad con un carácter social particular; estos rasgos distintivos van configurando la personalidad de los miembros de la sociedad, los van modelando en tal forma que su actitud coadyuve a fortalecer la estructura, las pautas, las normas, los valores de esa comunidad.

El adolescente, motivado por sus impulsos básicos, trata de integrarse y armonizar con su mundo circundante ya que es ahí donde desarrollará su personalidad adulta.

En palabras de J. Sánchez Azcona (1979), la adolescencia viene a ser una etapa vital en la que se lucha por identidad, la orientación y la autoestima, en la que se buscan marcos de referencia que permitan un desarrollo maduro para la edad adulta; el adolescente intenta encontrar su identificación a través de grupos, los pares, los símbolos, los ideales, etc. En el fondo busca representantes sustitutos de la autoridad paterna y de los valores sociales imperantes en su medio.

Tomando en cuenta esta situación podemos inferir que la personalidad humana se desarrolla de acuerdo con pasos predeterminados que responden a un rol social cada vez más amplio conforme se va tomando conciencia de él y se interactúa con él. Esto nos manifiesta que la clave en el desarrollo y crecimiento de un adolescente es la búsqueda de una plena identidad, tanto a nivel individual como social. Entendemos entonces, que para lograr la madurez no basta el desarrollo biológico, sino que el individuo debe pasar de una identidad personal a una identidad psicosocial, en la cual el ambiente sociocultural es decisivo.

Para que el adolescente llegue a vivir plenamente esta etapa de su vida, es necesario que la sociedad en la que se desenvuelve le de las posibilidades para que así sea, dado que el contexto sociocultural es el factor determinante, esto lo llevará a comprometerse consigo mismo y con la sociedad, para esto es necesario que los diferentes tipos de normas que nos rigen tengan una amplitud adecuada y la flexibilidad necesaria para permitir al joven un desarrollo armónico y pleno en su propia personalidad.

El adolescente depende de la forma como su familia responda para la satisfacción de sus necesidades básicas; a su vez, la familia, como unidad, está subordinada a la estructura de la sociedad en que se encuentra inserta; en este sentido el joven necesita satisfacer sus necesidades no sólo para interrelacionarse con su familia sino también con sus semejantes que integran propiamente su estructura social.

“Por tanto, el adolescente tiene una configuración social, una dependencia de su proceso de crecimiento y desarrollo integral en relación a las normas y estructuras que rigen su

sociedad y que se actualizan en el carácter social, el que condiciona este proceso. Motivado por sus necesidades básicas, el adolescente actúa y busca la satisfacción adecuada de ellas de acuerdo a los patrones que su sociedad le confiere.” (Sánchez, 1976, 53)

Deducimos entonces que, en la conducta y el comportamiento de los adolescentes existe un común denominador: el carácter social y la influencia que ejerce en la configuración de la personalidad del ser humano, en el caso de los adolescentes la lucha entre el interés del ser individual y el ser social.

Erich Fromm afirma: la naturaleza humana no es ni la suma total de impulsos innatos fijados por la biología ni tampoco la sombra sin vida de formas culturales a las cuales se adapta de una manera uniforme y fácil, es el producto de la evolución, pero posee también ciertos mecanismos y leyes que le son inherentes.

Hay ciertos factores en la naturaleza del hombre que aparecen fijos e inmutables: la necesidad de evitar el aislamiento y la soledad moral.

El adolescente debe aceptar el modo de vida arraigado en el sistema de cada sociedad determinada. En el proceso de la adaptación dinámica a la cultura, se desarrolla un cierto número de impulsos poderosos que motivan las acciones y los sentimientos del individuo” (Perfiles educativos, Junio 1979 No. 4, UNAM).

De tal modo que el adolescente actúa según las necesidades de cada sociedad.

Hay que tomar en cuenta que el impulso motivador de cada hombre es aquella gran fuerza impulsora de lucha que existe en cada uno de los seres humanos que nos ayuda a hacernos más aptos para la vida, con respecto a eso se manifiestan cuatro necesidades del ser humano:

- » Seguridad física
- » Seguridad emocional
- » Reconocimiento social
- » Autorrealización

De acuerdo a estos factores el adolescente tiene un conjunto de necesidades biopsíquicas y sociales que lo impulsan a actuar en busca de los satisfactores más adecuados, condicionada esta búsqueda por el medio ambiente social en que vive.

Dentro de este aspecto definitivamente “es el medio social el que domina aunque siempre están presentes los fenómenos biosíquicos” (Perfiles educativos, Junio,1979).

“En el mundo normativo y axiológico del que fluyen y emergen las actitudes sociales, fruto de la ideología imperante, el que deberá permitirle trascenderse a si mismo por haber aprendido a comprometerse responsablemente consigo mismo y con la sociedad”. (Perfiles educativos, Junio, 1979).

El adolescente a raíz de todas estas situaciones tiene que tomar en cuenta el mundo en que vive actualmente, si es un mundo en donde puede ser productivo, creativo y afianza el amor a la vida o un mundo frustrante y represivo en donde sus necesidades físicas, emocionales y sociales chocan con las estructuras que la sociedad le ofrece.

El adolescente por tanto tiene una configuración social, una dependencia de su proceso de crecimiento y desarrollo integral en relación a las normas y estructuras que rigen en su sociedad y que se actualizan en el carácter social, el que condiciona este proceso.

Tanto la familia como el grupo de pares y la sociedad en general donde se desarrolla el individuo son factores muy determinantes en la construcción y replanteamiento de su identidad; pues de manera inconsciente el adolescente va asumiendo costumbres, ideologías, responsabilidades, etc. es decir que el joven absorbe del medio que le rodea su primera identidad y las identidades pasajeras que retomará como modelos para conformar la identidad que le caracterizará a lo largo de su vida; en primera instancia retomará aspectos de su propia familia y posteriormente de sus amigos y de las instituciones a las que tiene acceso y en cierta forma es moldeado e influido por estos factores, sin embargo y pese a esto, el individuo puede desarrollar una identidad propia y genuina para si mismo haciéndose conciente de su realidad , sus metas y sus preferencias.

En este replanteamiento de la identidad del adolescente, un factor más que es sumamente determinante lo conforma la institución educativa; la escuela es fundamental en la vida del individuo, pues en su segunda infancia y adolescencia generalmente pasa la mayor parte del tiempo dentro de esta, complementando así su desarrollo no sólo académico, también a través del llamado curriculum oculto que permite que el estudiante asuma actitudes, ideologías, preferencias, etc. Por esta y más razones dedicamos el siguiente capítulo a la

institución educativa, particularmente la escuela secundaria que es la que alberga a los estudiantes en cuestión.

CAPITULO V.

“EL PAPEL DE LA ESCUELA SECUNDARIA”

5.1 HISTORIA DE LA ESCUELA SECUNDARIA

La escuela secundaria tiene un rol muy importante en la construcción de la identidad del adolescente, por tal motivo consideramos asignarle un apartado dentro de este trabajo. Comenzaremos hablando sobre la evolución histórica que tiene la escuela secundaria y las modificaciones que ha sufrido a lo largo de su trayectoria como institución educativa, en el aspecto administrativo como en el aspecto curricular.

Desde sus orígenes la educación secundaria ha tratado de obtener una identidad propia a través de la consecución de tres condiciones:

- Constituirse como un ciclo de naturaleza comprensiva y conciliar su carácter terminal con la preparación de los jóvenes para ingresar a niveles escolares superiores;
- Adecuarse a las características del adolescente; y
- Establecer continuidad efectiva con la primaria. (Ynclán, 1998, 45)

Esta continuidad de la primaria, no sería obligatoria, se cursaría en tres años y se dedicaría a la enseñanza de : 1) los medios de comunicación intelectual de la humanidad; 2) la naturaleza química, física y biológica; 3) la cuantificación de los fenómenos; 4) la vida social; 5) los medios que ayudan a cada uno, para beneficio individual y colectivo. De este modo en agosto de 1925, se creó por decreto presidencial el Sistema de Educación Secundaria y juntamente con ello nacía una educación posprimaria que pretendía ofrecer una “preparación general para la vida” que, en el caso de México, se concibió formación general para los adolescentes y no como una educación orientada hacia el nivel superior. Sin embargo, para otros la secundaria se había originado con el propósito de resolver el problema que existía entre la enseñanza primaria en extremo deficiente y el ingreso a preparatoria (Ynclán, 1998).

A partir de este momento (1929) se observa una preocupación por lograra que la educación secundaria uniera su carácter propedéutico con la preparación para el trabajo, es entonces que se les pide a las instituciones que incorporen a sus planes de estudio algún tipo de precapacitación para el trabajo sin que esto disminuyera las oportunidades de sus egresados para seguir estudiando.

Los objetivos de la educación secundaria se replantearon, eran, entre otros:

- Lograr que los conocimientos no tuvieran como único fin el específico de estos, sino que se usaran para entender y mejorar las condiciones sociales que rodeaban al educando;
- Encauzar la incipiente personalidad del alumno y sus ideales, para que fuera capaz de desarrollar una actividad social, digna y conciente;
- Formar y fortalecer los hábitos de trabajo, cooperación y servicio;
- Despertar en los estudiantes la conciencia social, con el fin de que dentro de una “emotividad mexicana” se creara un amplio y generoso espíritu de nacionalismo; y
- Conseguir que los programas respondieran a las exigencias sociales. (Meneses, 1986)

En el periodo de gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) la educación adquirió un carácter socialista de tal modo que la secundaria se llegó a entender como un ciclo posprimario, coeducativo, prevocacional, popular, democrático, socialista, racionalista práctico y experimental. Se pretendía que los jóvenes estuvieran dotados de una convicción de justicia social y de un firme concepto de responsabilidad y solidaridad con la clase trabajadora y al finalizar sus estudios se orientaran al servicio de la comunidad. Para ello se introdujeron los talleres, las prácticas de laboratorio, cursos de cultura cívica y conferencias de orientación vocacional. (Ynelán, 1998). Por todo esto la educación secundaria debía considerarse como una continuación de la primaria y por lo tanto como una suma de conocimientos, habilidades y formas de conducta que deben poseer los habitantes del país. De este modo queda especificado el carácter de la escuela secundaria como una institución que imparte cultura general, puesta fundamentalmente al servicio de los adolescentes, prevocacional, cuya función social debe tener el valor de actividad de mejoramiento y superación de la vida de la comunidad con la cual estará en íntimo contacto. (*Diario oficial*, diciembre 30, 1939).

En los sexenios subsecuentes se reformó la segunda enseñanza, y los puntos fundamentales fueron eliminar los métodos didácticos de tipo memorístico; sustituir las tareas a domicilio por el estudio dirigido en la escuela y fortalecer la enseñanza del civismo y la historia, pues

la escuela secundaria debería ser el más eficaz homogeneizador cultural del ambiente mexicano, el carácter democrático de la secundaria pretendía que todos los adolescentes recibieran las mismas oportunidades sin tomar en cuenta su categoría y procedencia.

Sin embargo, "... no fue sino hasta 1945 cuando Jaime Torres Bodet modificó el plan de estudios que había estado vigente desde 1937. el nuevo plan de secundaria conservó las mismas materias, pero flexibilizó el número de horas de clase dedicadas a cada una de ellas, reemplazó el curso de informaciones y prácticas socialistas con uno de educación cívica; así mismo, determinó el tipo de historia que había que impartirse en cada grado. En la base de estos cambios se hallaba una preocupación por relacionar con mayor fuerza la enseñanza secundaria con la vida de los estudiantes y no tanto con la especialización vocacional. Se buscaba también priorizar los elementos formativos sobre los informativos." (Ynclán, 1998, 53).

De esta manera la enseñanza secundaria quedó definida como la tarea de continuar el desenvolvimiento armónico del individuo, basándose para ello en la comprensión de las diversas actitudes del hombre, compatibles con la dignidad humana y encaminadas a prepararlo para la vida dentro de la libertad, la democracia, la justicia y la paz. Esta manera de entender la secundaria resaltaba su función formativa.

A principios de la década de los 60's se introdujo el concepto de secundaria técnica para diferenciarla de la de tipo general. Las escuelas técnicas ofrecían una formación en ciencias y humanidades y además agregaban actividades tecnológicas que proporcionaban al educando un adiestramiento adecuado para incorporarse al sector productivo.

Durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz "...aparece de manera explícita la asignación de una funcionalidad técnica a la educación; detrás de ella estaba el supuesto de que los problemas de concentración del ingreso, de desempleo y subempleo, podrían corregirse eventualmente mediante una expansión más rápida o más adecuada del sistema educativo; de este modo se introdujo el método de aprender produciendo, su objetivo se centraba en la utilidad de las habilidades para que los alumnos pudieran responder a las exigencias de la vida moderna."

(Ynclán, 1998, 57). Se comenta que esta reforma fue marginal y no logró alterar el carácter esencialmente propedéutico de la secundaria (Fuentes Molinar, 1978).

Una aportación significativa que se realizó por esta época fue la implementación de la telesecundaria, esta representaba una nueva modalidad de atención a los adolescentes; además de que el uso de la televisión educativa daría servicio a las poblaciones donde no hubiera planteles de este nivel. En enero de 1968, la telesecundaria comenzó a trabajar en forma experimental y un año más tarde quedó incluida de manera oficial dentro del sistema educativo nacional.

En el periodo de 1989- 1994 El Programa para la Modernización educativa estipulaba que “ la educación debía atender al desarrollo armónico de las facultades individuales, para que los educandos pudieran mejorar su calidad de vida y ampliar sus posibilidades de trabajo productivo; asimismo debía responder a los objetivos sociales, económicos y políticos de la nación, además de que proponía hacer de la educación una experiencia relevante, útil moderna y de calidad.” (Ynclán, 1998, 62).

A manera de conclusión podemos decir que en nuestro país la escuela secundaria surge con la finalidad básicamente propedéutica y las reformas que se han realizado a lo largo de su historia han insistido en conciliar esta finalidad con la preparación para enfrentar el mundo del trabajo; también se insiste en que la secundaria debe responder a las características psicosociales y afectivas de los adolescentes y que debe vincularse con la primaria de manera que juntas representen una educación básica integral.

“Es probable que la época actual constituya un momento especialmente difícil para la secundaria porque, aunada a los viejos retos, se encuentra la necesidad de responder a la obligatoriedad del nivel, lo cual supone ofrecer aprendizajes de calidad e igualar los puntos de llegada de una demanda creciente de jóvenes con necesidades, intereses, condiciones socioeconómicas, contextos socioculturales, antecedentes escolares y expectativas en verdad heterogéneos y desiguales.

La historia parece indicar que si se desea cumplir de manera efectiva con los fines y funciones que se le encomienda, la escuela secundaria debe sufrir cambios más radicales en su organización y estructura.” (Ynclán, 1998, 68).

5.2 TRADICIONES DE LA ESCUELA SECUNDARIA

La escuela secundaria es el lugar donde el adolescente convive la mayor parte de su tiempo, y no solo con sus compañeros y maestros, sino que tiene que adoptar un rol impuesto por la propia institución y someterse a las imposiciones que se le hacen, así mismo deberá adoptar los valores de la escuela secundaria y respetar las tradiciones que ella misma tiene. Etelvina Sandoval ha hecho un estudio muy profundo de las tradiciones de la escuela secundaria, de los estudiantes y la cultura en general, todo ello referente al quehacer educativo dentro de la escuela secundaria.

Mencionaremos una parte de los estudios que ha realizado Etelvina Sandoval.

La escuela secundaria tiene rasgos particulares que constituyen elementos de su propia identidad y tradiciones que de la misma forma influyen en su organización y gestión escolar.

A continuación enlistaré algunos de los más recurrentes:

- La disciplina: La escuela secundaria apareció en 1925 con la finalidad de promover el orden, en este sentido las medidas disciplinarias se convirtieron en una de sus primordiales funciones. Para ello el gobierno encargado de la educación estableció que “Ningún joven ingresaría a la escuela secundaria, si antes no contraía el compromiso, aceptado por los padres o tutores, de cumplir con sus deberes...se establecieron ciertas providencias, como presentar un frente único a los estudiantes; la supresión de alumnos irregulares, el perfeccionamiento de métodos de registro para poder informar a los padres de familia; la intensificación del trabajo escolar con tareas fuera de las horas

lectivas; el fomento de actividades extraescolares y, como recurso, la expulsión” (Sandoval, 2000, 65) .

Siguiendo esta línea la disciplina llegó a fortalecerse con los conceptos que identificaban a este nivel, es decir, el de ser escuela para los adolescentes, implica asumir el trabajo con personas que están viviendo una etapa de cambios, y a los que hay que inculcarles valores, hábitos, y actitudes para que puedan adoptar el mundo de los adultos convirtiéndose en gente productiva.

Se toma en cuenta la necesidad de disciplinar a la juventud a través de la educación . “Si bien, la disciplina es inherente en todos los niveles escolares, en secundaria toma un cariz más agudo, pues adquiere una rigidez mayor en virtud de que los sujetos a los que se aplica son adolescentes” (Sandoval, 2000, 67).

- La evaluación del aprendizaje: los programas que se elaboraron para la secundaria contenían los objetivos que se pretendían alcanzar en cada materia y la distribución de los contenidos y conocimientos a lo largo del año escolar, esto facilitó nuevas forma de evaluar. “este fué el inicio de las pruebas objetivas, comprensivas y concretas, a través de las que se intentaba que las calificaciones fueran una medida, tan exacta como fuera posible, de los conocimientos, habilidades y objetivos logrados mediante cada una de las materias del programa” (Sandoval, 2000, 68).

En base a esto se manejaron tres elementos que, aun cuando habían innovaciones, debían subsistir:

- + los exámenes
- + los cuestionarios para los exámenes
- + la escala de calificaciones para determinar de manera clara la situación de cada alumno de grupo.

Para 1993, los programas de educación secundaria no hacen ninguna referencia o propuesta para la evaluación de los alumnos, dejándose a criterio de cada docente, el cual está influido por sus tradiciones o por las condiciones donde desempeña su labor.

- Otras tradiciones se refieren a la forma organizativa de la escuela secundaria, la clasificación de los alumnos en base a sus calificaciones siguen funcionando como parámetros para la clasificación de los alumnos. El examen de admisión a las diferentes instituciones, aun cuando parezca innecesario, sigue formando parte de las tradiciones de este nivel.

La estructura organizativa de la escuela sigue funcionando de la misma forma desde su creación, un director del plante, maestros de planta, representantes de la sociedad de padres de familia, comité de orientación vocacional, trabajo social y prefectos a los que apoyan los maestros asesores de grupo.

- La escuela secundaria ha mantenido una constante desde su creación hasta la fecha, se bombardea a los alumnos con un número excesivo de materias que se traduce en una acumulación de conocimientos, y se espera que el alumno asimile la mayor parte posible de la información que se le proporciona y que raras veces se relaciona entre sí. A su vez Sandoval ha retomado postulados de otros autores, en este caso, retomando de Quiroz (1991), veremos que él ha encontrado que esta situación genera obstáculos para la apropiación del conocimiento académico “pues existe un nivel de significación de los contenidos muy diferente entre quien los transmite y quien los recibe” de este modo en la transmisión de conocimientos se generan lógicas distintas entre alumnos y profesores, donde éstos últimos cumplen de manera formal en la escuela sin vincular el conocimiento formal con la vida cotidiana. De ahí la importancia y necesidad de un trabajo colegiado por parte de los docentes de secundaria.
- La escuela con sus rasgos particulares es el lugar donde convergen y se comunican los distintos sujetos que la integran, de este modo se arman las relaciones que permiten la organización escolar. Ser maestro, directivo o alumno implica asumir funciones, actividades y responsabilidades diferentes y definidas por la normatividad del plantel. Para que esto se pueda llevar a cabo sin demasiado conflicto, los integrantes del plantel deben apropiarse de conocimientos específicos al rol que desempeñan, “...es un conocimiento sobre la realidad particular del establecimiento y de su marco normativo y cultural , necesario para desarrollar determinadas prácticas que, para el caso de los

maestros se ha denominado como 'saberes docentes' y que podríamos llamar también 'saberes estudiantiles' para el caso de los alumnos". (Sandoval,2000, 128).

Agnes Heller (1977), también nos hace aportaciones que pueden complementar la opinión de Sandoval, ella lo llama saber cotidiano y con ello hace referencia al conjunto de conocimientos que todo individuo debe interiorizar para poder existir y desenvolverse en su ambiente, para ella se trata de un conocimiento netamente práctico que varía según la época y el contexto social del sujeto.

Traspolando esta idea al ámbito escolar se deduce que los saberes de los alumnos y los maestros son necesariamente distintos, pues ambos tienen exigencias diferentes en su espacio escolar, lo mismo ocurre con los directivos, pues el enseñar y educar a los alumnos exige prácticas y conocimientos específicos y distintos a los de dirigir y organizar.

- El sentido de identidad, la escuela y el grupo: cuando un alumno de nuevo ingreso llega al plantel que le corresponde, empezara por familiarizarse con las instalaciones, sus estructuras, los servicios que tenga y los directivos o docentes con los que va a trabajar, es como su primera impresión, después de la ceremonia cívica y de bienvenida es enviado al salón donde le aguarda su grupo de compañeros, éste es otro ámbito de identidad sumamente importante para el alumno y en el cual influyen la organización escolar y las propias percepciones del docente hacia cada alumno. La convivencia entre los estudiante se fortalece, pues permanecerán juntos durante los tres años de la educación secundaria. Y es de esta forma como se van etiquetando los grupos, y dependiendo de la tendencia dominante se dice que son cumplidos o indisciplinados, etc. Aun cuando los grupos no son homogéneos, los alumnos encuentran en ellos un espacio de identificación, de este modo participan de la buena o mala fama que tengan y en la mayoría de las ocasiones, muestran orgullo de ella, compiten con otros grupos en cuestión de aprovechamiento escolar, deportes, etc. Y van formando un lenguaje propio del grupo, se defienden entre ellos aun cuando no acepten del todo su conducta.

Dentro del grupo se forman jerarquías internas que varían según la conducta o aprovechamiento de cada alumno, esta clasificación interna funciona como distintivo de los integrantes, así como para la aceptación de las sanciones.

- Para los alumnos la escuela secundaria constituye un espacio de superación personal, así como un encuentro con amistades, ambas cosas son valoradas e importantes para ellos y son unas de las razones principales por las que encuentra gusto de su estancia en ella.

Otro de los puntos que aborda y que enriquecen mucho este trabajo es como se ve a la propia escuela y a los estudiantes desde el punto de vista cultural; pues la escuela promueve o tiene una cultura particular, el alumno llega a la escuela portando su propia cultura. Este esquema muestra lo que se conoce como 'conflicto cultural', y una variante de este esquema es el de 'resistencia cultural'.

En este sentido, "...la escuela secundaria, con su historia, tradiciones, cultura y formas históricas y particulares de organización es el mundo constituido en el que los estudiantes necesitan reformular muchos de sus saberes adquiridos en su tránsito por la primaria y adaptar otros, en suma, requieren apropiarse de los sistemas de usos de este espacio para conservarse como alumnos. En este proceso construyen estrategias cuyo sentido en ocasiones puede ser la resistencia, en otras la aceptación o la acomodación; es en todo caso un proceso dinámico donde se construyen modelos de comportamiento paralelos y alternativos cuya característica es la heterogeneidad." (Sandoval, 2000, 211).

Un aspecto más que considera este trabajo es el papel que juega la familia en el desarrollo del adolescente, para ello se revisaron varios autores, los cuales son: Raymundo Macías, Jorge Sánchez Azcona, Dolores de Sandoval, Santiago Ramírez, ellos llegan a coincidir en que la familia es un factor muy importante para el bueno o malo desarrollo del individuo, pues ahí se da el primer contacto con el mundo, es ahí donde aprende a socializar, a relacionarse, adquiere valores, asume roles, la familia

influye en la construcción de su personalidad , en la elección de sus amistades, de su carrera profesional. Raymundo macias comenta que la familia ha sido entendida como una unidad sistémica, inserta y relacionada con otros sistemas humanos de mayor y menos jerarquía o complejidad, que realiza funciones específicas necesarias para la satisfacción de las necesidades de los miembros que la integran, así como de ella misma como unidad vital de desarrollo. En este sentido la familia constituye la matriz psicosocial donde el individuo continúa el proceso de su desarrollo, mientras que establece los vínculos afectivos primarios que servirán de modelo para la forma como posteriormente el individuo va a relacionarse con los seres humanos.

5.3 EL PAPEL SOCIALIZADOR DE LA ESCUELA

En un sentido amplio se habla de educación como socialización, mientras que en un sentido estricto se entiende por educación una forma institucionalizada de socialización, pero en ambos casos se trata de socializar intencionalmente en los aspectos generales de la cultura (lenguaje, moral, valores generales, usos y tradiciones, etc.) y además de esto la escuela tiende a formar al sujeto para el desempeño de cierto roles laborales como profesiones u oficios; por tal motivo la escuela no se concibe únicamente como acción educativa o trabajo cognitivo para los sujetos sino también como una empresa de sujetamiento ideológico, esto se refiere a la identificación del sujeto con determinado orden socio-simbólico que puede ser la familia, la nación, la comunidad, el genero, la clase social, etc. esta identificación implica la aceptación de ciertas reglas y roles sociales específicos. El sujeto constituido ideológicamente lo es en la medida en que recibe y acepta las reglas que le vienen de la sociedad con la que convive. Tanto dentro como fuera de la escuela se trata de incorporar al individuo a una posición en el orden socio-simbólico, es decir de hacerlo asumir una identidad social , de lograr el sujetamiento ideológico de individuo al grupo.

“Tenemos entonces que la identificación del individuo con el o los ordenes sociales a los que se pretende destinarlo es una tarea educativa central para fines de su integración al medio social. (...) Asumir una identidad implica aceptar determinadas exigencias sociales

que involucran conocimientos, habilidades y prácticas específicas, por lo que no entendemos la dimensión identitaria como algo separado de la dimensión cognitiva en el sujeto. La constitución de la identidad social de los sujetos es un componente básico de la tarea educativa, a la par de la adquisición de conocimientos; la tarea en la que participan tanto la institución escolar como la sociedad en general a través de las instituciones, organizaciones, grupos, etc. Sin embargo, al interior del sistema educativo esta tarea suele asumirse de manera implícita, sin ninguna formalización curricular (nadie incorpora al currículum un área de “formación de la identidad”) aun cuando ninguna escuela elude la tarea de dotar de elementos de identidad a los sujetos.” (Hernández, 1994,36).

Según Hernández (1994), en todas las sociedades, la educación plantea al menos tres tareas fundamentales:

1. Que el joven se identifique, es decir, que constituya su yo de género, de clase, de grupo, de nacionalidad, etc. a partir de su reconocimiento con diversos modelos sociales legítimos y de su sometimiento al orden social establecido.
2. Que el joven adquiera los conocimientos y las habilidades indispensables para incorporarse funcionalmente a esa cultura con la que se ha identificado.
3. Que el joven sepa hacer, ejecutar, desempeñar determinadas tareas para ocupar eficientemente una posición en la división social del trabajo.

“Se sostiene que para que una práctica formativa de sujetos pueda considerarse educación es necesario que la acción que involucra sea intencionalmente educativa. Se sostiene, en este sentido, que aquellas prácticas que no son intencionalmente educativas no son propiamente educación. Pero esta posición, presentada aquí un tanto esquemáticamente, implica una reducción de la práctica educativa al terreno del agente educador, de ahí que la escuela sea considerada como el agente y el espacio educativo por excelencia (por tratarse de una institución creada específicamente para educar). Pero esto presupone que sólo es educativo aquello que proviene de algún agente externo al sujeto formalmente constituido, incluso al margen del sujeto de educación y que se sujeta a unos métodos pedagógicos diseñados especialmente para lograr la enseñanza y el aprendizaje.” (Hernández, 1994,37). Un individuo que se ha identificado con su sociedad necesita saber cosas y saber hacer cosas, en ambos casos para ser aceptado y para sentirse aceptable y para sobrevivir cultural y materialmente. Pero la identidad no es innata. Identificarse como hombre o mujer, como

rico o pobre, como mexicano o guatemalteco, etc. implica un trabajo ideológico educativo que es asumido a veces plena y abiertamente y a veces con reservas y dudas por diversos agentes sociales entre los cuales la escuela es uno más.

De acuerdo con lo anterior, la escuela básica tiene como una de sus funciones primordiales la identificación de los sujetos con la nación, con la comunidad, con la propia escuela; así mismo, fija usos y prácticas determinados para crear y/o reafirmar las identidades de género, y de clase, también recurre explícitamente al maestro como modelo de identidad.

5.4 LA ESCUELA SECUNDARIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ADOLESCENTES

Como hemos ido mencionando a lo largo de este trabajo, la escuela es uno de los factores que más influye a los individuos por ser la institución con la que más interactúan, después de su hogar; sin embargo son pocos los alumnos que alcanzan a entender a la escuela como un agente socializador o un medio de formación a través del cual están replanteando su identidad. Más bien la ven como un medio de superación personal como tal.

En la investigación que realizó la lic. en pedagogía Elsa Guerrero Salinas (mayo 1998) respecto a la perspectiva que tienen los adolescentes sobre la escuela o lo que a ellos les significan los salones de clases, los contenidos que se imparten dentro de estos, los patios de recreo y los actores educativos en general, tales significados refieren a la escuela como medio de acceso a la educación superior, como un medio de movilidad social económica y un espacio formativo.

Esto nos muestra tres ideas, la primera es que los alumnos buscan formarse para continuar una carrera en el nivel superior y adquirir herramientas para insertarse en el mercado de trabajo o bien continuar con estudios superiores; otra idea es que además de proporcionarles todo esto, ellos tienen en la escuela un espacio formativo que les permite adquirir conocimientos y finalmente es un espacio de vida juvenil, de participación y expresión de los jóvenes estudiantes que socializan entre sí.

LA ESCUELA COMO MEDIO PARA ALCANZAR MOVILIDAD SOCIAL

Para la mayoría de los alumnos entrevistados los estudios (de secundaria y superiores) están relacionados fundamentalmente como parte de una ruta para realizar estudios superiores.

En primer lugar, el acudir a la escuela o el hecho de estudiar una carrera de nivel superior, constituye una estrategia de los jóvenes, con la que pueden dar respuesta a los retos que les imponen los cambios económicos, culturales, sociales y laborales que vivimos actualmente. Ante estas transformaciones la educación básica en sí misma, parece ser insuficiente para afrontar problemas como la devaluación de los certificados escolares o la creciente competencia laboral que surge con el cierre o la reducción de las oportunidades de empleo. Así, el acudir a la escuela para tener una profesión se asocia directamente a una estrategia viable para afrontar un futuro difícil.

“...es una realidad muy cruda para todos, porque muchas veces compañeros de aquí... solo piensan que ya con esto (la secundaria) tienen algo asegurado, algo mejor, y no es cierto (...) en la mayoría de los lugares ya no es suficiente la secundaria o bachillerato... ¡antes sí era suficiente! (...) ahora ya no...” (alumna de tercer grado de secundaria, 16 años).

Un aspecto más y en vista de que la educación secundaria no constituye en sí mismo un proyecto de vida, la educación superior se visualiza como la culminación de este proyecto, al mismo tiempo que se articula o contrapone con otros de tipo familiar, laboral, personal y académico.

“Bueno, yo quiero terminar mi carrera, ponerme a trabajar en lo que es mi profesión (...) si voy a ser contadora, ser de las mejores. Y también otro de mis sueños es viajar por todos lados (...) quiero terminar mi carrera y ponerme a hacer todo lo que no he podido hacer ahorita y ese es mi mayor sueño. Eso pienso que es mi futuro (...) No quiero casarme pronto, la verdad, porque creo que no, no tiene caso (...) para mí no tiene caso casarme. Por ejemplo, terminar mi carrera, trabajar uno, dos tres años ¿cinco? Y luego casarme, no. Yo no quiero eso, porque para mí el casarse es encerrarse.” (alumna de tercer grado de secundaria, 15 años).

Finalmente la expectativa de acudir a la escuela para continuar estudios superiores aparece articulada con la necesidad de los jóvenes de autovaloración y prestigio social:

“...(estudiar) casi, casi nada más para que me digan licenciado. Pues no sé, para tener así como quien dice, un nombre (...) porque si tú en algún momento logras tener algo, logras tener dinero, pero...no estudiaste, no eres nada, la gente dice ¡Ay!, ese no es nada, nada más tuvo suerte o algo así ...” (alumno de tercer grado de secundaria, 15 años).

Estos testimonios nos muestran la forma en que los adolescentes perciben a la escuela como un medio para alcanzar movilidad social, y aunque no lo expresan claramente ellos saben que si deciden trabajar, desempeñándose en la profesión para la que fueron formados, tendrán que insertarse desde abajo en el campo laboral, sorteando una serie de obstáculos, se verán sometidos a pruebas y exigencias para poder escalar mejores posiciones. Si han decidido por la educación superior tendrán que someterse a exámenes de admisión. Ninguno de estos cambios les ofrece seguridad; el optar por una u otra alternativa o por ambas, implicará esperar un tiempo ante un futuro que no se decide de inmediato. Con esto podemos ver otro papel que también desempeña la escuela y que es el de preparar a los individuos para insertarlos al mercado de trabajo, a que asuman los roles que les impone la sociedad en la cual se desenvuelven.

LA ESCUELA COMO ESPACIO FORMATIVO

Como mencionamos al principio de este apartado, además de ver la escuela como un medio de movilidad social, los adolescentes también lo ven como un espacio formativo, como un lugar donde adquirir conocimientos útiles para ellos en las diferentes áreas de su vida.

Actualmente la eficacia de un sistema educativo se basa en su capacidad para transmitir conocimientos y formación para la vida, así como en las posibilidades que ofrece a sus egresados en términos de inserción social, tanto en lo que se refiere al trabajo como en lo que concierne a las profesiones en el contexto de un mundo inserto en complejos procesos de desarrollo y de transformaciones socioeconómicas.

“Uno de los objetivos a los que responde la escuela secundaria se refiere a una preparación general, cuyos contenidos y estructuración curricular se determinan fundamentalmente en función de las exigencias académicas de las disciplinas del bachillerato o la universidad” (Guerrero, 1998, 98). Esto mismo hace que los alumnos tengan la idea de que la educación

es “enciclopedista” o “asignaturista” en donde se enseñan muchas materias sin articulación entre ellas, por lo que a la vez se les percibe como irrelevantes, en cuanto a los contenidos, se las considera sin sentido, o de “relleno” :

“...hay muchas (materias), como le digo, de relleno, que no van... que no van a servir para nada! (ni) para la carrera que vamos a escoger...” (alumno de tercer grado de secundaria 17 años).

Lo anterior parece asociarse con otros problemas que se viven dentro de la escuela, tales como: la improvisación de profesores, o su asignación equivocada en materias para las que no se han formado suficientemente y practicas pedagógicas centradas en la transmisión de contenidos por parte del profesor dejando un escaso margen de participación al alumno.

“...puros apuntes, los maestros no explican (...) y así hay varios...” (alumno de tercer grado de secundaria, 16 años).

Resumiendo, podemos decir que la capacidad de los alumnos para incluir sus propias opiniones y producir otros conocimientos se ve limitada por el tipo de estrategias docentes predominantes, ya que el gusto por las materias está ligado estrechamente a ciertas practicas pedagógicas que favorecen el aprendizaje a través de experiencias que vinculan al alumno con situaciones reales de su entorno e incentivan su autonomía; además de que despiertan su creatividad y toman en cuenta sus capacidades intelectuales.

Todo esto complementa su formación personal, pues dentro de la escuela se desarrolla un conjunto de competencias relacionadas básicamente con la comunicación y otras actitudes personales, distintas a las que nos hemos referido en el apartado anterior y que se ubican como resultado de procesos extracurriculares.

Al estar por finalizar la escuela secundaria los alumnos hacen referencia a la autonomía, a la libertad como cambios que han experimentado como parte de su formación dentro de la escuela, ligado a la autonomía aparece el sentimiento de seguridad para poder desenvolverse y perder el miedo a relacionarse socialmente, además del desarrollo de competencias comunicativas, las cuales han adquirido a partir de la realización de diversas actividades escolares:

“...con... las experiencias que yo tuve aquí en la escuela, pues... perdí el miedo... por ejemplo en una exposición, yo antes me ponía súper nervioso y ahora ya no, precisamente porque algunos maestros me han dicho que no hay por qué (...) porque todos en el salón

íbamos a pasar (...) y eso me ayudó para perder el miedo o para tener pláticas con personas fuera de aquí de la escuela y me daba si algo de seguridad.” (alumno de tercer grado de secundaria, 15 años).

Los alumnos están concientes de que la escuela les ayuda a mejorar como personas, a poder relacionarse con los individuos que le rodean y finalmente buscan retomar de ella lo que más les convenga o les satisfaga para poder desarrollarse en su medio social circundante, de este modo se ubica una articulación de la escuela como espacio formativo y el significado que refiere a ella como posibilidad de enfrentar responsabilidades futuras, cuando sean adultos.

LA ESCUELA COMO ESPACIO DE PARTICIPACIÓN Y EXPRESIÓN JUVENIL

En nuestra sociedad se habla mucho sobre la población juvenil. En ocasiones se recrimina su conducta rebelde y delincuente y se dice que viven en el ocio y en el juego sin ocuparse en actividades productivas. También se dice que son personas inmaduras, irresponsables y que no toman conciencia de sus actos y de su futuro.

Particularmente entre nuestros entrevistados los espacios posibles son el trabajo –escaso y errático-, la casa, la calle –con todos sus riesgos e inseguridades-, los parques y deportivos, las iglesias, los salones de baile, entre otros. Muchos de estos son espacios que les proponen desde la sociedad adulta y algunos otros les demandan cierta solvencia económica, lo que hace que aparezcan ciertas formas de consumo cultural y de esparcimiento diferenciadas por el origen social y económico.

Las actividades de tiempo libre fuera de la escuela son ilustrativas de esta carencia e ineficiencia de espacios y medios organizados para su desarrollo y participación.

“Las escuelas a las que acceden los alumnos proponen un conjunto de valores, orientaciones y expectativas construidas históricamente dando lugar a las dinámicas particulares que caracterizan y conforman distintas realidades curriculares que alumnos con trayectorias y biografías distinta, resignifican a partir de su acción cotidiana y en sus interacciones con otros sujetos educativos; a la vez que van generando formas culturales de uso y apropiación de espacios y tiempos al interior de las escuelas” (Guerrero Salinas, 1998, 130).

Las opiniones expresadas por los alumnos entrevistados muestran en la escuela un nuevo espacio formativo, distinto a los espacios formales organizados como parte de la instrumentación de una concepción curricular determinada (aulas, talleres, laboratorios, etc.). Se trata de una noción de la escuela como ámbito en el que tiene lugar una forma particular de vida juvenil, distinta a la que llevan los jóvenes que no asisten a ella.

“La escuela significada como espacio de vida juvenil tiene que ver con procesos que ocurren fundamentalmente en el ámbito extracurricular. Procesos que en buena medida se encuentran marcados por el peso de la situación social económica y cultural de los sujetos; así como por las características de las instituciones escolares a las que asisten. (...) Al respecto, pudimos ubicar básicamente dos procesos cuyas dinámicas se desarrollan de manera articulada en el tiempo y espacio escolar, y que caracterizan las dimensiones de este espacio de vida juvenil:

- Procesos de relación social, comunicación entre pares y otros grupos de referencia, así como procesos formativos y de construcción de identidad.
- Procesos de participación y expresión en lo que se hace uso determinado del tiempo libre a través de actividades propuestas formal e informalmente.

Una de las características principales de la escuela es su capacidad para separar al adolescente de los padres y niños menores durante varias horas diarias. Los alumnos emplean mucho tiempo durante el cual entran en contacto o establecen relaciones con otros jóvenes de su misma edad, de tal forma que la escuela se constituye en un espacio privilegiado en el que se produce la confluencia de diversos sujetos con distintas visiones del mundo, con códigos comunes, intereses y expectativas propias y vivencias compartidas generadas en el interior del centro escolar. Es en tiempo y el espacio escolar donde establecen variadas interacciones con sus pares y otros grupos de referencia tales como maestros y autoridades.

Los alumnos significan a la escuela como un espacio privilegiado de encuentro, relación y comunicación con sus pares y con sus grupos de referencia escolares, con los que se identifican y a su vez se diferencian de otros adolescentes que no asisten a la escuela :

“Pues (la escuela me ha dado) amigos y compañeros (...) porque (...) por mi colonia casi no tengo amigos (...) casi no le hablo a chavos o chavas de por allá (...) a veces me

encuentro a alguien, no me da por platicar con ellos... como pues la mayoría de los chavos de por allá casi no estudian, entonces su ambiente es otro... y pues como que no, no congeniamos. En cambio aquí en la escuela, hablamos de muchas cosas, ya sea de la escuela o de cualquier otra cosa, encuentro aquí en la escuela otra clase de compañía”. (alumno de tercer grado de secundaria, 15 años).

En este testimonio observamos que parte de la identidad de los jóvenes se constituye a partir de la diferenciación respecto a aquellos que no asisten a la escuela y que, por tanto, no comparten los mismo valores, experiencias, ni los mismos códigos que su grupo de pertenencia escolar; sin embargo, dentro de la escuela también existen grupos que se distancian entre ellos, reafirman su posición y se valoran en los mismos términos de su grupo de pertenencia:

“cuando entramos al grupo pues todos llegábamos y nos hablábamos, pero creo que van habiendo diferencias, por ejemplo, algunos se llevan de un modo y a mi no me parece y digo no, con ellos no me meto, y por ejemplo, con ellas mas o menos teníamos las mismas ideas desde el principio” (alumna de tercer grado de secundaria, 15 años).

Al preguntarle a un adolescente qué es lo que más le gustaba de la escuela contesto:

“...desaburrirse un poco de la casa (...) jugar un rato, estar platicando con los amigos (...) yo pienso que (por) el compañerismo, porque si nada más viniera a estudiar uno, yo pienso que también sería muy aburrido ¿no?.” (alumno de tercer grado de secundaria, 14 años).

Dentro de la escuela, el apoyo que se brindan entre pares va más allá del apoyo moral y afectivo, a un tipo de apoyo escolar en las actividades y obligaciones académicas. Incluso, otras de las actividades que los adolescentes desarrollan en sus tiempos libres dentro de la escuela, se relacionan con hacer tareas, pasar apuntes, repasar para presentar exámenes y estudiar:

“ ...lo que pasa es que nos ayudamos mucho, mucho, mucho. Por ejemplo, cuando mi amiga necesitaba leer un libro o algo asi, yo lo leía y después le pasaba las citas, pero a ella le gustan las matemáticas y yo las odio y ella odia leer libros (...) entonces nos ayudamos mucho con las materias.” (alumna de tercer grado de secundaria, 15 años)

Por otro lado, es en las relaciones entre pares y grupos de pares donde se generan una serie de intercambios de experiencias e ideologías, de acciones e interacciones de todo tipo que, en su conjunto, hacen posible la creación de espacios formativos extracurriculares; concretamente la formación de valores tales como la solidaridad, el compañerismo, la amistad y el respeto la pluralidad. También se identifican otros procesos formativos como el desarrollo de actitudes y capacidades personales (perder la timidez, capacidad para hablar en público, actitudes de compromiso, responsabilidad y autonomía); así como la formación de diferentes formas de pensar, nuevas visiones del mundo o de si mismos.

PROPUESTA PEDAGÓGICA

CURSO-TALLER: “TRABAJANDO CON EL ADOLESCENTE SU IDENTIDAD”

INTRODUCCIÓN

Este curso-taller pretende apoyar, en primera instancia al adolescente en la reconstrucción de su identidad, y en segunda al orientador educativo para que pueda brindar ayuda eficaz al primero; en ambos casos los contenidos de este material permitirán el enriquecimiento no sólo en cuanto a información se refiere, sino que podrán compartir sus vivencias y la forma en que cada adolescente experimenta los cambios a los que se enfrenta y la manera en que estos cambios influyen en la reconstrucción de su identidad, así mismo se requiere que el orientador amplíe el panorama de los jóvenes, hacerles ver que todos los individuos pasan por esta etapa y que hay distintas formas de afrontarla, por lo tanto ellos pueden decidir de dónde o de quién se dejan influir así como con qué o con quién se identifiquen; el orientador puede también compartir su propia experiencia con ellos de tal forma que quede bien claro que si bien existe esa libertad de elección en cuanto a su identidad, también existe una gran responsabilidad para tomar esa decisión, pues ellos son los que recibirán la consecuencia de sus errores o aciertos.

Consideramos que es importante integrar este curso-taller al currículo de la escuela secundaria porque sus contenidos son accesibles al adolescente, es decir que pueden apropiarse del conocimiento y aplicarlo a sus propias vivencias, de tal forma que les sea más llevadero enfrentar los cambios que viven, además de que se busca sensibilizarlos a la toma de conciencia de que la etapa de la adolescencia es muy determinante en la vida del individuo, pues es en ella donde se toman las primeras decisiones importantes y trascendentes que, en mucho, determinará su vida de adultos.

El curso consta de diez sesiones de noventa minutos cada una y con un receso de diez minutos en cada sesión; en la primera de estas se realizará la presentación del curso, el objetivo general y los objetivos particulares de cada sesión y se dará la Introducción al curso, así como el rompimiento de hielo para que los participantes interactúen entre sí con libertad. En las siguientes ocho sesiones se abordarán los contenidos temáticos del curso, la última sesión será una recapitulación de los conceptos y conocimientos adquiridos a lo largo del curso y la evaluación del mismo.

Al terminar el curso los participantes habrán conocido las funciones del orientador educativo y la forma en que pueden recibir ayuda por parte de este, habrán comprendido la importancia de tener un concepto firme de si mismo, habrán reafirmado los conocimientos sobre adolescencia y pubertad, habrán analizado que los seres humanos responden de manera distinta a las crisis a las que se enfrentan y que se dejan influir de forma distinta por los grupos que les rodean. También habrán conocido que existen diferentes formas de ver y entender la escuela secundaria.

OBJETIVO GENERAL

Apoyar al adolescente a identificar los procesos de interacción que ha vivido con las personas que lo rodean (familia, amigos, escuela, instituciones sociales, etc.) y cómo a través de ellos procura replantearse una identidad de si mismo. Es decir que él reconocerá que a lo largo de su vida toma identidades pasajeras, sin embargo existe un momento en el que finalmente alcanzará su propia identidad, de la cual se apropiará con libertad de elección; A fin de que pueda defender sus ideales, sus gustos, sus decisiones, etc.

METODOLOGÍA

El curso está dirigido a estudiantes de tercer grado de secundaria. El tamaño del grupo será de veinticinco alumnos, (dejamos a decisión del orientador educativo si serán de un mismo grupo o si se reunirán los alumnos de diferentes salones).

De preferencia se impartirá por el orientador educativo ya que los contenidos del curso se prestan para que exista una interacción favorable entre ambos actores (alumnos-orientador), de no ser posible, otro maestro puede impartirlo siempre y cuando este familiarizado con los contenidos que se pretende abordar en cada sesión.

Para la impartición del curso es necesario contar con una salón o un auditorio amplio y cómodo para los participantes, perfectamente iluminado y ventilado, con el mobiliario adecuado y suficiente, de tal forma que las dinámicas puedan realizarse de manera óptima. Del mismo modo, todos los recursos didácticos sugeridos y algunos más que el instructor considere necesarios, deberán estar disponibles para todas las dinámicas en cada una de las sesiones, ya que de ello depende que el participante aprehenda con mayor facilidad los contenidos del curso.

Las sesiones y sus contenidos están planeados para que el orientador se involucre con los adolescentes, es decir que no será un curso centrado en el instructor y donde únicamente habla él, por el contrario la voz que más importa es la del adolescente, por este motivo el orientador presentará los temas en conceptos y categorías, pero será tarea del adolescente externar sus opiniones y compartir sus propias vivencias. Se sugiere que el mobiliario se acomode de tal modo que los alumnos se sienten formando un círculo en el cual el instructor también tenga un lugar junto a ellos; cuando el momento así lo requiera este último puede levantarse o pasar al frente, sobre todo si es para enfatizar algún contenido de suma importancia

TABLA DE CONTENIDOS

Los contenidos que este curso-taller abordará son los siguientes

Antecedentes históricos de la orientación educativa

Modelos de orientación educativa y profesional

Funciones de la orientación y del orientador

Concepto de adolescencia

Etapas de la adolescencia
La pubertad
La crisis de la adolescencia
Los tipos de personalidad
Conductas que se manifiestan en los adolescentes
Cambios psicológicos, sexuales y rol social en el adolescente
Los problemas de maduración sexual
Identidad
Identidad sexual
Identidad ocupacional Identidad ideológica
La familia
Grupo de pares
Medio social
Historia y organización de la escuela secundaria
Identidad y tradiciones de la escuela secundaria
La escuela secundaria como un factor de influencia
El papel socializador de la escuela secundaria

EVALUACIÓN DEL CURSO

Cada sesión se irá evaluando conforme se impartan los contenidos, no solamente se considerará que el alumno tome notas de la información que se le proporciona, también se tomará en cuenta la forma en que se apropie del conocimiento, de los conceptos y hasta qué punto los maneje de forma adecuada, qué tanto se va enriqueciendo su vocabulario y sobre todo se valorarán los cambios que se generen en su actitud y la forma en que estos se manifiesten a lo largo del curso, es decir que se reconocerá la habilidad que el alumno tiene para vincular los contenidos teóricos a su vida cotidiana. También se considerará las inquietudes que los contenidos de la sesión despierten en el adolescente y la forma como este las expresa o se las calla.

Se tomará en cuenta la capacidad de formación y organización de los equipos de trabajo, la asignación de roles y la asunción de ellos.

Consideraremos también la asistencia y la puntualidad a todas las sesiones, la convivencia e interacción con los demás participantes y con el orientador que imparte el curso, la empatía que presente hacia sus compañeros y el respeto y la actitud que muestre mientras estos comparten sus vivencias. Se evaluará también su participación individual y en equipo así como la cooperación en la realización de las dinámicas.

La consideración más importante será la reflexión que el alumno haga de su vida en general, de la construcción de su identidad y de hasta qué punto se permite la influencia externa. Finalmente se valorará hasta qué punto se cumplieron los objetivos del curso.

PRESENTACIÓN DEL CURSO POR SESIONES

SESIÓN NÚMERO UNO:

Presentación del curso.

OBJETIVO PARTICULAR- En esta sesión se pretende que los alumnos se familiaricen con los contenidos que se abordarán en el curso, además de que convivan entre ellos, pues aunque ya se conocen, se espera que con este curso interactúen entre sí de forma benéfica.

Desarrollo:

- Bienvenida a los participantes y presentación del instructor
- Presentación del objetivo general y objetivos particulares
- Clarificación de las expectativas del curso
- Comentar el número de sesiones en que se divide el curso y los contenidos que se impartirán en cada una de ellas, los horarios que se manejarán y las reglas que se respetarán durante el curso.

Se dará un receso de diez minutos y volviendo de este se realizará la dinámica de la sesión.

DINÁMICA DE LA SESIÓN NÚMERO UNO:

“Por Cualidades”

USOS:

- Ideal para personas que se conocen poco
- Permite romper el hielo
- Da la oportunidad para decirse cualidades

RECURSOS MATERIALES:

- Una hoja con el nombre de cada persona
- Cinta adhesiva

DURACIÓN:

- 30 minutos

TAMAÑO DEL GRUPO:

- 25 PERSONAS

DESARROLLO:

- Para una mayor integración grupal será provechoso el que cada miembro del grupo procure conocer y hacer resaltar las cualidades de sus compañeros.
- En una papeleta cada uno escribe el nombre de uno de sus compañeros (lo ha sacado a la suerte). Al lado del nombre escribe una cualidad bien característica de la persona. Se colocan en la pared estas papeletas y por turno van pasando de modo que cada persona debe añadir una cualidad a la ya escrita en cada uno, o si le encuentra la misma subrayarla.
- El orientador hará resaltar si somos propensos a ver el “lado bueno” de los demás o no.

- Finalmente se revuelve todo el grupo y se forma un círculo, cada persona tendrá que decir “algo” (cualquier cosa que haya observado durante la sesión) de su compañero que tiene a la derecha.

SESIÓN NÚMERO DOS:

El adolescente y el orientador educativo

OBJETIVO PARTICULAR- Que el adolescente conozca las funciones que tiene el orientador educativo y la ayuda que este puede brindarle en un momento dado. Promover la interacción de ambos agentes en un clima de confianza.

Desarrollo:

- Introducción al tema
- Desarrollo de contenidos
- La historia de la orientación
- Funciones del orientador
- De qué modo pueden interactuar alumno-orientador.

Los contenidos que se abordarán en esta sesión son referentes a la historia de la orientación educativa, este tema se tratará de manera muy breve, únicamente para que el alumno se familiarice con los antecedentes de la orientación y se de la pauta para hablar sobre las funciones del orientador y de qué modo puede el adolescente recibir apoyo de este.

Al abordar las funciones del orientador se especificarán de manera clara aquellas que tengan qué ver directamente con el alumno, es decir que no pondremos mucha atención a las funciones administrativas sino únicamente al trabajo práctico y relacionado entre orientador-orientado.

Se dará un receso de diez minutos y volviendo de este se realizará la dinámica de la sesión.

DINÁMICA DE LA SESIÓN NUMERO DOS:

“Pescados”

USOS:

- Permite al grupo una experiencia de liderazgo surgida en una situación desconocida.
- Descubrir cómo las situaciones individuales condicionan los valores y las respuestas concretas.
- Sirve para evaluar la forma de escuchar a los demás.

RECURSOS MATERIALES:

- Un salón de amplio e iluminado.
- Pizarrón y gis.
- Lápiz y papel

DURACIÓN:

- De 20 a 30 minutos

TAMAÑO DEL GRUPO

- Hasta 25 personas

DESARROLLO

- El instructor habla al grupo de la necesidad de entender al otro desde su propio punto de vista aunque no esté de acuerdo con el.
- En seguida presenta el siguiente problema ante le cual tratarán de escucharse unos a otros:

" Un día en un lugar solitario, iban dos personas de camino una llevaba 5 pescados y la otra 3. A medio día se dispusieron a comer, en el momento mismo en que se sentaban llegó otra

persona que fue invitada a compartir los alimentos. Los pescados fueron partidos cada uno en tres partes; de este modo, a cada uno le tocaron 8 tercios de pescado.

Cuando acabaron de comer, la tercera persona se retiró dejándoles como agradecimiento a los dos primeros 8 monedas . ¿Cómo se repartieron las 8 monedas?

- Veamos si es posible que le grupo se ponga de acuerdo en una única solución del problema.
- Desde este momento imagínese que yo estoy ausente.
- Después de un tiempo para ponerse de acuerdo se da un momento para reflexionar el tema.

SESIÓN NÚMERO TRES:

Adolescencia (primera parte)

OBJETIVO PARTICULAR- Que el adolescente identifique y se familiarice con los cambios físicos y emocionales propios de esta etapa de su vida.

Desarrollo:

- ¿Qué es la adolescencia?
- ¿Qué es la pubertad?
- ¿De qué forma afectan la vida social, emocional y física del joven?
- Maduración sexual

En esta sesión se abordarán los conceptos de adolescencia, pubertad, las etapas que se viven en la adolescencia y los cambios que trae la pubertad y cómo afectan en su vida de forma física, emocional y social.

Se dará un receso de diez minutos y volviendo de este se realizará la dinámica de la sesión.

DINÁMICA DE LA SESIÓN NUMERO TRES:

“Rompecabezas”

USOS:

- Permite que los participantes trabajen en equipo
- Permite reafirmar los conocimientos adquiridos sobre el tema

RECURSOS MATERIALES:

- Hojas de papel bond
- Plumones
- Tijeras
- Sobres de papel.

DURACIÓN:

- 30 minutos

TAMAÑO DEL GRUPO:

- 25 personas

DESARROLLO:

- Se divide el grupo en cuatro equipos
- A cada equipo se le da una hoja de papel bond, unas tijeras, un sobre de papel y dos plumones
- El orientador les indicará que escriban cuatro conceptos que hayan aprendido en la sesión; el concepto se escribirá con mayúsculas y de un solo color y el significado del concepto de un color distinto y con minúsculas.
- Se pide a los participantes que recorten las palabras o frases cortas del concepto y las introduzcan en el sobre de papel.
- Finalmente intercambiarán con los otros equipos sus sobres y procederán a armar el rompecabezas para que el concepto quede claro.
- Resonancia : un miembro de cada equipo leerá a todo el grupo los conceptos armados.

SESIÓN NÚMERO CUATRO:

Adolescencia (segunda parte)

OBJETIVO PARTICULAR- Que le adolescente este conciente de las conductas que se manifiestan en él y las viva con naturalidad.

Desarrollo

- ¿Qué es la crisis de la adolescencia?
- ¿Por qué se manifiesta?
- ¿La viven todos los adolescentes?
- ¿Cómo afecta sus relaciones sociales?

En esta sesión abordaremos la crisis que vive el adolescente debido al cambio de conducta que presenta, los tipos de personalidad y el rol social que desempeña en el entorno en que se desenvuelve.

Se dará un receso de diez minutos y volviendo de este se realizará la dinámica de la sesión.

DINÁMICA DE LA SESIÓN NUMERO CUATRO:

“Yo sé quién sabe lo que usted no sabe”

USOS:

- Ideal para grupos que desean información sobre algo.
- Ayuda a asimilar la información adquirida-

RECURSOS MATERIALES:

- Papeletas en blanco.

DURACIÓN:

- 30 minutos

TAMAÑO DEL GRUPO:

- 25 personas

DESARROLLO:

- Después de elegido el tema (que en este caso se refiere a la crisis de la adolescencia) se pide a la gente que haga preguntas sobre lo que no sabe de él o lo que no le quedó claro.
- Se forman subgrupos de 4 personas. En plenario se van leyendo las preguntas; quien crea saber responder, las pide.
- Tiempo para que los subgrupos estudien las preguntas y preparen la respuesta , que deber ser clara y breve.
- Plenario. Se escuchan respuestas y aclaraciones.

SESIÓN NÚMERO CINCO:

La identidad (primera parte)

OBJETIVO PARTICULAR- Familiarizar al participante con el concepto de identidad y darle herramientas para reafirmar el concepto que tiene de si mismo.

Desarrollo

- ¿Qué es la identidad?
- ¿A qué se refiere el concepto de “si mismo”?
- ¿Cómo se configura la identidad del individuo?
- ¿A qué se debe que se identifique con determinado grupo o persona?
- ¿Qué es identidad sexual e ideológica?

Los conceptos que se mencionarán en esta sesión son: identidad, personalidad, temperamento y las diferencias que existen entre ellos, propiciar que los participantes identifiquen su propio “yo” en sus dimensiones íntima y de apertura. En esta parte haremos énfasis en la identidad ideológica y sexual.

Se dará un receso de diez minutos y volviendo de este se realizará la dinámica de la sesión.

DINÁMICA DE LA SESIÓN NÚMERO CINCO:

“Dentro y fuera”

USOS:

- Normalmente este ejercicio se debe realizar cuando la gente ha sido invitada a un curso de relaciones humanas –no a una simple convivencia- y cuando hay oportunidad de analizar los bloqueos que se pueden producir.

RECURSOS MATERIALES:

- Papeletas con letras D y F, si se quiere, para repartir en los grupos.

DURACION:

- 30 Minutos

TAMAÑO DEL GRUPO:

- 25 PERSONAS

DESARROLLO:

- Motivación: importancia de la comunicación; niveles de manifestación de la personalidad
- Formación de grupos de 8 a 10 personas. Estas se numeran: uno, dos, uno, dos, ... los números uno serán Las “D” (dentro) y los dos las “F” (fuera). Se da luego el tema de comunicación:
 - + qué imagen tengo de mi mismo
 - + qué imagen creo tienen los demás de mí.
- Grupos “D” se dan 15 minutos para que en cada grupo hablen y comuniquen sobre este tema las personas “D”. Mientras tanto las “F” deben escuchar con atención y acogida.

- Grupos “F”: Se dan el mismo tiempo para que las “F” se comuniquen y las “D” escuchen con atención.
- Murmullo: En cada grupo se separan las “F” y las “D” y por aparte comentar las dificultades que tuvieron para hacerlo y cómo les pareció la manifestación del otro subgrupo y de cada una de las personas.
- Realimentación: se vuelven a reunir las “F” y las “D” en su propio grupo para comentar el “murmullo” que hicieron en el paso anterior .
- Plenario de todos los grupos para hablar sobre la experiencia, pero no sobre las manifestaciones personales tenidas por el grupo.

SESIÓN NÚMERO SEIS:

Identidad ocupacional

OBJETIVO PARTICULAR- Que el alumno haga una introspección para tener conocimiento de su proyección hacia el futuro en cuanto a la vocación.

Desarrollo

- ¿Qué es identidad ocupacional?
- ¿Qué es una habilidad?
- ¿Qué es una preferencia?
- ¿De qué modo influye en el proyecto de vida del adolescente su identidad ocupacional?

Empezaremos la sesión recapitulando los conceptos de la clase anterior, posteriormente hablaremos sobre identidad ocupacional. Finalmente se aplicará un test a los compañeros para que identifiquen sus preferencias y habilidades ocupacionales.

Se dará un receso de diez minutos y volviendo de este se realizará la dinámica de la sesión.

DINÁMICA DE LA SESIÓN SEIS:

TEST DE HABILIDADES

SESIÓN NÚMERO SIETE:

Agentes que influyen en la construcción de la identidad del adolescente (primera parte)

OBJETIVO PARTICULAR- Mostrar al joven la importancia y funciones que tiene su familia y influencia que ejerce en la construcción de su identidad.

Desarrollo

- ¿Qué es la familia?
- ¿Cuáles son sus funciones?
- ¿De qué modo influye en el adolescente?
- El papel que desempeña cada uno de los miembros de la familia
- De qué modo se asumen los roles impuestos

En esta sesión definiremos los conceptos de familia, cómo influye en el adolescente siendo el primer grupo con el que el individuo tiene contacto y a través del cual empieza a conocer su mundo inmediato.

Se dará un receso de diez minutos y volviendo de este se realizará la dinámica de la sesión.

DINÁMICA DE LA SESIÓN NÚMERO SIETE:

“Historia de una foto”

USOS:

- Ideal para apreciar las relaciones humanas.

- Permite ver cómo la familia influye en el individuo

RECURSOS MATERIALES :

- Fotografías en abundancia.

DURACIÓN:

- 30 minutos

TAMAÑO DEL GRUPO:

- 25 personas.

DESARROLLO:

- Se colocan en mesas varias fotos. Los participantes pasan a verlas y cada cual escoge una.
- Se pide que cada persona construya una historia tomando la foto como "presente": se le debe hacer un "pasado" y un "futuro".
- Por subgrupos comentan las historias.
- Se pide que cada quien cuente qué de su vida, de sus experiencias, de su familia, puso en la historia que inventó.
- Resonancia en el Plenario: ¿Cómo nos fue? ¿Qué aprendimos?

SESIÓN NÚMERO OCHO:

Agentes que influyen en la construcción de la identidad del adolescente (segunda parte)

OBJETIVO PARTICULAR- Mostrar al joven la importancia e influencia que ejercen en la construcción de su identidad su grupo de pares y la sociedad en general.

Desarrollo:

- ¿Qué son los amigos?
- ¿Cómo se consolida el grupo de pares?
- ¿Cómo concibe el adolescente a la sociedad?
- ¿Qué le aporta la sociedad?
- ¿Cómo influyen estos grupos en el adolescente?

Definiremos los conceptos de amigos y sociedad. Ayudar al alumno a identificar e interiorizar su realidad social, sus gustos, etc. Y haremos énfasis en las funciones que cada una de ellas tiene para el individuo; así como la forma en que influyen estos grupos para que replantee su identidad.

Se dará un receso de diez minutos y volviendo de este se realizará la dinámica de la sesión.

DINÁMICA DE LA SESIÓN NÚMERO OCHO:

“Cuerdas y paliacates”

USOS:

- Permite analizar la capacidad de coordinación de un grupo.
- Explora la voluntad colectiva orientada hacia la cohesión grupal.
- Propicia el estudio la sinergia como resultado de la interdependencia individuo-grupo.

RECURSOS MATERIALES

- Un salón amplio e iluminado (aunque puede realizarse al aire libre, en un jardín o en un patio).
- Una cuerda de 20 a 30 mts., según el tamaño del grupo (a más personas más cuerda).
- Un paliacate grande para cada persona (puede ocuparse una venda o una servilleta grande).

DURACIÓN:

- 30 minutos

TAMAÑO DEL GRUPO:

- 25 personas

INSTRUCCIONES ESPECÍFICAS:

- Es conveniente que este ejercicio se realice cuando ya hay bases para suponer que el grupo está integrado, como corroboración de su propia cohesión.

DESARROLLO:

El orientador reúne a los participantes, en el espacio en donde se realizará el ejercicio y les plantea las siguientes instrucciones:

- Todos los miembros del grupo estarán unidos por la cuerda, que se amarrarán a la cintura, dejando el nudo a sus espaldas. De manera que al estirar la cuerda, puedan hacer que ésta describa el perímetro de un polígono, en donde todos miren hacia fuera del mismo.
- Es importante que entre cada participante exista una separación de dos metros de manera que no puedan tomarse de las manos.
- Ya habiendo realizado la etapa anterior se le da a cada participante un paliacate (venda o servilleta) para que se cubran los ojos de modo que nadie vea nada.
- Asegurándose el orientador, de que nadie está viendo nada, entonces les pide que hagan un cuadrado perfecto.
- Si están dentro de un salón, lo único que no se les permite es que utilicen las paredes, de manera que por ese camino no puedan determinar los ángulos rectos.
- El orientador funge como árbitro, de tal que él sea quien indicará cuándo está listo, aunque no lo esté el cuadrado, el orientador tendrá que decidir si todavía se le puede exigir un esfuerzo adicional o no.

- Cuando el grupo ha determinado haber terminado de conformar el cuadrado, el orientador pide quitarse los paliacates sin que se muevan de su lugar, para que aprecien qué tan acertado fue el grupo en la realización del ejercicio.
- Se les pide que se desanuden la cuerda, para pasar a la mesa de trabajo y procesar el ejercicio.
- Se llega a conclusiones.

SESIÓN NÚMERO NUEVE:

La escuela secundaria

OBJETIVO PARTICULAR- Enfatizar el papel socializador de la escuela secundaria como una de las instituciones que más influyen en el adolescente no sólo en su vida académica sino en sus relaciones interpersonales.

Desarrollo:

- ¿Qué es la escuela?
- ¿Cuáles son sus disciplinas?
- ¿Qué tradiciones tiene?
- ¿Cuáles son los roles de sus actores, (directivos, maestros, alumnos, etc.)?
- ¿De qué modo influye en el adolescente?
- ¿Hasta que punto es un agente socializador?

En esta sesión se comentará de manera breve la historia de la escuela secundaria, la forma en que influye en la identidad del adolescente y de manera general como percibe el adolescente la escuela, los maestros, y a sus compañeros.

Se dará un receso de diez minutos y volviendo de este se realizará la dinámica de la sesión.

DINÁMICA DE LA SESIÓN NUMERO NUEVE

“Sociodrama de la escuela”

USOS:

- Permite conocer la visión que el alumno tiene de su escuela
- Observar hasta qué punto el alumno se deja moldear por la escuela
- Valorar la capacidad de integración, planeación y control que el alumno ha desarrollado para realizar trabajo en equipo a lo largo del curso.

RECURSOS MATERIALES:

- Mobiliario (butacas, escritorio, pizarrón, gises , etc)
- Hojas, lápices y cualquier objeto que el participante considere que le pueda ser útil.

DURACIÓN:

- 30 minutos

TAMAÑO DEL GRUPO:

- 25 personas

DESARROLLO:

- Se subdivide el grupo en tres equipos.
- Se les pide que monten un sociodrama acerca de un tema relacionado con las tradiciones y/o disciplinas que existen en la escuela secundaria; pueden personificar a maestros, orientadores, prefectos o alumnos.
- Cada equipo representará al grupo su sociodrama
- Al final de la presentación un integrante del equipo dará una breve explicación del porqué eligieron esa situación para representar y si esta contribuye de alguna forma en la construcción de su identidad.

SESIÓN NÚMERO DIEZ:

Cierre del curso

OBJETIVO PARTICULAR- Recapitular las nuevas experiencias y conceptos adquiridos a lo largo del curso. Evaluación de los temas

Desarrollo:

- Recapitulado de los contenidos, ¿qué aprendimos?
- Revisión de las expectativas
- Evaluación del curso
- Despedida y agradecimientos.

Retomaremos los principales conceptos que se vieron a lo largo del curso. Daremos un momento para que los alumnos comenten las experiencias nuevas que adquirieron a través del curso y se repetirá el objetivo general para valorar hasta qué punto se cumplieron las expectativas del curso.

Se dará un receso de diez minutos y volviendo de este se realizará la dinámica de la sesión.

DINÁMICA DE LA SESIÓN NÚMERO DIEZ:

“Tarjetas”

USOS:

- Sensibilizar a las personas sobre sí mismas
- Evaluar el grado de integración y conocimiento mutuo
- Facilitar la autocrítica y la imaginación de algunas posibilidades en la vida de cada quien

RECURSOS MATERIALES:

- Un salón amplio e iluminado

- Ocho tarjetas blancas para cada participante
- Lápices

DURACIÓN:

- 30 minutos

TAMAÑO DEL GRUPO:

- 25 personas

DESARROLLO:

- A cada persona se le entregan 8 tarjetas en blanco.
- El instructor explica que cada quien va a contestar a la pregunta “¿quién soy yo?” de ocho formas diferentes, dando a cada tarjeta una sola respuesta.
- Las contestaciones deben ser específicas, personales, concretas, evitando las generalizaciones, la vaguedad y las racionalizaciones.
- Serán respuestas que hablen claramente sobre un aspecto importante de sí mismo
- Se dan unos diez minutos para que cada quien de sus respuestas
- Cuando la mayoría ha terminado se pide a cada quien que revuelva un poco sus tarjetas
- En seguida el instructor pide que todos se pongan cómodos, que se relajen y respiren profundamente varias veces. Después pide a los participantes que tomen algunas de sus tarjetas y se contesten a sí mismos la siguiente pregunta: “¿qué me sucede a mí ahora si dejo de ser ...?” Se trata de que dejen volar su imaginación, de que procuren ser amplios y concretos en sus fantasías, por ejemplo: ¿qué cambia en mi cara, en mi ritmo de vida, si dejo de ser ...?, o ¿a qué hora me levantaría? ¿qué tipo de amistades tendría?, etc.
- Cuando acabes de imaginar qué te sucede ahora si dejas de ser ... lo que contiene una tarjeta, toma otra y repite el mismo proceso. Hay personas que con una tarjeta duran hasta 5 minutos; otros necesitan ver varias y por fin, en alguna se detienen un poco más. Lo importante es que te sientas libre para imaginar vivamente cómo sería un presente distinto si algo de ti desaparece.

- Después de diez o quince minutos, según trabaje cada grupo, el instructor pedirá a cada quien que le entregue las tarjetas que sean conocidas por los demás.
- Ya reunidas las tarjetas que han sido libremente entregadas al instructor, este las revuelve un poco, saca una y la lee en voz alta después: pregunta al grupo: ¿de quién creen que sea esta tarjeta y por qué? Cuando varios han explicado por qué creen que sea de uno o de otro, se pide al autor de la tarjeta que diga quién es.
- Reflexión en plenario sobre el ejercicio.

CARTAS DESCRIPTIVAS

CONCLUSION

En este trabajo afirmamos que la identidad del sujeto se va conformando a lo largo de su vida, desde que nace y crece en el seno de su familia hasta que es persona independiente, para ello involucra sus relaciones con personas e instituciones, de las cuales retoma actitudes, ideas, lenguajes, códigos, formas de vestir, etc. Es decir que se adapta a la cultura en general de la población donde se desenvuelve; y asume las normas que se le imponen.

De toda esta gama de situaciones cada persona toma para sí lo que más significativo le parece, y aquí hablamos de la subjetividad (esta se ha generado a través del proceso que vive el individuo para insertarse a la sociedad), pues lo que a alguien podría parecerle la mejor forma de comportamiento, a otra persona podría significarle lo contrario, de ahí que cada individuo tenga una personalidad distinta y se deje influir de diferente modo en la reconstrucción de su identidad.

Los procesos naturales que vive el adolescente, encierran una serie de cambios que descontrolan su forma de vida habitual, y por consiguiente su comportamiento tiende a cambiar. En este momento, la mayoría de los adolescentes hacen un reajuste o replanteamiento de su propia identidad, y por lo tanto su comportamiento es variable, pues un día se comportan como su mejor amigo, otro día toman actitudes de su músico favorito, al siguiente cambian completamente su vestimenta porque vieron en la televisión un modelo que les impactó, y así retomaron identidades pasajeras hasta que finalmente se afirman en una de ellas y la defienden y asumen con libertad.

En este sentido, la escuela como institución forma parte muy importante del desarrollo de la identidad del individuo, pues es uno de los lugares en los que más tiempo pasa y donde generalmente, están la mayoría de sus amistades, sus profesores, que son gente que tienen influencia sobre él, y le permiten tener una leve idea de lo que puede ser su vida futura, es decir que la escuela le permite tener un panorama más amplio, no sólo en cuestiones académicas, sino también en estilos de vida, ideología, metas, etc. De este modo vemos que la escuela, a parte de tener una función socializadora en el adolescente, también se

encarga de proveerle los principales datos sobre lo que se espera de él como individuo social, por ejemplo: como ciudadano, como hijo, como cónyuge, como amigo, etc.

En este proceso de replanteamiento de la identidad, el orientador tiene un papel muy importante, pues él es el indicado, dentro de la institución educativa, para ayudar al individuo a vincular lo que aprende en general a su vida práctica, es decir que, en la medida de lo posible aunado a la disposición del adolescente, el orientador ayudará a encontrar las herramientas necesarias para tener una mejor calidad de vida así como ampliarle el panorama en general de lo que pudiera ser su vida en un futuro. En la cuestión de la identidad, el orientador ayudará al adolescente a descubrir cuales son sus aptitudes y habilidades para saber qué actividades se le facilitan, esto es en el plano educativo; también lo apoyará a mejorar sus relaciones interpersonales, y a crearle la conciencia de lo que se espera de él en todas las áreas de su vida, siempre haciendo énfasis en que el adolescente tiene la última palabra respecto a su proyecto de vida.

De este modo concluimos que hablar de la identidad en un individuo es muy importante, tanto como que él mismo tenga conocimiento de los factores que influyen en la construcción de la misma, y que permita que las situaciones y cosas que él retome para formarlas sean benéficas para sí mismo y en ayuda a terceros; pues cuando un individuo sigue en el proceso de reacomodar su identidad, siempre estará imitando a otras personas, o fácilmente cambiará de una ideología a otra o siempre creerá que la opinión de las demás personas vale más que la de él, o que realizan mejor las cosas de lo que él pudiera hacerlo, y esto afecta no solo a ese sujeto, sino a las personas cercanas a él, tales como padres, hermanos, cónyuge, o amigos.

Es por eso que consideramos que desde que el individuo es adolescente se debe acercarse al proceso que conlleva la construcción de su propia identidad, con el fin de que pueda discernir qué es lo que le conviene y qué no desde su propia óptica y de otras personas que puedan brindarle apoyo.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

ACEVEDO Ibáñez, Alejandro

“Aprender Jugando” tomo III

Ed. Limusa

México, 1991

BLOS, Peter.

“Psicoanálisis de la adolescencia”

Ed. Joaquín Mortiz.

México, 1980.

DE SANDOVAL, Dolores

“El Mexicano: Psicodinámica de sus Relaciones Familiares”

Ed. Villacaña, S.A.

México, 1984

DUSCHATZKY, Silvia

“La Escuela como Frontera”

Flacso

Año 9, No 18

México, junio 1998

ELIAS de Ballesteros, Emilia y Ballesteros, Antonio

“La Educación de los Adolescentes”

Ed. Patria

México, 1974

ERIKSON, Eric

“Identidad, Juventud y Crisis”

Taurus ediciones

Madrid, 1980

ERIKSON, Eric

“Sociedad y Adolescencia”

Ed. Siglo Veintiuno

México, 1972

FROMM, Erich

“El Miedo a la Libertad”

Ed. Paidós

Buenos Aires, 1962

FROMM, Erich

“Más Alla de las Cadenas de la Ilusión”

Ed. Herrero Hermanos

México, 1964

GRAJEDA, Martha

“La Actualización: Una Necesidad de los Docentes”

Tesis

México, 1999

GRINBERG, León y Grinberg, Rebeca

“Identidad y Cambio”

Editorial Paidós

España 1993

GUERRERO, Ma. Elsa

“Más allá de la Educación Propedéutica y Terminal: El Bachillerato Visto por los Jóvenes”

Tesis

México, 1998

HARGREAVES, David.

“Las relaciones interpersonales en la educación,”

Ed. Narcea,

Madrid 1986.

H. ORVILLE, Nordberg

“La Enseñanza en la Escuela Secundaria”

El ateneo editorial

Buenos Aires, 1970

HERNÁNDEZ Zamora, Gregorio

“Implicaciones Educativas del Consumo Cultural en Adolescentes”

Tesis

México, 1994

ITUARTE, de Adavín Ángeles.

“Adolescencia y personalidad, Orientación Educativa.”

Ed. Trillas,

México, 1997.

LONDOÑO, Alejandro

“112 Dinámicas”

Ed. Casa de la juventud, 12 edición

Bogotá, 1991

MACIAS, Raymundo

“Educación Sexual, Escuela y Familia”

Ed. SEP/SSA

México, 1998

MANONNI, Octavio; A. Deluz.

“La crisis de la adolescencia.”

Ed. Gedisa serie freudiana.

Paris 1984

MANZANILLA, Rojas Álvarez

“Orientación educativa: desarrollo de la personalidad adolescente.”

Ed. Hispanoamericana,

México.

PANSZA, Margarita y Pérez Esther
“Operatividad de la Didáctica” tomo II
Ed. Gernika
México, 1985

RAMÍREZ, Santiago
“Infancia es Destino”
Ed. Siglo XXI
México, 1983

RIVAS, Francisco
“Psicología Vocacional, Enfoques del Asesoramiento”
Ed. Morata
México, 1988

ROMERO Sarmiento, Daniel
“Orientación Educativa: Consejería escolar y Orientación Vocacional en la Educación Moderna”
Editorial la rana y el águila
Colombia, 1974

SÁNCHEZ Azcona, Jorge
“Familia y Sociedad”
México 1980

SANDOVAL, Etelvina

“La Trama de la Escuela Secundaria: Institución Relaciones y Saberes”

Plaza y Valdés editores

México 2000

TYLER, Leona

“La función del Orientador”

Editorial Trillas

México

WEINBERG, Carl

“Orientación educacional; sus Fundamentos Sociales”

Editorial Paidós

Buenos Aires, 1972

YNCLAN, Gabriela (compiladora)

“Todo por hacer. Algunos Problemas de la Escuela Secundaria”

Ed. Patronato SENTE

México, 1998